

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Espacios comunitarios de intermediación urbano-rural y regulación urbano-arquitectónica para la preservación de la identidad cultural en el valle de Sondondo, Ayacucho.

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Magíster en Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible que presenta:

Kevin Jose Muñoz Quispe

Asesor:

José Canziani Amico

Lima, 2022



Para Anita, mi madre.

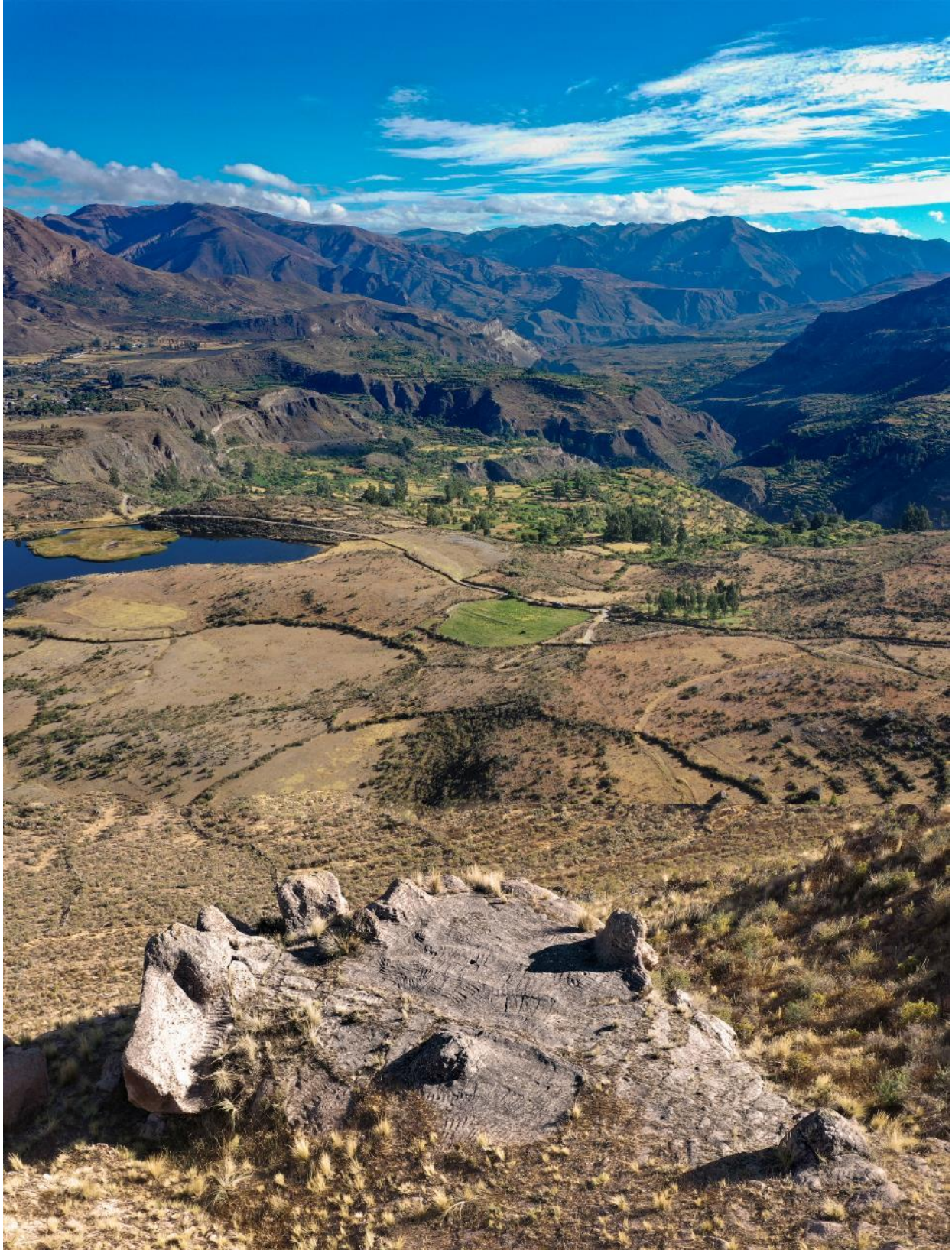


Fig. 1 Vista de la zona agrícola y laguna Huansoccocha desde Luchuymarca (Elaboración propia en base a M. Garay,2021). Esta Piedra Maqueta es una representación simbólica del territorio que se observa.

RESUMEN

En el proceso de modernización de las ciudades rurales se han insertado diversas tipologías, materiales y lógicas de diseño en los espacios comunitarios, y el entorno urbano arquitectónico, que no siempre están contextualizados con el lugar donde se ejecutan. Estas nuevas intervenciones, en muchos casos, atentan contra la identidad cultural y el patrimonio tangible e intangible del territorio, como en el Valle de Sondondo. Se identifica que los espacios comunitarios, que son parte del habitar y la interrelación de los habitantes, representan una oportunidad de intervención e impacto positivo en la preservación y conservación del valor cultural y la identidad de los habitantes de este valle. El presente estudio busca identificar y reconocer las relaciones con el entorno urbano-arquitectónico que forma parte de los espacios comunitarios.

Estos espacios comunitarios son lugares de encuentro heterogéneo entre los actores que residen en el Valle por su valor histórico comunal, y son reconocidos por los habitantes como parte de saberes locales, que actualmente están en un proceso de deterioro. La revisión bibliográfica se complementa con el trabajo de campo, el cual busca aplicar el contexto de desarrollo de ciudad moderna a la de centros poblados rurales. Por ello, se propone un análisis multiescalar de los espacios comunitarios: 1. Áreas abiertas del Valle: en relación con los diversos caminos que unen a los centros poblados fuera de la zona urbana y otros espacios del territorio del Valle. 2. Plazas de los centros poblados: en relación a las plazas de los centros poblados como espacio representativo o recreativo, integrantes del sistema comunitario de la zona urbana. 3. Arquitectura en la trama urbana: en relación a la arquitectura vernácula como contenedor del espacio comunitario inmediato y las relaciones interior- exterior que se generan con la calle.

Las relaciones en las distintas escalas generan otros espacios de convivencia y su relación con la identidad cultural de los pobladores del Valle de Sondondo. Se propone establecer lineamientos o parámetros de intervención urbanísticos que regulen las propuestas arquitectónicas y los espacios comunitarios con el fin de preservar su identidad cultural y con ello su patrimonio material e inmaterial.

ÍNDICE

1.	Estado de la cuestión	8
2.	Cuestionamientos iniciales e hipótesis	12
3.	Metodología para la evaluación de los espacios comunitarios	15
	3.1 Análisis multiescalar de los espacios comunitarios	15
	3.2 Análisis cualitativo: mesas de trabajo, entrevistas y recorridos	17
4.	Objetivos	21
	4.1 Objetivo General	21
	4.2 Objetivos Específicos	21
5.	Marco teórico	22
	5.1 Modernización y globalización en los espacios rurales, la ciudad rural	22
	5.2 El territorio como espacio social y cultural	23
	5.2.1 Territorio como espacio de construcción social	23
	5.2.2 Identidad y territorio	28
	5.2.2.1 Identidad individual y comunitaria	28
	5.2.2.2 Territorio y paisaje	29
	5.2.2.3 Identidad, paisaje y territorio	30
	5.3 Espacios comunitarios en la red de centros poblados rurales y sus escalas	31
	5.3.1 Espacios comunitarios como lugar y sus relaciones socioespaciales	31
6.	Contexto geográfico del Valle de Sondondo para la composición de su estructura territorial	35
	6.1. Ubicación, altitudes y clima	35
	6.2. Geología e hidrología	36
	6.3. Red vial, centros poblados y patrimonio	38
7.	Reconocimiento de invariantes y valores en el Valle de Sondondo	42
	7.1 Historia: saber ancestral de relación con el territorio	43
	7.1.1 Relación histórica del territorio	43
	7.1.2 Emplazamiento de asentamientos y centros prehispánicos	44
	7.1.3 Trazado de la trama reticular en centros poblados de origen colonial	45
	7.2 Agua: saber ancestral de manejo del agua en el valle	46
	7.2.1 Manejo del agua en el territorio: zonas ganaderas y agrícolas	47
	7.2.2 Control y uso de agua en los centros poblados	48

7.2.3	Uso de agua para consumo y riego en vivienda	49
7.3	Recursos productivos: saber ancestral de producción en el valle	51
7.3.1	Zonas de producción: agricultura y ganadería	52
7.3.2	Distribución y comercio de productos en plazas y mercados	53
7.3.3	Acumulación, procesado y conservación de recursos dentro de la vivienda	54
7.4	Movilidad y recorridos de los habitantes: saber ancestral de flujos en el valle	55
7.4.1	El territorio contenedor de los flujos dentro y fuera del valle	55
7.4.2	Las plazas como lugares de partida y llegada	57
7.4.3	La calle como contenedor de desplazamientos y permanencia	58
7.5	Saberes locales: conocimientos ancestrales en el valle	59
7.5.1	Saberes del manejo territorial: agricultura y ganadería	59
7.5.2	Saberes locales y su relación con costumbres y festividades	62
7.5.3	Saberes constructivos y materiales de arquitectura vernácula	63
7.6	Gestión Comunitaria: saber ancestral de gestión en el Valle	68
7.6.1	Gestión del manejo del agua y lo comunal	68
7.6.2	Gestión administrativa y gestión de comunidad	70
7.6.3	Gestión de autorregulación de la edificación vernácula	72
8	Casos de estudio: Cabana y Aucará	76
8.1	Cabana, función, actividad predominante y festividad	76
8.2	Aucará, función, actividad predominante y festividad	77
8.3	Relaciones socioespaciales entre Cabana y Aucará	78
8.4	Caminos y espacios comunitarios entre Cabana y Aucará	80
9	Reconocimiento: análisis de los espacios comunitarios	84
9.1	Análisis de áreas abiertas al valle	84
9.1.1.	Definición de criterios de evaluación	84
9.1.2.	Análisis de estudios de caso Cabana y Aucará	85

9.2	Análisis de las plazas de los centros poblados	89
9.2.1.	Definición de criterios de evaluación	89
9.2.2.	Análisis de estudios de caso: plazas de Cabana y Aucará	90
9.3	Análisis de la arquitectura en la trama urbana	99
9.3.1.	Definición de criterios de evaluación	99
9.3.2.	Análisis de estudios de caso Cabana y Aucará	100
10	Discusión de valores resultantes del análisis multiescalar	108
11	Lineamientos de aporte a la preservación de la identidad cultural en el Valle de Sondondo	116
12	Conclusiones	122
13	Bibliografía	126
14	Anexos	130



1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El proceso de modernización afecta a diversos sectores sociales y culturales en todo el mundo que en algunos casos se encuentran en degradación social, cultural, económica y política. En las últimas décadas, los espacios rurales, en especial los latinoamericanos, han sido escenarios de profundos cambios debido a los efectos de la globalización; nuevas formas de circulación e intercambio de bienes, personas, e ideas han impactado en las dinámicas, y los procesos socioeconómicos de estos espacios (Rosas-Baños, 2013).

Para Magnaghi (2011) el territorio nace de la superposición de la cultura sobre la naturaleza, donde se produce un proceso de territorialización; sin embargo, los cambios producidos por efectos de la modernización de las ciudades urbano-rurales han transformado las lógicas del patrimonio de la arquitectura vernácula, aquella que surgió en base a los conocimientos locales o propios de los pobladores, con el uso de los materiales que ofrece el territorio en el cual se encuentran emplazados, con métodos de construcción tradicionales y sin la necesidad de profesionales técnicos que los guíen durante el proceso constructivo ancestral, lo que ha llevado a un proceso de desterritorialización.

El patrimonio podría presentar dos tipos de características: A. Características heredadas que se consideren como propias, parte de sus saberes ancestrales y que los hace únicos B. Características adquisitivas que toman características aprendidas, estudiadas o que generan variaciones al insertar nuevas lógicas de diseño y tipologías en el ámbito urbano-arquitectónico de las ciudades (Gómez, 2014), por lo cual, estos cambios se hacen notorios en la degradación y violento reemplazo de la tipología de arquitectura vernácula, los espacios comunitarios y el entorno urbano de los centros poblados que pueden poner en riesgo la experiencia urbana, la calidad de vida y la identidad de los pobladores que ahí habitan. Por ello, la arquitectura vernácula es el testimonio material construido vinculado a un lugar, un pueblo y una tradición, que pretende definir la identidad de un territorio y sus factores de diferenciación cultural (Jiménez y Cirera, 2014).

El Valle de Sondondo se ha caracterizado por la unidad, al ser un valle con identidad cultural, que asimismo podría verse afectado por la inserción de nuevas tipologías o lógicas de la modernidad y nuevas actividades económicas. En Latinoamérica, podemos encontrar algunas experiencias de gestión territorial con características comunes. Por ejemplo, el caso del Paisaje Cultural Cafetero, el cual relaciona un valle con una identidad cultural determinada, menciona la pertinencia de considerar la homogenización de diversos centros poblados que pueden compartir ciertas características. Otro caso es el de la Ciudad de Villa Leyva, que ha sido considerada sobre la base del marco normativo para establecer un Plan Especial de Manejo y Protección, que no solo proteja la tipología, sino también el entorno urbano y todo lo que compone la ciudad.

En los andes colombianos, la UNESCO ha denominado Paisaje Cultural Cafetero (con siglas PPC) a las zonas cafeteras de Quindío, Risaralda y Valle del Cauca. Según Ramírez y Saldarriaga (2013), hubo un paradigma en los temas de territorio: ambiental, de identidad, social y político-cultural hacia los planteamientos propuestos por la UNESCO y las políticas generadas hacia esta zona. La contradicción que se puede identificar es sobre el valor ambiental, ya que la UNESCO (2010) define al PPC como un paisaje cultural-productivo en donde se mezclan elementos de la naturaleza, económicos y culturales de alto nivel de

manera homogénea. Además, se enfatiza en “los elementos de adaptación social de un uso único de las tierras pertenecientes a la propiedad, y el desarrollo de tradiciones culturales y sociales altamente específicas y desarrolladas alrededor de la producción de café” (García, 2001), mientras que el Estado se comprometió en mantener la integridad del “carácter unitario e intacto del patrimonio natural y/o cultural y de sus atributos” (UNESCO, 2010).

Es así como mantener la integridad de este territorio está referido al uso único de la tierra, y la homogeneidad de estas. Teniendo en cuenta la sostenibilidad del territorio por parte de las autoridades ambientales, se genera una contradicción entre la sostenibilidad productiva del paisaje y la idea de homogenización ambiental, ya que, al tener un único uso, la tierra se deteriora y es económicamente insostenible. Así, se crea un modelo de manejo que no permite la heterogeneidad de la biodiversidad de la caficultura.

En el ámbito social, de acuerdo con Ramírez y Saldarriaga (2013), la zona del Paisaje Cultural Cafetero ha pasado por una “incorporación abstracta y separación concreta” en relación con los bienes culturales, como objetos, leyendas, música, y los actores que los generan, consumen, y habitan el territorio (García, 2001). Un espacio habitado con potencial o interés turístico es necesario que pase por una reestructuración social de tiempo a largo plazo para que “los residentes como los visitantes, adquieran nuevas normas sociales, cambio en el estilo de vida y comportamiento” (Loayza, 2003) y que no se disocien de la identidad del eje cafetero. Hoy en día, no es una opción la descalificación del fenómeno turístico, ya que existen formas de generar turismo de bajo impacto, teniendo el compromiso del estado como de los actores locales.

La ciudad de Villa Leyva, a pocas horas de la capital Bogotá, es una ciudad con mucha movilidad entre ciudades y que se transforma por la llegada del turismo como actividad económica emergente. La experiencia con el patrimonio urbano arquitectónico ha tenido conflictos con el desarrollo económico, y las propias prácticas culturales de construcción. Ello devino en un deterioro de la identidad compuesta no solo por la tipología de Bahareque, sino también por el entorno urbano que compone el ambiente urbano patrimonial.

Actualmente, este municipio cuenta con un Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP) del patrimonio material, que regula la construcción de tipologías vernáculas que no se adecuan al contexto en el que se ven desarrolladas (Osorio y Gamboa, 2021). Este tiene como base la normativa constitucional del Estado de 1991, el cual reconoce la cultura como pilar fundamental que debe ser protegida, fomentada y divulgada. Posteriormente, se produce el reconocimiento en 1995 como Patrimonio Cultural de la Nación, y en 2009 se reconoce a los municipios como entidad competente para formular PEMP, y para tomar decisiones sobre los usos y las nuevas construcciones que estén relacionados a su contexto y cultura. Ello ha permitido mantener y conservar las lógicas constructivas coloniales y la materialidad de las nuevas intervenciones en la ciudad.

Estas experiencias permiten reflexionar acerca de futuros escenarios, así como consideraciones de aporte para la preservación del patrimonio del Valle de Sondondo: a) El reconocimiento de las características comunes de un territorio con identidad cultural no debería llevar a la homogenización cultural forzada e impuesta en centros poblados, sino considerar también las particularidades que hacen diversa su relación con el territorio. b) La importancia de un marco normativo que regule y conserve la identidad cultural del valle, que reconozca las actividades que se generan en el territorio y lo condicionan.

Para Magnaghi (2011), el territorio en lo rural produce una red geográfica policéntrica entre los centros poblados, que se evidencia en las interrelaciones del Valle de Sondondo. El patrimonio es la manifestación de la identidad cultural de un territorio a lo largo del tiempo, el cual es ocupado por diversos actores locales: pobladores, dirigentes comunales, autoridades y otros líderes (Ramírez y Saldarriaga, 2013), quienes tienen interrelaciones con manifestaciones y características únicas entre ellos. Por lo tanto, cualquier actividad, como la construcción o el turismo, que ingrese a un Valle con identidad cultural, no debería afectar al patrimonio; por el contrario, deberá entregar ganancias sociales más allá de los bienes productivos de los pobladores, que revaloren la identidad del lugar, y del patrimonio tangible e intangible de sus centros poblados. De esta manera, se producirá un proceso de reterritorialización, recuperación y difusión desde lo local cultural hacia lo moderno.



*Fig. 2 Vivienda de 2 pisos con adobe como material predominante que conserva las lógicas de construcción en el Valle de Sondondo en el centro poblado de Sondondo, Ayacucho.
Lado izquierdo: evidencia de troncos de madera de antiguo balcón, tres puertas de madera con desnivel de escalones de piedra en relación con la calle y cuatro ventanas de madera que evidencian usos distintos en primer y segundo nivel. Techo de teja de arcilla y uso de material de adobe para muros de los dos niveles con sobrecimiento de piedra.
Lado derecho: se observa ingreso a huerto, con arco de piedra en la entrada, puerta de madera más ancha que de las de vivienda para ingreso de la carreta con productos del campo o ganado, puerta de ingreso secundaria en una de las hojas de madera, sobrecimiento de piedra, muro de adobe y teja de arcilla en techo para proteger muro. (Fuente propia 2019)*



Fig. 3
 Local comercial restaurante – bodega en ampliación frente a la plaza principal de Cabana, Ayacucho.
 Local comercial en construcción de 2 niveles, ubicado en esquina frente, construido con columnas pilotis de concreto y albañilería de ladrillo, las aperturas de vanos no consideran el contexto en el que se encuentra (Fuente propia, 2019)



Fig. 4
 Nuevo edificio comercial de Cooperativa de Ahorro y Crédito frente a la plaza de Cabana, Ayacucho.
 Izquierda: Vivienda con techo de teja andina, y balcón de madera en segundo nivel, así como una antigua entrada al huerto, la cual ha sido reemplazada por una puerta metálica que no contextualiza con la vivienda de al lado.
 Derecha: local comercial construido de 4 pisos para uso comercial financiero (Fuente propia, 2019)

2. CUESTIONAMIENTOS INICIALES E HIPÓTESIS

Esta investigación se realiza en el marco del proyecto “Paisajes culturales del Valle de Sondondo” que despertó el interés del estudio por los diversos centros poblados del Valle. Es relevante en la medida en que promueve la preservación del patrimonio cultural del Valle de Sondondo, tanto material como inmaterial. Además, busca entender y comprender los saberes locales para luego difundirlos y preservarlos, y con ello generar lineamientos de intervención que regulen la envolvente edificatoria de los espacios comunitarios que ayuden a preservar la identidad social y cultural del Valle. Por ello, se considera que este documento será un aporte para la gestión local, pues permitirá establecer regulación a las intervenciones que se ejecuten dentro de los centros poblados, así como afianzar la noción de unidad territorial del Valle, como un sistema espacial integrado, al ser un lugar con una identidad cultural compartida en base a sus características comunes y patrimonio tangible e intangible.

Entonces, sobre la base de estas características comunes, se plantearon las siguientes preguntas que orienten el re-conocimiento del territorio del Valle de Sondondo:

¿Cómo se relaciona el espacio comunitario urbano-rural con la preservación de la identidad cultural de los habitantes en el Valle? ¿En qué medida la nueva arquitectura, que no corresponde al contexto, pone en riesgo la identidad cultural de los centros poblados del Valle? ¿Cómo se puede regular u ordenar las nuevas construcciones o remodelaciones urbano-arquitectónicas para que se puedan contextualizar y preservar el carácter identitario del Valle?

Después de los viajes realizados al Valle de Sondondo y las mesas de trabajo realizadas en el marco de los Talleres Intensivos de la maestría, se plantean y replantean las preguntas y la aproximación a estos espacios comunitarios en los distintos centros poblados del Valle de Sondondo. Se planteó como hipótesis que, al reconocer la esencia de los lugares del Valle e identificar los criterios de análisis, estos permitirán generar lineamientos que aporten a la adecuada intervención y regulación en los espacios comunitarios urbano-rural y sus contextos, lo que contribuirá a consolidar y preservar la identidad cultural del valle.





Fig. 5 Vista al valle de zonas agrícolas y Apus (montañas tutelares) en el fondo (Fuente propia, 2019)

3. METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN DE LOS ESPACIOS COMUNITARIOS

3.1. Análisis multiescalar de los espacios comunitarios

Desde la perspectiva sistémica busca la comprensión e integración en el Valle de Sonondo como una unidad espacial de un territorio con identidad cultural, se propone esta investigación desde un análisis multiescalar para la comprensión del espacio comunitario y el entorno urbano arquitectónico. Partiendo de la definición de Gilberto Giménez (2005) de análisis territorial, se entiende que el territorio tiene una característica multiescalar, el nivel más básico es la casa o habitación donde predomina el aspecto y carácter íntimo. El siguiente nivel es del “espacio próximo” que prolonga el espacio de la vivienda y de este modo se logra efectuar la vida social de los usuarios. Luego, se encuentran los “espacios intermedios” que comprende lo local y lo “de afuera”; este punto se connota con una idea de región. El nivel final es la noción de estado-nación. En este nivel, predominan las características políticas-jurídicas de los espacios, sin excluir la dimensión simbólica-cultural que podría acercarse más al término territorio.

Teniendo como base las 4 escalas de Giménez, y sobre la base de lo observado en los trabajos de campo en el Valle de Sonondo, se reagrupan y proponen 3 escalas de análisis multiescalar para los espacios comunitarios:

La primera toma la idea de nación y cultura en una región, para así comprender los espacios fuera de los centros urbanos y los espacios abiertos de cultivos como puntos de observación y valoración del paisaje, definiéndolos como espacios comunitarios de las áreas abiertas al valle.

La segunda escala se basa en la escala de los espacios intermedios, como lo son las plazas de los centros poblados, los cuales son definidos como espacios comunitarios.

La tercera tendría nociones presentadas de la primera y segunda escala de Giménez como el espacio íntimo y la prolongación externa social, los cuales son denominados como espacios comunitarios de la arquitectura con relación a la trama urbana.

Escalas de análisis de espacios comunitarios:

1. **Áreas abiertas del valle**

Escala macro: en relación con los espacios abiertos del territorio del valle, integrados por miradores, caminos, pistas, atajos peatonales que conectan los centros poblados con las zonas agrícolas, restos arqueológicos, espacios naturales, espacios de interacción comunitaria u otros espacios de apreciación espontanea al paisaje.

2. **Plazas de los centros poblados**

Escala meso: en relación a las plazas principales o secundarias de los centros poblados y el entorno urbano inmediato como espacio representativo o recreativo que integran el sistema de espacios comunitarios de la zona urbana del centro poblado.

3. **Arquitectura en la trama urbana**

Escala micro: en relación con la arquitectura vernácula, integrada por edificaciones de vivienda, comercio u otros como contenedores del espacio comunitario inmediato y las relaciones interior- exterior que se generan con la trama urbana del centro.

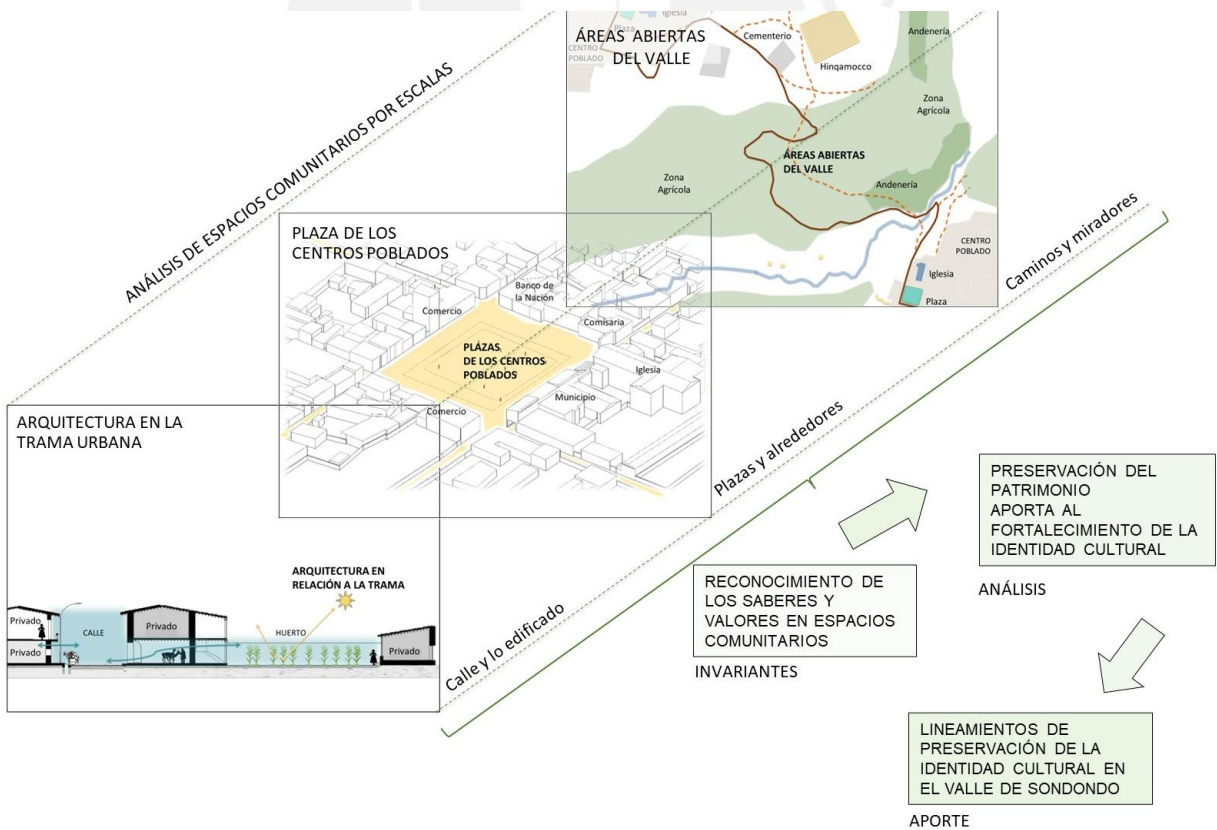


Fig. 6 Relación de escalas de análisis de espacios comunitarios que permiten reconocer los saberes locales que aporten a la preservación del patrimonio e identidad cultural a través de lineamientos (Fuente propia 2021)

3.2 Análisis cualitativo: mesas de trabajo, entrevistas y recorridos

Esta investigación se orienta a aportar conocimiento en los espacios comunitarios y el entorno urbano arquitectónico, y ser referente para el uso de la gestión local, preservando o aportando al patrimonio tangible o intangible del Valle de Sonondo. Este estudio es de carácter exploratorio en la obtención de la información y propositivo-innovador en la regulación que plantea esta investigación como resultado.

Para este propósito, se desarrolló trabajo de campo mediante:

1. Mesas de trabajo: se realizaron 8 reuniones a través de mesas de trabajo con actores locales: alumnos, vecinos, autoridades municipales y otros habitantes en los diversos centros poblados. Estas permitieron obtener información experimental indagatoria y disponer de un registro de experiencias y relaciones en base a preguntas abiertas y dinámicas vinculadas con el reconocimiento de los valores comunes presentes en todo el valle.

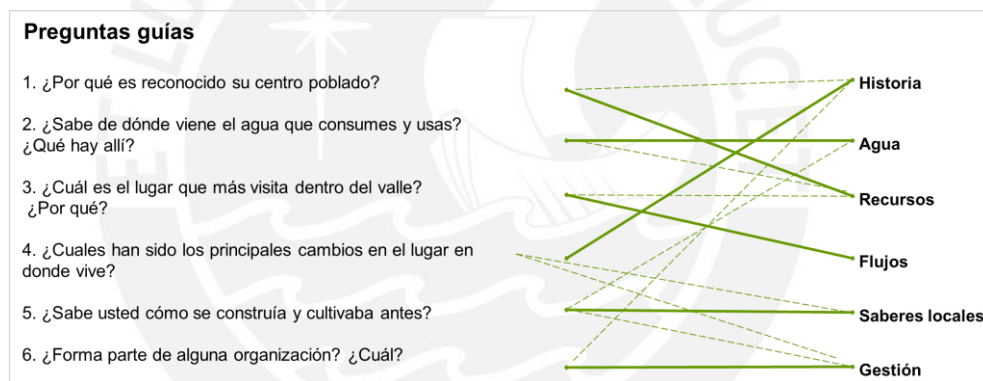


Fig. 7 Lista de preguntas guías en los talleres del Valle de Sonondo en base a diversas dimensiones presentado en diapositiva o papelógrafo. (Maestría AUTS, 2019)

En las mesas de trabajo con diversos actores locales se realizaron diversos ejercicios; por ejemplo, para las preguntas relacionadas con la gestión, se plantearon las siguientes interrogantes: *¿Forma parte de alguna organización? ¿Cuál?*, y se realizó el ejercicio de “Redes del territorio”, donde cada color de hilo de lana representaba una actividad como: comercio, educación, agricultura, ganadería u otras. Al terminar la red tejida entre los actores, se evidenció que todos estaban vinculados a más de una actividad, cruzadas y entrelazadas. Este ejercicio evidenció la importancia de la presencia de una red o sistema en el Valle de Sonondo, ya que, al tirar un agente externo de una parte de la red de lana de colores, se evidenció que las tensiones que se generan en otro lado de la red, las cuales pueden romper hilos, y dejar puntos sueltos y desconectados.

Fig. 8 Ejercicio de "Redes del territorio" en Cabana (Fuente propia, 2019)



Fig. 9 Ejercicio de "Redes del territorio" en Aucará (Fuente propia, 2019)



Otro ejercicio desarrollado en las mesas de trabajo correspondió a establecer las dinámicas de los “Flujos”, mediante las preguntas: *¿Cuál es el lugar que más visita dentro del valle? ¿Por qué?* Para ello, se presentó un mapa de todo el valle en el cual se explica donde se encuentran y se ubican los otros centros poblados. Mediante esta actividad se evidenció la relación con el territorio y el agua, ya que los participantes reconocían los ojos de agua, lagunas, bofedales y puquios. Asimismo, a través de la lana de colores diversos, se reconocían los desplazamientos realizados dentro y fuera del valle, y la razón del desplazamiento. Este ejercicio evidenció la red de desplazamientos vehiculares y peatonales presentes en el Valle de Sondondo, con relación a otros centros poblados y ciudades como Puquio, Nazca, Huamanga o Abancay, según su ubicación y distancia en el valle.



Fig. 10 Ejercicios de “Flujos” en mapa del valle y lana de colores según motivo de desplazamiento realizados en Cabana, Andamarca, Sondondo, Aucará y Santa Ana de Huaycahuacho (Maestría AUTS, 2019)

2. Recorridos urbanos con actores locales en los diversos centros poblados: estos permitieron obtener información de primera mano y hacer el registro de las tipologías arquitectónicas y su relación con el uso que se les da actualmente y su especial relación con las edificaciones o espacios comunitarios representativos para los pobladores del Valle de Sondondo dentro y fuera de la zona urbana.



Fig. 11 Recorrido por zona con vista hacia el valle del río Sondondo con el líder cultural, profesor de Aucará (Fuente propia, 2019)



Fig. 12 Recorrido desde Laguna Jochapampa hacia plaza de Aucará con miembro del municipio (Fuente propia, 2019)

4. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

4.1. Objetivo general

Profundizar en esta investigación permitirá reconocer un valle con identidad cultural en la Región Ayacucho. La metodología multiescalar desplegada permitirá abordar diversos aspectos que conforman los espacios comunitarios. Se plantea como objetivo principal conocer y difundir los saberes locales de un territorio con identidad cultural para así proponer lineamientos de regulación de las intervenciones; sean estas de carácter arquitectónico o urbanístico.

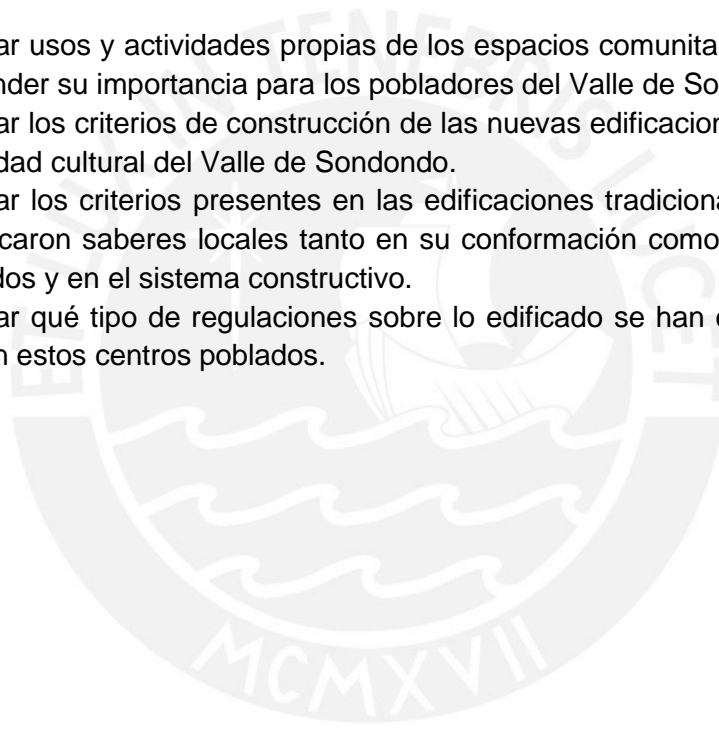
4.2. Objetivos específicos

Identificar usos y actividades propias de los espacios comunitarios urbano-rural y comprender su importancia para los pobladores del Valle de Sondondo.

Identificar los criterios de construcción de las nuevas edificaciones que deterioran la identidad cultural del Valle de Sondondo.

Identificar los criterios presentes en las edificaciones tradicionales o vernáculas, que aplicaron saberes locales tanto en su conformación como en los materiales empleados y en el sistema constructivo.

Identificar qué tipo de regulaciones sobre lo edificado se han considerado hasta ahora en estos centros poblados.



5. MARCO TEÓRICO

5.1. Modernización y globalización en los espacios rurales, la ciudad rural

Posterior a la Segunda Guerra Mundial y a la Guerra Fría, se gestan las ideas de modernización como “...un intento de llevar a los países tradicionalmente rurales con el modelo de desarrollo de los países del norte moderno, especialmente Estados Unidos y Europa [...] difundiendo conocimiento, capacidades, tecnología, organización, instituciones, actitudes empresariales y espíritu innovador entre las naciones pobres del Sur” (López, Martínez y Martínez, 2017, p. 9). Sin embargo, en esta definición, se entiende que hay cierto grado de juicio de valor frente a la deseabilidad del proceso. Por ello, como sustenta Andrew Pearse (1975), estar dentro de un proceso de modernización no es algo positivo o negativo, ni irreversible; simplemente, es un hecho social.

En la mayoría de los sitios rurales de Latinoamérica, la rápida aceleración de la tendencia de modernización ha generado la consolidación y expansión del capitalismo, “no sólo como un sistema económico, sino también como uno sociocultural” (Hewitt, 1979). Es por consiguiente que el control que tiene la comunidad, en relación a los recursos laborales y temas socio-culturales, se ha debilitado con el avance del capitalismo. De este modo, en el Valle de Sondondo, se puede entender que la modernidad ha transformado e introducido nuevos caracteres con relación a temas como la arquitectura. De este modo, se puede explicar la aparición de viviendas y edificios cuyas características formales y materiales no tienen relación con el contexto propio de la zona. Esto también se constata en obras de infraestructura en los espacios abiertos, como es el caso de un mirador de la laguna de Jochapampa que presenta un diseño ajeno al contexto del lugar y sus tradiciones.

Para el INEI (2022), el área rural o centro poblado rural no cuenta con más de 100 viviendas contiguas ni es capital de distrito, o cuenta con más de 100 viviendas dispersas sin formar núcleos, mientras que, para la CEPAL, la población rural habita fuera de los límites urbanos del centro poblado hasta los límites del distrito. La ciudad rural o el centro rural vincula su función productiva con la relación ciudad y campo de los pobladores; por ello, es importante no vincular los límites numéricos de la clasificación nacional, sino ver la función local que tienen los centros poblados y sus relaciones socioespaciales dentro y fuera de lo reconocido como urbano.



Fig. 13 Camino compartido por el tránsito vehicular y peatonal/productivo. Paso de actividad ganadera entre Cabana y Sondondo (Fuente propia, 2019)

5.2. El territorio como espacio social y cultural

5.2.1. Territorio como espacio de construcción social

Para Magnaghi “el territorio nace de la fecundación de la naturaleza por parte de la cultura” (2011), el cual tiene una identidad que es perceptible en los elementos y morfología del paisaje. El territorio es un espacio de identidad y vinculación que se va construyendo de manera diversa con la ocupación y la cultura de las personas que lo habitan a lo largo del tiempo y se evidencia en la relación con los valores patrimoniales que se generan. Un ejemplo de esta situación puede ser la relación entre el territorio, los pobladores y el patrimonio construido de los diversos centros poblados del Valle de Sondondo.

En el valle, los centros poblados tienen mucha relación con el desplazamiento peatonal por actividades recreativas o productivas, como la ganadería y la agricultura. Por ejemplo, las personas transitan por las plazas con su ganado ovino y vacuno, équidos que permiten llevar productos en forjas a la casa huerto para su posterior venta o consumo. La agricultura es una de las actividades más importantes, con el manejo de los sistemas de andenerías, al igual que la ganadería con corrales. Estas actividades se encuentran vinculadas al horario de la madrugada, cuando los desplazamientos, los cuales se realizan prioritariamente de forma peatonal, son mayores que durante el día, pues se dirigen a primeras horas a sus tierras o lugar de trabajo para luego regresar al centro poblado.

Asimismo, las plazas principales en las que se encuentran las iglesias y las edificaciones municipales han sufrido una transformación debido a la prioridad vehicular que en ellas se presenta. En algunos centros poblados se remodelan las vías priorizando el concreto, el cual reemplaza los pavimentos de piedra existentes y permite cierta relación de rugosidad para el desplazamiento de las personas y el ganado.

Se observan dos tipos de patrimonio arquitectónico: especial (plazas, iglesias, edificios públicos, arquerías u otros) y residencial (la vivienda y su tipología). Ambos tipos de patrimonio han sido un claro resultado de una serie de elementos que, a lo largo del tiempo, han ido configurando la ocupación de este territorio. En el caso del patrimonio arquitectónico especial, se encuentran las iglesias como grandes equipamientos desde la etapa colonial del Perú y espacios principales dentro de los centros poblados. Las iglesias se establecieron para poder someter religiosamente a la población indígena y distribuir las tierras de cultivo para el máximo aprovechamiento de los recursos.

De acuerdo con Adriana Scaletti (Comunicación personal, 5 de abril, 2019), el emplazamiento de las iglesias en el Valle de Sondondo no tiene una relación de orientación solar, sino se encuentran en línea transversal a los apus tutelares que representaban la cosmovisión andina del poblador del valle, por lo que existía una relación de superposición cultural y religiosa sobre un mismo elemento arquitectónico con una fachada relacionada a las plazas.



Fig. 14 Iglesia de Aucará con dos campanarios laterales: relación Apu compartido Wachaycerca para Aucará a la espalda derecha (Fuente propia, 2019)



Fig. 15 Iglesia de Cabana con espadaña lateral: relación con el mismo Apu Ajanta para Cabana en la espalda izquierda (E. Barzola, 2019)

Las iglesias tienen una tipología de nave completa con ingreso directo al altar desde la fachada. La materialidad en piedra o adobe proporcionan inercia térmica alta, sobre todo para un clima con condiciones de frío bastante altas. El techo de madera y caña, con cubierta de tejas de arcilla, evidencia que la estructura como conjunto proporciona una unidad arquitectónica compleja, en base al material y la tipología. Actualmente, en algunos centros poblados, se ven cambios en las edificaciones, tanto en la estructura o en las cubiertas, priorizando un material externo a la cultura del valle, como es el concreto en vez de adobe y la calamina metálica en lugar de la teja de arcilla en las cubiertas de los techos.

Las edificaciones configuran a los espacios comunitarios en las plazas de los centros poblados. Estas han sufrido una transformación debido a la prioridad vehicular que en ellas se presenta. Por ello, las vías son cementadas y remodeladas priorizando el concreto. Así, se reemplazó a la piedra existente que permitía cierta relación de rugosidad para el desplazamiento de las personas dentro del valle y sus centros poblados.



Fig. 16 Vista interior de la construcción de una vivienda en Aucará con adobe (material de construcción local) y estructura de columnas y vigas de concreto, sobre las cuales se colocan vigas de madera para el techo (Fuente propia, 2019)



Fig. 17 Mirador de Tranca Pata de Aucará, construcción reciente en concreto de MINCETUR que no tiene relación con el contexto (Fuente propia, 2019)

De acuerdo con Pérez (2018) la palabra vernácula es referida a lo doméstico, lo nativo o de casa. Sin embargo, no se puede definir vernácula desde la delimitación del concepto, sino desde la perspectiva cultural, pues la arquitectura vernácula no es solo lo material con valores formales y constructivos. Es un contenido humano trascendental que nos permite conocer una comunidad en su contexto histórico cultural y social. La construcción es una muestra importante de los valores arquitectónicos que permiten presentar los valores que identifican a una cultura como comunidad, en un medio en condiciones determinadas que desarrollan sus necesidades a través de la arquitectura y urbanismo (Pérez, 2018). Por ello, se debe reconocer que el patrimonio está totalmente vinculado a la sociedad y sus cambios en ella.

La arquitectura vernácula en el Valle de Sonondo no solo es la tipología o la edificación, sino es el espacio donde existen relaciones del poblador con el contexto urbano y el territorio que hacen parte de su relación de identidad cultural y donde se ve que la relación de las personas no está diferenciada únicamente entre lo público o lo privado (Lindón, 2011). Además, demuestra que existe una relación compleja que evidencia la relación del poblador con su entorno y su relación histórica de identidad con el territorio.

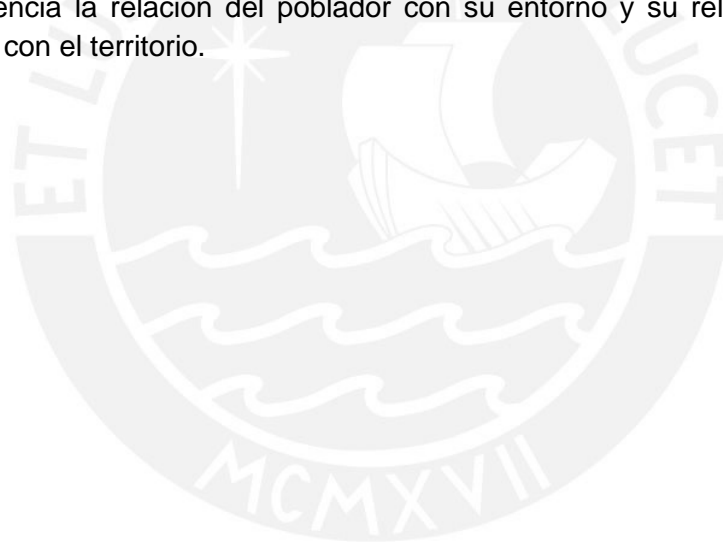




Fig. 18 Vista al huerto interior de una vivienda en Cabana desde una zona techada de tipo galería abierta, en frente se observa la vivienda de dos niveles y el cerco perimétrico (Fuente propia, 2019)

5.2.2. Identidad y territorio

5.2.2.1 Identidad individual y comunitaria

El concepto de identidad está relacionado con la interacción de nosotros mismos con los demás. De acuerdo con Gilberto Giménez, la identidad es:

...un proceso subjetivo por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Esa autoidentificación requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa (2009).

Por ello, se debe entender la diferenciación entre identidad individual y la identidad de grupo. Según María Zapiain (2011), la identidad individual le compete a cada individuo o a lo que se define como el yo, mientras que el grupal, se puede explicar por las interacciones interpersonales o el nosotros. Esto último proviene de las prácticas sociales que relacionan a un grupo de habitantes, que presentan características similares, con la capacidad de generar sentido a la actividad que se realiza (CANDAU, 1998). Los habitantes de un determinado lugar generan la percepción de ser miembros de un grupo que produce diversidad de representaciones o manifestaciones culturales en el ámbito de origen, naturaleza e historia. La identidad cultural se reconoce y compone a través de las relaciones de factores y actividades de valor común en el territorio y que están presentes en la vida diaria.

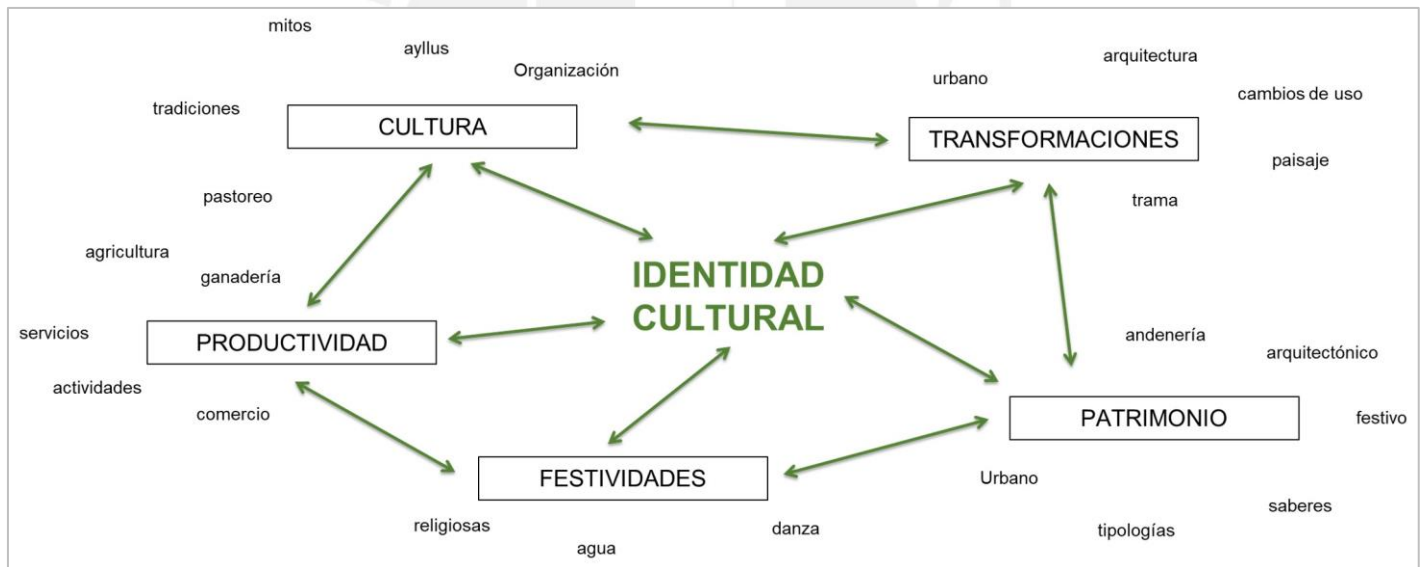


Fig. 19 Esquema de relaciones de la Identidad Cultural en el Valle de Sondondo (Fuente propia, 2021)

5.2.2.2 Territorio y paisaje

Desde la visión del hombre, el territorio es un espacio, pero, previa a esa determinación, el paisaje se compone por un territorio. De este modo, el espacio es la materia prima del territorio que tiene una relación de anterioridad. Para que exista un paisaje, debe existir, previamente, un territorio bajo la percepción del hombre (Zapiain, 2011). Por lo tanto, el territorio se vincula con el ambiente geográfico, el marco de la vida y los ambientes contextualizados de los grupos sociales. De esta manera, el territorio es el resultado de la práctica del hombre sobre un espacio y su compleja relación entre lo social y lo material. Así, desde un marco teórico, el paisaje se concibe como una realidad entre lo objetivo: “el resultado final de las dinámicas presentes en el territorio (...), es una síntesis final, un totalizador histórico” (Delgado, 2007), y lo subjetivo: “percepción vivencial del territorio” (Giménez, 2001). Sin embargo, como mencionan Delgado y Ojeda, “si no existe o no se toma en consideración la percepción humana desaparecen los valores interpretativos, estéticos o culturales que son intrínsecos a la noción de paisaje” (2007). A partir de ello, se puede entender que existe una relación de “apropiación y valoración, estética, afectiva y simbólica” (Zapiain, 2011) de un territorio con el individuo o grupo y lo cultural.

Por lo consiguiente, entendemos lo cultural como su carácter simbólico o como una cultura de “pautas de significado” (Zapiain, 2011). Esto se entiende como “la organización social de significados, interiorizados por los sujetos en forma de representaciones compartidas y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos histórica y socialmente determinados” (Gimenez, 2001). Por ello, se entiende que la cultura presenta una dualidad material y simbólica. En el primero, existe la dimensión objetiva, siendo prácticas e instrumentos observables que constituyen el “espacio de inscripción” del paisaje. Se entiende que el paisaje es el espacio en donde se encuentran las prácticas culturales. Mientras tanto, la segunda definición se refiere a la relación con las interpretaciones socioculturales, en la cual el paisaje se tiene como un objeto cultural y que, a su vez, la misma cultura es la que provoca la valoración negativa o positiva de un determinado paisaje (Zapiain, 2011).



5.2.2.3 Identidad, paisaje y territorio

Basándonos en la afirmación sobre cómo los individuos están ubicados y relacionados con sus entornos (Zapiain, 2011), cabe profundizar sobre el “rol que presentan estos en su formación de identidad” (Valera y Pol, 1994). La vinculación de las teorías sobre la identidad en relación al territorio y paisaje, requiere hablar sobre el vínculo emocional que se genera entre las personas y el espacio (Lindon, 2006), siendo dos aspectos que presentan un vínculo estrecho. Partiendo de la definición de identidad social, la identidad relacionada al territorio o paisaje se manifiesta en términos de pertenencia, pero se relaciona más con la idea de repartir un conjunto de interpretaciones y valores, en relación al territorio como al paisaje, generando una diferenciación entre las personas ajenas a este vínculo. (Gimenez, 1999). De esta forma el paisaje se toma en cuenta como un elemento simbólico para el grupo, determinando la manera de actuar de los personajes y de su forma de entender la realidad (Zapiain, 2011).

Por lo consiguiente, se entiende que “el territorio, el paisaje e identidad son productos construidos socialmente” (Zapiain, 2011). Es decir, son estructuras que presentan significado, han sido construidas y modificadas durante un plazo de tiempo por los diferentes sujetos sociales (Oslender, 2002) en un ambiente socio-cultural. Mientras que la relación de territorio e identidad asociada se genera en una evolución de re-negociación de las diferentes maneras en representar dominancia con los actores sociales, en donde mediante actos físicos y simbólicas, tratan de influenciar o controlar el territorio (Gil, 2001). Es por eso que cabe recalcar que las actividades humanas, mayormente, están condicionadas a la morfología del territorio; es decir, que las actividades realizadas por los pobladores del valle a lo largo del tiempo se han desarrollado en base a las características del territorio. Esto ha generado que los pobladores realicen diferentes tipos de actividades, desarrollen diferentes formas de desplazamientos de acuerdo a las características del territorio en el que se encuentren, llegando a desarrollar una identidad cultural.



Fig. 20 Vista hacia al territorio desde zona alta de Aucará, se observa en la izquierda parte de la laguna Jochapampa, en el fondo nuevo mirador de concreto, Capilla del Señor de Untuna, de donde inicia un recorrido religioso la laguna y continua hacia la plaza principal, apacheta y vegetación (Fuente propia, 2019)

5.3. Espacios comunitarios en la red de centros poblados rurales y sus escalas

5.3.1. Espacios comunitarios como lugar y sus relaciones

Los espacios comunitarios son parte importante del habitar y de las interrelaciones que se dan entre los pobladores de cada zona. Estos espacios comunitarios son lugares de encuentro heterogéneo entre los diversos actores que residen en dicho lugar; poseen un valor histórico y cultural comunal que son reconocidos por los habitantes como parte de saberes locales, como parte de su identidad; y que actualmente están en un proceso de deterioro.

Entonces, se iniciará dando una definición de lo que se entiende por espacios comunitarios y se continuará con la definición del término lugar con el propósito de brindar un mejor entendimiento de estos aspectos. El espacio comunitario se define, según Berroeta (2016), como el nombre que asignamos a la categoría que se utiliza para dar cuenta del fenómeno socioespacial resultante de las maneras particulares en que interactúan las características físicas, los usos y los significados asociados al espacio público en la escala de barrio, o como en el caso de esta investigación, a una escala de centro poblado. Esta definición refiere a la identificación de los espacios comunitarios como parte del habitar y de la interrelación de los habitantes en su día a día.

Como bien reconocen Llena y Úcar (2008), la acción comunitaria constituye un marco conceptual amplio, polisémico y diversificado en el que convergen disciplinas y prácticas muy variadas. Dos cuestiones serían fundamentales en la acción comunitaria: trabajar con la comunidad y hacer que esta sea protagonista de sus propias transformaciones. Como Ricard Gomá plantea:

La acción comunitaria adquiere sentido cuando se desarrolla a partir de un colectivo humano que comparte un espacio y una conciencia de pertenencia, que genera procesos de vinculación y apoyo mutuo, y que activa voluntades de protagonismo en la mejora de su propia realidad (2008).

Es decir, los espacios comunitarios son lugares de encuentro heterogéneo entre los diversos actores que residen, con un valor histórico comunal que son reconocidos por los habitantes como parte de saberes locales y representan una oportunidad de intervención e impacto positivo en la preservación, conservación del valor cultural e identidad de los habitantes de este valle.



Fig. 21 Los espacios comunitarios en una calle de Cabana, lugar de encuentro de los pobladores donde pueden tener conversaciones o relaciones comerciales o ser lugar de tránsito (R. Sequeiros, 2019)

Entonces, el conocimiento mutuo y la familiaridad son elementos muy importantes como pautas de interacción en el espacio comunitario. La formación de los vínculos a nivel de barrio o comunidad se asocia al contacto social informal que ocurre en los espacios comunes o comunitarios (Heller, Rasmussen, Cook, & Wolosin, 1981), al tiempo de residencia y a la participación en las actividades del barrio (Hunter, 1974). Es en este contexto, que el uso y las características de los espacios comunitarios desempeñan un papel primordial en el crecimiento y consolidación de la comunidad. Ofrecen oportunidades para reforzar la participación comunitaria y promover el sentido de comunidad (McMillan y Chavis, 1986). Estos espacios o lugares desempeñan un papel importante en la creación y mantenimiento de diversos procesos comunitarios.

Es en este contexto que cabe resaltar la importancia de dar una definición del término lugar, cual término que es utilizado de manera constante en esta investigación. Lugar proviene de la palabra *lūcaris*. Esta palabra fue un dialectismo italiano que fue usado extensamente en el siglo IV A.C. Posteriormente, en la práctica, fue modificado a su forma clásica *lūcus*, que significa claro de bosque. Un *lucus* o un *lucaris* se estableció en épocas más tardías como el espacio donde se establecía una aldea y es así como aparece el primer sentido de la palabra lugar en lenguaje romance.

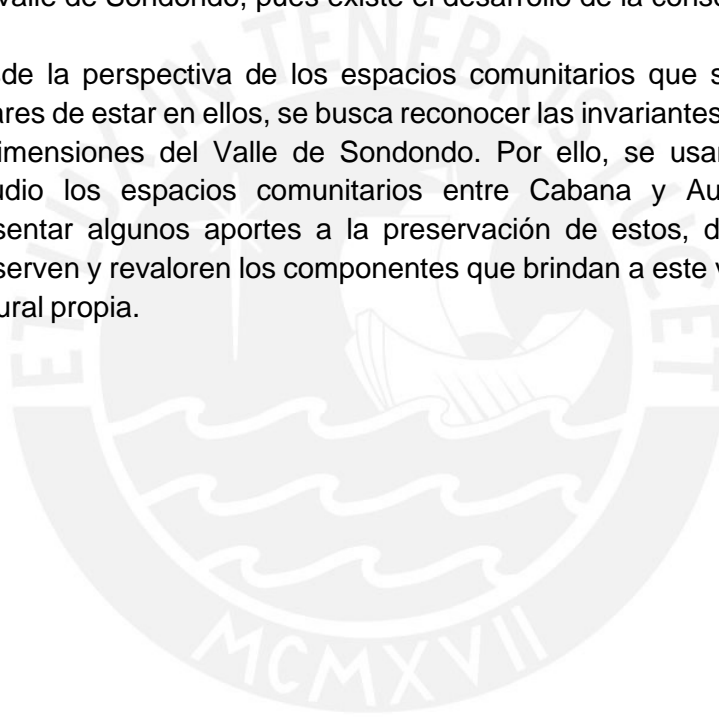
Es importante mencionar que, dado el constante desarrollo de diversas experiencias comunitarias en el territorio, existe un nuevo concepto que surge y que es importante definir, la consciencia de lugar, es decir, que, debido a los constantes cambios que se dan tanto en el paisaje, los espacios públicos y el territorio, los habitantes inician un proceso de concientización a través de un proceso de transformación cultural. Como lo menciona Magnaghi (2011), en este proceso, el paso de lo individual a lo colectivo constituye la cuestión que caracteriza la reconstrucción de los elementos de la comunidad, de forma abierta, relacional y solidaria. Así mismo, la conciencia de lugar, que se explica en la implementación del cuidado, libera energías relacionales en la construcción de saberes; produce un conocimiento denso y profundo de los valores patrimoniales desde el punto de vista ambiental, estético, cultural y económico; afina la capacidad de distinguir entre las transformaciones coherentes con la tutela y la valorización de los recursos patrimoniales locales, y aquellas que los destruyen; y desarrolla conocimientos y técnicas para su transformación a través de la reapropiación de saberes ambientales, territoriales, productivos, artísticos, comunicativos y relacionales.

Entonces, dentro del caso estudiado en esta investigación, tenemos lugares como los centros poblados de Aucará y Cabana, que son espacios que se encuentran definidos por sus habitantes, que han construido su identidad y cultura en base a la territorialización de los lugares (Magnaghi, 2011). Sin

embargo, también se tienen lugares que se encuentran en el recorrido entre dos centros poblados en el Valle y que pueden tener una infinidad de superficies que pueden ser definidas como lugar sin una posición geográfica específica, donde tal vez se podría tratar de una experiencia de recorrido en los espacios comunitarios a lo largo de todo el valle al ser estos lugares de estadía temporal.

De esta forma, tanto la calle como estos caminos, espacios o lugares en el territorio son considerados como espacios comunitarios, que son lugares definidos y reconocidos por los pobladores y que de alguna manera están relacionados a sus experiencias, haceres, prácticas y el movimiento constante de su vida cotidiana (Lindón, 2011) y que son de gran valor para los habitantes del valle de Sondondo, pues existe el desarrollo de la consciencia del lugar.

Desde la perspectiva de los espacios comunitarios que son los caminos y lugares de estar en ellos, se busca reconocer las invariantes (Magnaghi, 2011) o dimensiones del Valle de Sondondo. Por ello, se usan como casos de estudio los espacios comunitarios entre Cabana y Aucará, para luego presentar algunos aportes a la preservación de estos, de manera que se preserven y revaloren los componentes que brindan a este valle una identidad cultural propia.



6. CONTEXTO GEOGRÁFICO DEL VALLE DE SONDONDO PARA LA COMPOSICIÓN DE SU ESTRUCTURA TERRITORIAL

6.1. Ubicación, altitudes y clima

El Valle de Sondondo se encuentra ubicado en la zona centro sur de los Andes Centrales del Perú, en el departamento de Ayacucho, la provincia de Lucanas y comprende los distritos de Aucará, Cabana, Carmen Salcedo y Chipao. Se localiza en una altitud de entre 3,000 y 4,500 m.s.n.m, dentro de las microcuencas de Sondondo, Negromayo y Mayobamba (Ministerio de Cultura, 2019). El clima en esta zona se caracteriza mayormente por ser templado y seco, ya que se encuentra en un valle de carácter profundo y abrupto. En relación a las temperaturas que presenta el valle, alcanza niveles mínimos de 4°C (aprox.), y niveles máximos de 22,8°C. Estas temperaturas pueden variar por los fenómenos de La Niña y El Niño, disminuyendo hasta -12°C, lo que ocasiona heladas en la zona del valle (Ministerio de Cultura, 2017).

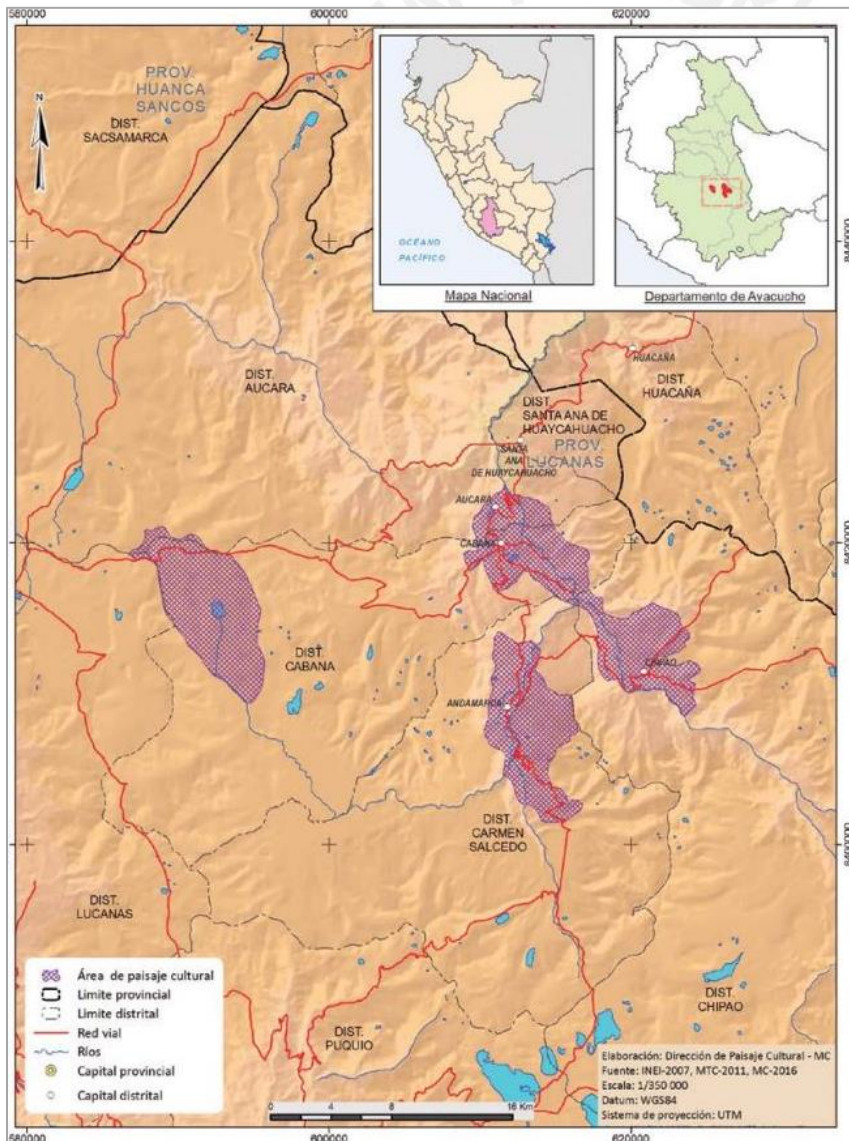


Fig. 22 Mapa de Ubicación del Valle del Sondondo (Ministerio de Cultura, 2019)

6.2. Geología e hidrología

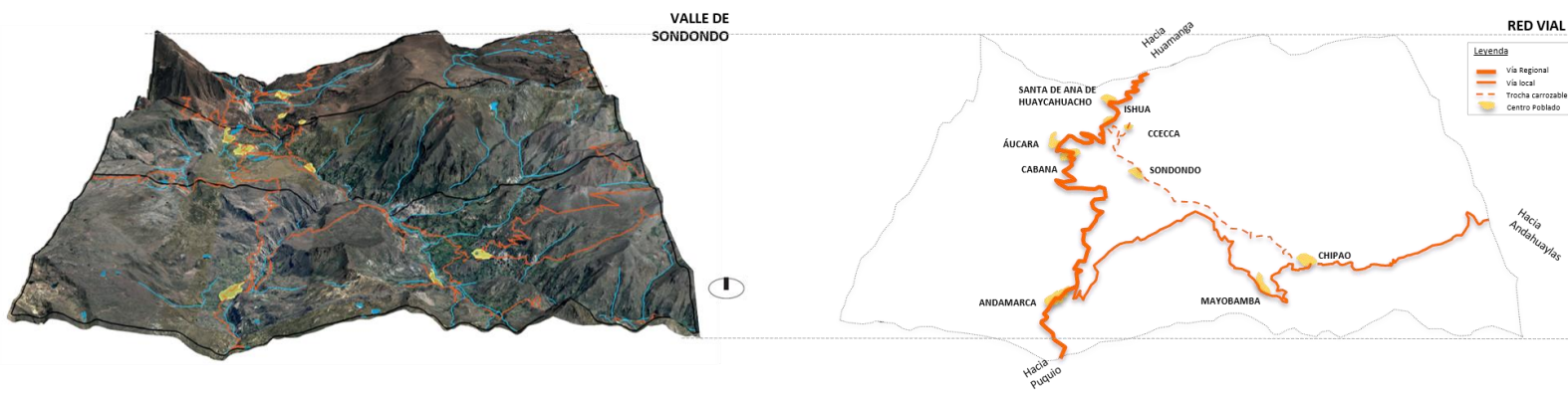
La característica principal del valle está relacionada al dominio de las altiplanicies de la Puna. Los procesos de erosión y las formaciones geológicas generaron los paisajes naturales presentes en esa zona. Es por eso que se puede apreciar “las vastas planicies de pastizales coronadas por las altas montañas en las que se extienden humedales de altura” (Ministerio de Cultura, 2019). De este modo, se puede clasificar en las unidades geomorfológicas más representativas de la zona (Ministerio de Cultura, 2017):

- Altas montañas: las que sobrepasan los 4000 m.s.n.m
- Montañas menores: aquellas que se encuentran entre los 2500 a 3000 m.s.n.m
- Altiplanicie Volcánica: unidades que presentan erosiones y pueden llegar hasta las 5000 m.s.n.m
- Altiplanicie Volcánica Ondulada: ubicadas en zonas aledañas a flujos hídricos, planicies con ligeras ondulaciones cubiertas por rocas.
- Altiplanicie Volcánica Disectada: litología de elementos angulosos de origen volcánico.
- Colina empinada: laderas que presentan pendientes suaves, alojando elementos de agua.
- Valle Fluvioglaciario: terrazas contiguas ubicados en los fondos planos de valle fluvial.

La articulación en base al paisaje no es, solamente, territorial, sino que presenta una característica simbólica. De acuerdo con el Ministerio de Cultura (2019), los paisajes exhiben una conexión con las ideales cosmogónicas. Es por esa razón que las montañas tutelares son denominadas “*Apus*”, las cuales presentan una:

...dualidad reverenciada desde la antigüedad por las comunidades locales, encarnando la conexión del cielo con el territorio, del agua con la tierra y destacando su prominencia por encima de otras montañas menores que asumen la tutela de los distintos poblados asentados en el valle (Schreiber, 2005).

De este modo, podemos apreciar a los dos *Apus* tutelares del valle, los cuales son Ccarhuarazo, en la zona este del valle, y el Oscconta, en la zona oeste. La ubicación de estos está relacionada con el “fin de protección y fertilidad” en relación con el valle (Ministerio de Cultura, 2017).



El paisaje del Valle de Sondondo está irrigado por los ríos Negromayo, Mayobamba y Pichjane, los cuales conforman las nacientes del río Sondondo (Ministerio de Cultura, 2019). Al encontrarse dentro de los pisos altitudinales definidos como quechua, suni, puna y janca, con la presencia de elementos de irrigación, el valle presenta una “transformación de un espacio agreste a un territorio con las mejores aptitudes para la sostenibilidad de la vida” (Ministerio de Cultural, 2017). De este modo, se puede encontrar distintas coberturas vegetales en el paisaje de valle:

- Vegetación de 2700 a 4000 m.s.n.m, como vegetación arbustiva con follaje denso
- Vegetación de 3200 m.s.n.m, teniendo como ejemplo vegetación como la cantuta
- Vegetación de 3500 m.s.n.m, matorrales de follaje verde
- Pajonal/Césped de puna, vegetación de 3800 a 4500 m.s.n.m
- Áreas con escasez de vegetación, sobre los 4800 m.s.n.m, como el césped de puna

Además, el valle presenta una ocupación y transformación del territorio en espacios específicos para la producción agrícola y pecuaria. La ocupación de estos espacios se hace presente mediante los elementos prehispánicos de andenes, canales y corrales. Cabe recalcar que “El sistema de andenerías constituye la respuesta tecnológica más adecuada para transformar el medio físico con fines agrícolas. Estos andenes han posibilitado ampliar la frontera agrícola mayoritariamente en las laderas bajas y medias del valle” (Ministerio de Cultura, 2017). Además, su uso y presencia se puede apreciar hasta hoy, ya que se encuentran ubicados en las zonas bajas y medias del valle, lo que genera cuatro tipos de andenes que se diferencian por su complejidad y su construcción:

- Tipo 1: presentan un mejor acabado y técnicas de construcción; además, se le relaciona con épocas Incas (Horizonte Tardío – 1470 a 1535 d.c).
- Tipo 2: asociados con la cultura Wari, Rukanas y Chanca entre las épocas de Horizonte Medio (500 a 900 d.c) e Intermedio Tardío (900 a 1450 d.c).
- Tipo 3 y 4: se caracterizan por ser rústicos y se relacionan a las épocas de Intermedio Temprano (100 a 500 d.c) en relación con la cultura Huarpa.

Cabe recalcar que este sistema presenta, en las zonas altas, “terrazas de secano”, ubicados en la zona más altas y dependientes del agua de lluvia.

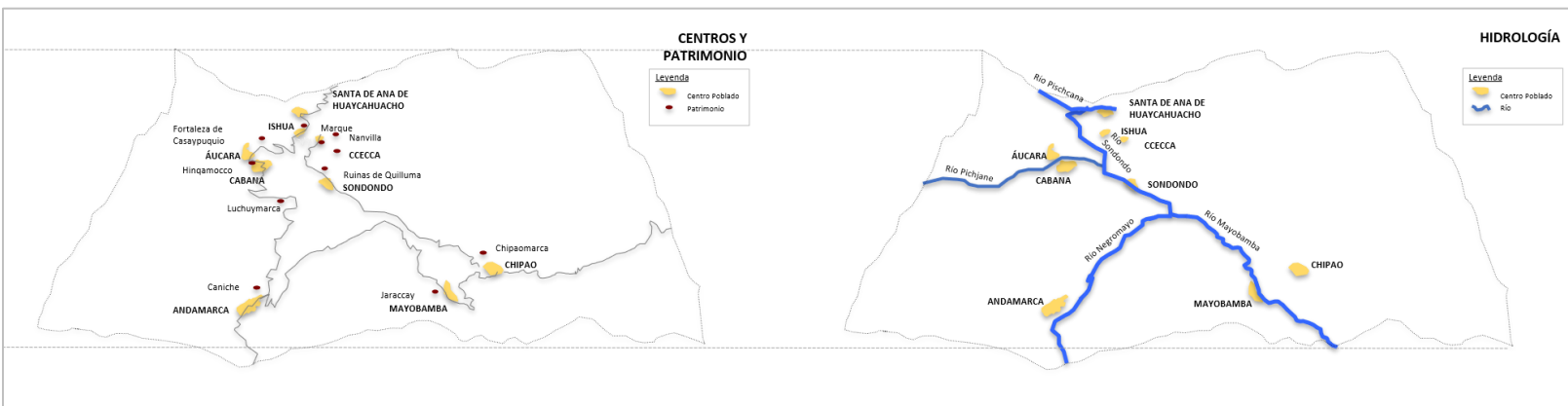


Fig. 23 Esquema de capas de información en el Valle de Sondondo (Elaboración propia en base a Maestría AUTS, 2020)

6. 3. Red Vial, centros poblados y patrimonio

Una característica del valle de Sondondo es que se encuentra articulado por la presencia de una red vial de caminos y senderos peatonales. Esta red tiene sus antiguos orígenes en los tiempos de las culturas Wari e Inca, donde tuvieron su mejor representación y construcción. Esta red interna se encuentra relacionada con la antigua red inca del Qhapaq Ñan, que unía las regiones de Ica y Cusco. Cabe recalcar, que actualmente estas vías peatonales se siguen usando de forma cotidiana por los pobladores de la zona. La red vial está relacionada con el transporte vehicular, el valle se encuentra conectado con las carreteras que enlazan las ciudades de Huamanga - Cantagallo - Víctor Fajardo - Sucre – Lucanas. Asimismo, se encuentra comunicado, hacia la carretera interoceánica, desde Puquio con la región de Ica hacia el oeste y las de Apurímac y el Cusco hacia el este. De acuerdo con el Ministerio de Cultura (2017), no existe alguna investigación actual o pasada que pueda definir las ocupaciones humanas iniciales en el valle de Sondondo. Sin embargo, mediante investigaciones se deduce que la ocupación temprana se habría realizado en la época del Precerámico, por las características físicas y su gran potencial de recursos. De esta investigación, se pudo encontrar una cueva, llamada Qishuarchayoq, en pampas Galeras, la cual sirve como la primera evidencia de emplazamiento humano en la zona.

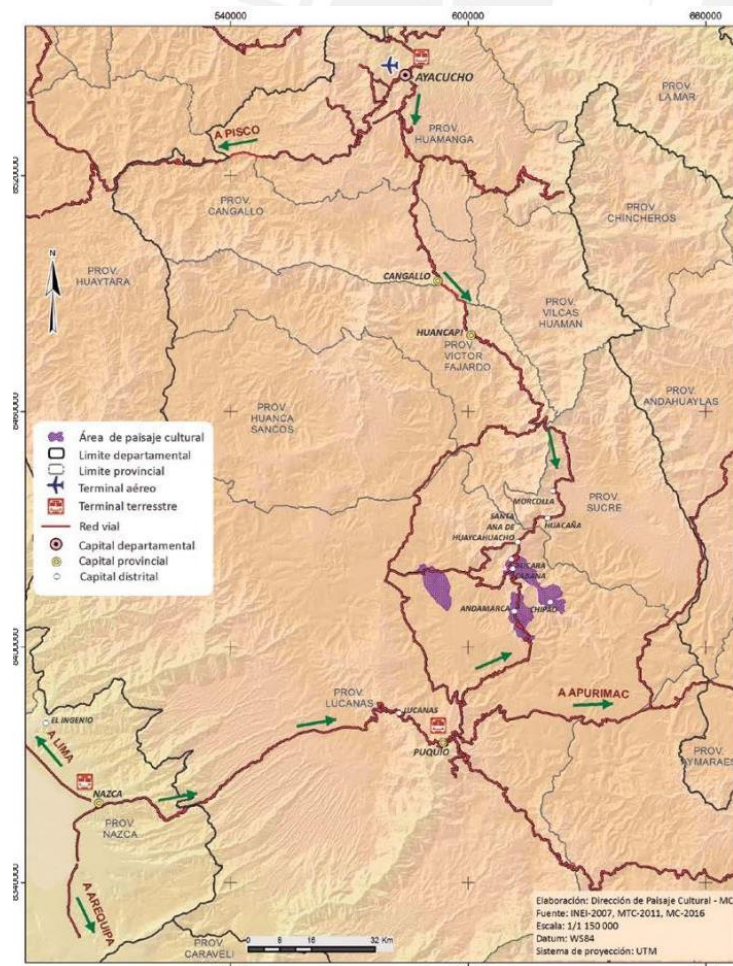


Fig. 24 Mapa de Accesibilidad del Valle del Sondondo (Ministerio de Cultura, 2019)

Durante el Horizonte Temprano (1500 a.c – 100 d.c), de acuerdo con el Ministerio de Cultura (2017), presenta escasa información respecto a la ocupación humana dentro del valle, pero estaría relacionada con la ocupación de la cultura Chavín. Durante el Intermedio Temprano (100 – 600 d.c), se asume que se empezó con la cultura Huarpa la construcción de los primeros andenes en la zona del valle (Ministerio de Cultura, 2019). También, se empezaría a reconocer e identificar los *Apus* tutelares del lugar.

En los años del Horizonte Medio (600 – 900d.c), se presenta la aparición de un “aglomerado poblado” o centros administrativo Wari, como es Hincamoqo, localizado entre la zona de Cabana y Aucará. También, se daría el aumento de la producción de las zonas agrícolas, con la ampliación de los sistemas de andenería que generó la ocupación de la cultura Wari en la zona para la explotación y aprovechamiento de los recursos agrícolas, principalmente del maíz (Ministerio de Cultura, 2017). Luego, en el Intermedio Tardío (900 – 1470 d.c), se evidencia una ocupación humana de nivel de “aldea agrícola” con la característica de ser asentamientos relativamente pequeños, conformados por la aglomeración de las características de viviendas, de forma circular, que refiere a las sociedades regionales del período, como los Rukanas, Apcaras, Chipasmarcas, Willkalarigoto, Soras, etc. De estas denominaciones se derivan muchos de los nombres y la toponimia de las zonas actuales en el valle.

En el Horizonte Tardío (1470 – 1535 d.c), suceden las conquistas en la región de Ayacucho por parte de los Incas. De este modo, toda la zona del valle tuvo un aumento económico y militar, ya que era un espacio que reunía una gran diversidad de recursos naturales. De acuerdo con Ministerio de Cultura (2019), algunos de los sitios con más representación inca de la zona son: Pulpacu, Aucará, Quecca, San Pedro, Tambo de Quillkata y los Ushnus de Osqonta, Wamanillo, Llakata, Incaperqa. La ubicación de estos nuevos centros Incas estuvo acompañada de un notable incremento de los sistemas de andenería, lo que testimonia la notable importancia que el imperio del Tawantinsuyo otorgó al Valle de Sondondo.

Luego, en la época colonial se establecieron la mayoría de los centros poblados e iglesias en el valle. Las encomiendas vertebraron la colonización de la zona como poder político y económico de dominación, donde se recolectaban y transportaban los productos. Se establecieron más de 30 encomiendas en esta provincia, teniendo a Huamanga como ciudad principal de la región. Como parte de la estructuración del dominio colonial sobre las poblaciones indígenas, en el siglo XIV aparecen “las políticas de reasentamiento de las comunidades indígenas, llamados pueblos de indios y las reducciones toledanas” (Canziani, 2017), con el desplazamiento de la población de sus centros poblados hacia unos asentamientos de “nuevo tipo” (Canziani, 2017). La conceptualización de estos respondía a la trama cuadrangular traída por los españoles, con plaza al centro y edificios públicos de jerarquía alrededor. Este nuevo tipo de asentamiento colonial generó las bases de lo que hoy constituye la arquitectura vernácula de los centros poblados del valle del Sondondo. Que expresa los conocimientos ancestrales constructivos y establece el carácter

singular del contexto, que no está compuesto únicamente por la tipología de las casas de adobe, sino por la especial integración del entorno urbano y rural identitario.

Entre las décadas de 1560 a 1570 del siglo XVI, sucedió el movimiento que se denominó como “Taky Oncoy”, el cual según el Ministerio de Cultura (2017) se define como “el movimiento por la reencarnación de las huacas en algunos indígenas, quienes entraban en un estado de posesión frenética y predicaban el rechazo a todo lo que pudiera evocar al conquistador español”. Este movimiento dio como resultado e influencia a diversas manifestaciones culturales como la danza de las tijeras. Esta está vinculada a la fiesta del agua, donde la bendición de tijeras del danzante inicia en la catarata, y relaciona agua, manifestación cultural y territorio. Según el Ministerio de Cultura (2019), en esta danza ancestral, se refleja “un movimiento sociopolítico regional que ha sido materializado a la ideología del territorio y que se manifiesta en la actualidad como un signo de identidad cultural que representa a toda la zona del trapecio andino sureño”.

La zona de Ayacucho contaba con grandes zonas fértiles agrícolas ocupadas por diversos pueblos, los cuales fueron denominados como “pueblos de indios” por el virreinato, el cual acabó en 1824 después de la batalla de la Pampa de Ayacucho. Para finales del siglo XX, la Reforma Agraria transformó la relación con el campo, lo que generó grandes cambios en la propiedad de la tierra (concentración del territorio como terreno) y la economía. Se expropiaron las tierras para distribuir las entre pequeños agricultores que estaban organizados en cooperativas y sociedades agrícolas.

Entre los años 1985 y 1992, a partir de la proliferación del movimiento terrorista Sendero Luminoso por la zona de sierra de Ayacucho, se generó la huida de los pobladores hacia ciudades como Puquio, Nazca, Ica, o la capital del país, Lima. La región sufrió despoblamiento, lo que provocó el abandono de las terrazas, zonas de andenería, y corrales. Asimismo, las edificaciones sufrieron un proceso de deterioro por abandono y falta de mantenimiento. En los años 2000’s, se promueve la repoblación de la zona y de sus centros poblados (Ministerio de Cultura, 2017). El retorno de los habitantes, así como la aparición de nuevos equipamientos de servicios, educativos, técnicos productivos, programas sociales y otros ha incentivado una repoblación aún lenta, la cual introduce en algunos casos tipologías traídas de las ciudades costeñas que amenaza la identidad cultural de la arquitectura vernácula.

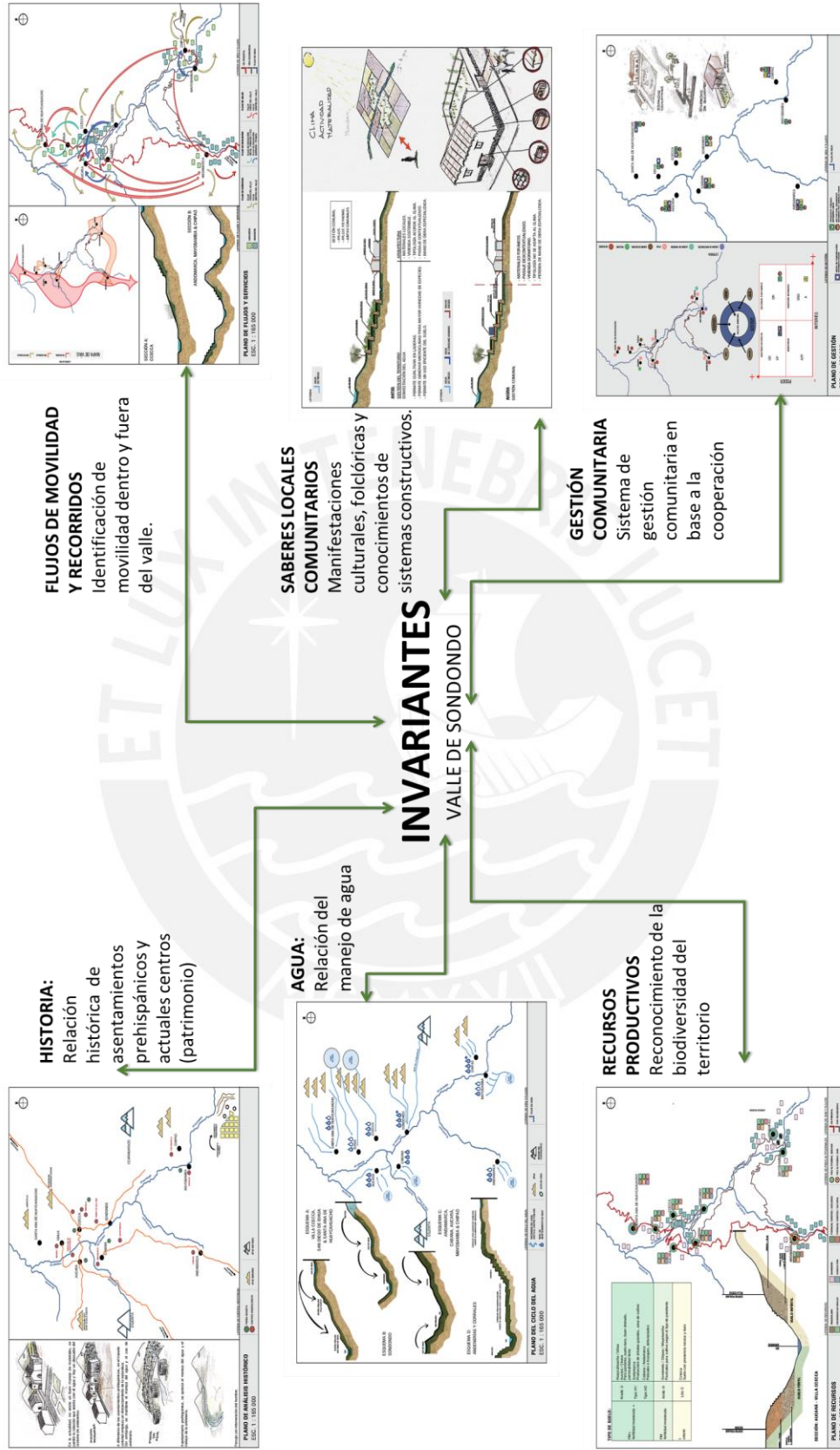


Fig. 25 Esquema de las invariantes vinculadas en el territorio del Valle de Sondondo (Fuente propia 2021)

7. RECONOCIMIENTO DE INVARIANTES Y VALORES EN EL VALLE DE SONDONDO

El Paisaje Cultural Valle del Sondondo fue inscrito en 2019 en la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial de la Convención de la UNESCO. Esto, provocó que el Estado peruano declarase de interés nacional la promoción e inclusión del corredor turístico del Valle de Sondondo, ubicado en la provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho, en el plan estratégico regional de turismo del Gobierno Regional de Ayacucho en 2019 que reconoce la cultura como valor del valle.

La cultura e identidad del territorio del valle están representadas a través de las manifestaciones materiales e inmateriales, tales como los recorridos por caminos, atajos o espacios que no están definidos como tales, pero sí son reconocido por los habitantes como puntos de apreciación del paisaje o de encuentro, y que en los últimos años ha sido de gran interés para el gobierno local, regional y nacional como lugar de interés para el turismo y la producción.

Para este estudio se propone reconocer las invariantes en el territorio del Valle de Sondondo y que les da particularidades irrepetibles o únicas a los centros poblados, y valor cultural de los lugares. Ello aporta a la identidad cultural y a la misión de preservarlos para su beneficio y del paisaje (Magnaghi, 2011), mientras que, para García-Mayor (2017), las invariantes son las redes que se tejen, y que permiten el beneficio del territorio de manera única. Estas se constatan en su dependencia funcional y espacial, así como en el valor que le dan al paisaje singular que se puede tener. Para el Valle de Sondondo se tomarán en cuenta 6 invariantes: 1. Historia: saber ancestral de relación con el territorio. 2. Agua: saber ancestral de manejo del agua en el valle. 3. Recursos productivos: saber ancestral de producción en el valle. 4. Movilidad y recorridos de los habitantes: saber ancestral de flujos en el valle. 5. Saberes locales: conocimientos ancestrales en el valle. 6. Gestión Comunitaria: saber ancestral de gestión en el valle

7.1. Historia

Los centros poblados del Valle de Sondondo tienen una relación muy importante con la historia local. Los centros prehispánicos que están en el valle están muy próximos a los centros poblados actuales, que son mayormente de fundación colonial, lo que manifiesta una relación muy estrecha con su historia y pasado. El emplazamiento de estos centros poblados en el territorio se encuentra muy ligado a su posición de dominio y control del Valle de Sondondo, en relación con un recurso importante: el agua, el cual permitía regar las tierras para su aprovechamiento agrícola a través de sistemas de andenerías y terrazas, lo que generaba un paisaje complejo y rico.

7.1.1 Relación histórica del territorio

La adaptación del territorio para fines productivos en el Valle de Sondondo se debe entender como un sistema, donde cada piso altitudinal cumple una función particular, sin dejar de ser parte de un esquema general. Hacia las partes de Puna, existen restos arqueológicos asociados a los Apus tutelares, además de la construcción de corrales para el pastoreo de camélidos, así como a la optimización del recurso hídrico, con la construcción de canales de irrigación y diques, los cuales permitían utilizar el agua de los bofedales para el riego de los pastizales y las zonas de cultivo en las laderas de los cerros.

Es así como la ocupación del valle está directamente ligada a su capacidad productiva, la adaptación del territorio en todos sus pisos altitudinales a fin de optimizar sus recursos y crear espacios para la agricultura y ganadería fue una estrategia fundamental para el desarrollo del valle. De esta manera, se garantizaba el uso sostenible del agua a través de lo que se conoce como la “Cosecha del agua”.

En Cabana una de las localidades más antigua en el valle, se da la presencia de la maqueta de piedra de Luchuymarca, piedra en la cual fueron tallados las zonas agrícolas, y los canales de agua que representaban el manejo o la planificación del manejo del territorio en una maqueta. Existen otros sitios arqueológicos como Chipaamarca, Maquetas de piedra de Ccanopata, Sitio Arqueológico Caniche, Usno Inkapallanka, o Hurin Rukanas que demuestran que los antiguos residentes de la zona tenían un amplio manejo y diseño del valle.



Fig. 26 Piedra maqueta en Aucará, con vista al valle y la vía vehicular que conecta hacia Sondondo (Fuente propia, 2019)

7.1.2 Emplazamiento de asentamientos y centros prehispánicos

La ocupación del valle es tan antigua como la identificación de los Apus tutelares que rigen hasta la actualidad a esta zona del valle, Huachayserca (Aucará), Qarwarazu (Chipao) Osconta (Cabana), Aqaymarca (Andamarca), según lo indicado por el Ministerio de Cultura. Es por eso que la identificación territorial de los Apus coincide con la construcción de los primeros centros y la red de caminos prehispánicos que interconectaron todo el valle y a su vez permitían conectar la costa (Nazca) con la zona centro sur del país (Cusco).

Si bien esta red fue entretejiéndose desde la ocupación Wari, son los Incas quienes acentuaron la condición de nexo del valle a través del camino que se iniciaba en la costa, pasaba por el cerro Osconta, bajaba por Aucará, atravesaba Villa Ccecca con dirección a Andahuayllas y posteriormente terminaba en Cusco. De esta manera, el valle se convirtió en un punto de intersección que se continuó utilizando activamente durante la ocupación española.



Fig. 27 Asentamiento arqueológico de Caniche frente a Andamarca (E, Barzola 2019)

7.1.3. Trazado de trama reticular de los centros poblados

Durante la etapa de colonización, el territorio se organizó a modo de reducciones indígenas, se trazaron las primeras manzanas de la cuadrícula que se organiza partiendo de la plaza rodeada de los principales edificios, como el cabildo y la iglesia, configurando la zona que después sería delimitada como el casco urbano. Arquitectónicamente, las iglesias que se fueron edificando en los diferentes centros poblados presentan un mismo lenguaje: iglesias retablo de una sola nave mayormente y una espadaña o campanario lateral.

Así mismo, las reducciones indígenas fueron utilizadas durante la etapa de colonización tanto para agrupar la mano de obra para la extracción de los recursos, así como para facilitar la evangelización de las comunidades indígenas. Por ello, la ubicación de las iglesias en relación con los Apus, como deidades de la cosmovisión indígena, fue una herramienta para la consolidación de este proceso. Entonces, no es solo una superposición de trama o forma de ocupar, sino también, una superposición de creencias. Sin embargo, en ninguno de los casos, existe la pérdida de alguna de estas capas.

Además, la tecnificación del sistema constructivo promovió la población de los centros poblados en la etapa virreinal y la posterior etapa republicana. Sin embargo, la inserción de elementos contemporáneos como las carreteras rompieron relaciones históricas, como, por ejemplo, la desvinculación de la zona en relación con la vía nacional al solo pasar por un margen del río Sondondo.



Fig. 28 Vista de Drone de la trama ortogonal de Chipao, se observa la plaza principal en el medio (M, Garay. 2019)

7.2. Agua: saber ancestral de manejo del agua en el valle

El agua es el elemento que vincula la historia y el dominio del territorio del Valle de Sondondo. La cosmovisión andina se relaciona con el origen del agua y los Apus (montañas que coronan la Puna) a quienes se les atribuye divinidad al generar agua por deshielo o filtraciones acuíferas a humedales, lagunas, manantiales, torrentes, puquiales, ojos de agua y ríos. El agua es parte fundamental de las costumbres de los habitantes. La iniciación de los danzantes de tijeras inicia en la catarata de Sondondo, para luego bailar en un pequeño anfiteatro frente a la catarata. La fiesta de la semilla en Aucará inicia en el lado sur oeste de la laguna Jochapampa, que inicia las festividades religiosas y artísticas, que lleva a los pobladores a la plaza principal. Existen leyendas vinculadas a los lugares de origen del agua que se ven relacionadas con algunas actividades como la extracción minera contemporánea al coincidir en la ubicación de minerales. En los centros poblados, el agua es de vital importancia al ser una zona en pendiente. El uso de terrazas y de andenerías con canales de riego tanto dentro como fuera de la zona urbana permite optimizar y aumentar las tierras para la producción. Este manejo de canales se realizaba de manera dispersa en el territorio; sin embargo, su gestión es comunal, pues es de aprovechamiento colectivo, siendo una de las pocas actividades vigentes que permite el crecimiento de diversos productos según el piso altitudinal, cercanía al río u otras condiciones climáticas que permiten generar recursos para consumo e intercambio.



Fig. 29 Catarata con agua proveniente de las zonas altas en Sondondo, y que además es un espacio ritual de iniciación de danzantes de tijeras (Fuente propia. 2020)

7.2.1. Manejo del agua en el territorio: zonas agrícolas y ganaderas

El río Sondondo está formado por la confluencia de las cuencas de los ríos Andamarca y Mayobamba. Dicha unidad hidrográfica tiene una superficie de 3,640 km², un perímetro de 343 km, y una altitud media de 3,500 msnm. En las zonas altas de la Puna existen bofedales y lagunas u ojos de agua, cerca de ahí la ganadería se establece en corrales estacionales que permiten cuidar al ganado vacuno, camélido y ovino. Con ello se articula transversalmente al valle, con distintas ocupaciones de los corrales. Actualmente, el rol y uso son decrecientes por efecto de los cambios propios de la modernización. Por otro lado, el río nutre parte del sistema de regadío para actividades agrícolas; la otra parte proviene de las lagunas, manantiales y puquios. Existe una amplia red de canales de irrigación entre los centros poblados, que provienen de lagunas, puquios u ojos de agua ubicados en la parte alta del valle.

El manejo del territorio en base al agua se evidencia en los sistemas de andenería y aterrazamiento que aumenta, mediante el riego, la capacidad productiva de los agricultores. El agua, también, se vincula con la cosmovisión andina que asocia su abundancia o disminución con las deidades. Al respecto, en los recorridos de campo con integrantes de la comunidad, se pudo observar la presencia de rocas veneradas en caminos o cercanas a los ojos de agua, así como cruces con ofrendas para propiciar la dotación de agua y una buena siembra en manantiales y en los cerros.



Fig. 30 Canal abierto de piedra a lado de Complejo Arqueológico de Caniche, Andamarca (Fuente propia, 2019)



Fig. 31 Cruz en zona alta de Pishqa puquio, donde las personas suben a dejar ofrendas (Fuente propia, 2019)

7.2.2. Control y uso en los centros poblados

El manejo del agua en los centros poblados se maneja a través de canales de irrigación que cruzan las zonas urbanas, a lo largo de las calles o atravesándolas para conducir el agua a las viviendas y sus chacras, para posteriormente continuar su camino hacia las zonas de cultivo más bajas y confluir hacia el río. Los canales abiertos permiten tener una relación de cuidado y valoración por el elemento más importante del manejo y dominio territorial del Valle de Sondondo: el agua. Estos canales también tienen la función de recolectar agua de lluvia. Por ello, son gestionados y cuidados por la municipal local, a través de la limpieza continua de los canales que en algún momento pueden traer consigo elementos plásticos o basura.



Fig. 32 Canal abierto de concreto en Plaza de Aucará que lleva agua desde la zona alta, hacia la zona agrícola ubicada en la zona más baja (Fuente propia, 2019)

7.2.3. Uso de agua para consumo y riego en vivienda

La vivienda cuenta con una tipología de casa huerto con un espacio importante constituido por el huerto al interior, el cual relaciona un vacío de ventilación e iluminación, y cumple una función productiva. En las calles de los distintos centros poblados se encuentran aún canales abiertos que servían para llevar agua dentro de las viviendas hacia el huerto y su riego, luego salen por un canal hacia la calle para evitar el rebose. El agua dentro de la vivienda también era de consumo para los habitantes de la vivienda. Esta provenía de un origen natural no contaminado de los ojos de agua o canales que se tomaban desde las zonas altas o el río. Estos canales en la calle también servían de recolección de agua de lluvia que luego era llevada otra vez al río, lo que generó un sistema cíclico del manejo del agua.

Actualmente, el almacenamiento del agua en las zonas urbanas es a través de tanques o reservorios de concreto, y el uso de agua en las viviendas es a través del sistema de potabilización distribuido por tuberías de PVC y no se aprovechan los canales preexistentes. No se utilizan mucho los huertos internos de las viviendas y en los que aún se realiza la actividad de siembra son regados con agua potable. El manejo de los canales de agua de lluvia de la calle es conducido al mismo sistema de desagüe, sin segregar aguas que luego desembocan en el río.





1. INGRESO LATERAL A VIVIENDA
Se observa canal de salida de agua



2. VISTA DEL ZAGUAN
Con vista del canal central del corredor hacia la calle



3. VISTA DEL ZAGUAN
Con vista del corredor con el canal que viene del huerto interno



4. TAPA DE DRENAJE DE AGUA
Probable rebose de agua de huerto



5. VISTA DE HUERTO INTERNO
Zona de cultivo



6. VISTA HUERTO A VIVIENDA
Base de piedra a la altura del drenaje

Fig. 33 Canal de riego en vivienda de izquierda a derecha, la fachada, el interior del canal, el canal que llega y sale desde el huerto interno y la calle (Elaboración propia en base a fotografías de E. Barzola, 2021)

7.3. Recursos productivos: saber ancestral de producción en el valle

Los recursos agrícolas que se obtienen gracias al manejo del agua son diversos, con productos como cereales: trigo, maíz, habas, quinua; tubérculos: papa o chuño; y frutas: durazno, tuna, sanki (llamado uyo en la zona) entre otros. Estos se deben también al tipo de suelo y el clima que se tiene en cada margen del río. Por ejemplo, en el caso de Sondondo, el lado derecho tiene un suelo de mayor pendiente y más angosto con un clima más cálido con vocación para el cultivo de frutales; por otro lado, el lado izquierdo posee espacios más grandes en zonas de menor pendiente, con condiciones climáticas más frías para productos como maíz o quinua. Estos recursos que se producían y producen en cada centro poblado del valle implican desplazamientos y flujos de movilidad de personas que intercambian cultivos para la sostenibilidad del valle.

Además de los recursos productivos, el valle cuenta con equipamientos que, si bien no corresponden a un recurso, generan una movilidad entre los mismos servicios como bancos, centros técnicos productivos, y centros de salud. Estos se convierten en nuevos recursos dispersos en el valle; por ejemplo, la cabeza de red de salud está en Andamarca, mientras que el Banco de la Nación está en Cabana y los Centros Técnicos Productivos (CETPRO), centros de educación técnica, están en Chipao y Aucará. Los flujos de personas además de relacionarse con la producción también permiten el desarrollo de los servicios e invitan al desplazamiento en el Valle de Sondondo.



Fig. 34 Vista de Drone de zona agrícola entre Cabana, Sondondo y el río (M. Garay, 2019)

7.3.1. Zonas de producción: agricultura y ganadería

Un ecosistema se encuentra determinado por la flora y la fauna; las relaciones entre ellas determinan cómo se maneja, mueve y transforma la vida en el territorio. Las actividades económicas que se derivan y condicionan a partir de los recursos naturales son la agricultura y la ganadería.

La agricultura y la ganadería se llevan a cabo en todo el Valle del Sondondo. Esto implica combinar saberes ancestrales y procedimientos de cultivo en el tratamiento de la tierra, y corrales estacionales en lo relacionado a la crianza de animales. Antiguamente, la organización social era liderada por los dirigentes que conducían a las comunidades bajo el sistema de los *ayllus*. Actualmente, el manejo de las tierras de cultivo se realiza principalmente de manera individual, a través de contrato de personal por jornales, lo que prescinde de la actividad agrícola comunitaria. Además, la ganadería permite el intercambio de productos entre los pobladores, mas no se practica de manera comunitaria.

Asimismo, la dinámica de aprovechamiento sostenible de los recursos naturales permite una adecuada gestión que permitirá su inserción en el mercado de bienes y servicios y con este definir un flujo que posibilite su adecuada participación y soporte en la actividad económica.



Fig. 35 Cosecha en campos agrícolas de Cabana, cerca de Luchuymarca (Alumnos Maestría AUTS 2019)

7.3.2. Distribución y comercio de productos en plazas y mercados

Las plazas son espacios comunitarios representativos para los pobladores del valle, y son el punto de inicio y de llegada vehicular y peatonal de los pobladores de otros centros. Alrededor de ellas se encuentran edificios administrativos o equipamientos. Las plazas también son lugares de recreación y de intercambio de productos: se llevan a cabo la venta ambulatoria con camiones que salen directamente del campo al mercado de la plaza local o que traen productos de otros lugares externos al valle.

Por otra parte, los mercados son espacios de distribución y recolección de los recursos del valle, ahí se distribuyen productos de la agricultura y ganadería. Sin embargo, la intensidad de estas actividades de intercambio y comercialización han disminuido debido al despoblamiento gradual de los centros poblados. Por otro lado, paradójicamente, se observa que se comercializan productos que vienen de fuera, que son los mismos que producen en el valle como la papa o el maíz, pero comprados en la costa donde se producen con una agricultura más intensiva y mecanizada.



Fig. 36 Camión con carga de papa para su distribución en Cabana (Fuente propia, 2019)

7.3.3. Acumulación, procesado y conservación de recursos dentro de la vivienda

La tipología de casa huerto del Valle de Sondondo vincula actividades de siembra o ganadería dentro del lote de la vivienda. Para esto, la galería o corredor frente al huerto constituye un espacio de intermediación que tiene la posibilidad de usarse como depósito de los recursos que ahí se producen o los que se traen del campo a la vivienda. Posteriormente, estos recursos sirven para intercambios de otros bienes con otros pobladores que también tienen producción de cultivo o ganadería. Los huertos internos también sirven para la guarda del ganado, que se alimenta del rastrojo que deja el maíz tras la cosecha o se prepara para salir en la mañana a pastar en las zonas altas.



Fig. 37 Galería: espacio abierto intermedio entre el huerto (izquierdo) y la vivienda (derecha) de una vivienda en Cabana (E. Barzola, 2019)

7.4. Movilidad y recorridos de los habitantes: saber ancestral de flujos en el Valle

Los flujos de movilidad son diversos e intensos, donde no solo es importante el flujo vehicular, ya que el flujo peatonal es de vital importancia para las relaciones entre centros y con su entorno. Los flujos permiten armar y entender las redes de movilidad tanto dentro como fuera del valle. Sin embargo, estos flujos se relacionan con los cambios en el centro poblado, pues, donde aparece la vía de conexión interprovincial, las calles se pavimentan con cemento y los usos y costumbres en estos espacios se transforman, perdiendo la conservación de los saberes locales de relaciones peatonales y de materiales que están en el valle. Por otro lado, los flujos de recorrido refieren a la vida del poblador del valle: ir al campo, a comprar, a pastorear, u otra actividad cotidiana que interrelaciona su vida a los diversos espacios que se configuran en el valle dentro o fuera de la zona urbana.

7.4.1. El territorio contenedor de los flujos dentro y fuera del valle

Se entiende el flujo como el movimiento de personas y mercancías, y el valle es entendido como un “sistema” o unidad territorial con flujos identificados dentro de este, los cuales se relacionan con aspectos de educación, salud y servicios. A nivel regional, se observa que la tendencia del flujo es hacia afuera por servicios y educación superior.

Con la instalación de la infraestructura vial moderna se rompe la relación entre algunos centros poblados que quedan relegados de la conectividad interprovincial, a pesar de tener potencial para generar interrelaciones como es el caso del centro poblado de Sondondo. Este, actualmente, cuenta con una vía vehicular interrumpida que, al cruzar sobre el río, solo es de tránsito peatonal o de mototaxis, lo cual provoca, en ocasiones, que las camionetas se expongan a riesgos para vadear el río. Sin embargo, sí cuenta con una vía de trocha con Chipao que está conectada a la conexión vehicular del lado este-oeste del valle.

Los tipos de flujos son: por servicios (salud, educación, administrativo), actividades comerciales, productivas, entre otras. En el caso de las educaciones básica regular inicial y la primaria, la población se mantiene dentro de su centro poblado. En cambio, para la educación secundaria, se desarrollan flujos menores con otros centros poblados (por la poca cantidad de población). Por ejemplo, Aucará acoge a los estudiantes de sus 14 anexos que por distancia prefieren quedarse en el centro en algunos albergues dormitorio y Cabana recibe a estudiantes de secundaria de Sondondo que llegan caminando u otro medio de transporte.

Los flujos en las vías que se originan fuera de los centros poblados en el valle son para traslado de productos de la agricultura o el ganado, cuyas calzadas, en algunos casos, son compartidas por el peatón, el ganado y los vehículos. Esto genera prácticas de desplazamiento en el peatón o el ganado, quienes se colocan a un lado de la pista al pasar el vehículo, para luego volver a tomar toda la sección de la vía. En otros casos son vías exclusivamente peatonales llamadas “atajos”, que, por la mayor pendiente y terreno inaccesibles al vehículo, comparten los peatones con el ganado menor para el transporte diario comercial o de servicios a otros centros.

Fig. 38 Camino compartido vehicular y peatonal entre Cabana y Sondondo (Fuente propia 2019)



Fig. 39 Camino exclusivamente peatonal entre Cabana y Aucará que utiliza un antiguo puente sobre el río Pichqapuquio, (Fuente propia 2019)



7.4.2. Las plazas como lugares de partida y llegada

Las plazas se constituyen como lugares de ingreso y salida de los centros poblados. Además, debido a la intensificación de las actividades de servicios o comerciales, los bancos o centros de salud se han convertido en lugares de permanencia temporal y de encuentro por parte de los pobladores en todo momento del día y representativos para los visitantes de otros centros.

Fig. 40 Personas adultas mayores en espera de hacer efectivo su bono de pensión en los exteriores del Banco de la Nación frente a plaza de Cabana (Fuente propia 2019)



7.4.3. La calle como contenedor de los desplazamientos y permanencia

Las movilizaciones se relacionan, principalmente, a labores agrícolas y ganaderas. Otras razones importantes de flujo humano son la educación, salud, y la obtención de servicios diversos. Esto se enfatiza en los espacios comunitarios como la calle donde las personas se sientan en el exterior de las viviendas a observar y encontrarse con personas que se desplazan hacia sus actividades. En la misma calle, se encuentran flujos peatonales en la mañana para dirigirse a las chacras con el ganado o a sus centros de trabajo; durante el día para actividades regulares en el valle; durante el fin de la tarde para dirigirse de regreso con el ganado de la chacra a la vivienda; y de noche por una razón más recreativa o de consumo local. La estancia se refleja en espacios dentro o fuera de lo edificado. La calle es el espacio de conversación y contemplación de lo que ahí sucede. El poblador según su requerimiento puede decidir formar parte de las interacciones sociales que ahí se dan u obviarlas.

Fig. 41 Niños caminando al colegio por calle principal de Cabana (Fuente propia 2019)



Fig. 42 Señora sentada frente a la puerta de su vivienda frente a calle principal de Sondondo (Fuente propia 2019)



7.5. Saberes locales: conocimientos ancestrales en el valle

Los saberes locales son el conocimiento ancestral heredado de los pobladores del valle, que producen patrimonio material, y que tienen como testimonio vivo la arquitectura vernácula. Esta presenta una noción inmaterial en costumbres y manifestaciones culturales que hacen único a este valle. La modernidad ha transformado los contextos de la arquitectura vernácula del valle, al ignorar los saberes locales en el nivel constructivo, con nuevas edificaciones en concreto, sin huerto interno, con tipologías ajenas que atenta contra los valores del contexto, y que no corresponde a las condiciones climáticas presentes en estos centros poblados.

Asimismo, otros saberes locales comunitarios aún se mantienen, como es el caso del manejo de los canales de riego, los sistemas de construcción en adobe, entre otros, los cuales reconocen los valores del pasado y han sido difundidos sobre la base de la gestión comunal o colectiva de los habitantes.

7.5.1 Saberes del manejo territorial: agricultura y ganadería

El aprovechamiento máximo de las tierras en pendiente se realizó de manera similar a la domesticación del agua en el valle de Sondondo, a través de andenerías y terrazas; y en particular en la manera en que cada centro poblado se adecuaba a las características propias del territorio y su emplazamiento en el paisaje. El manejo del recurso agua se emprende desde las zonas más altas y con mayor pendiente, lo que permitió aprovechar laderas, antes no fértiles, y generó zonas de producción con un uso eficiente del agua de cultivo y siembra. Las andenerías retienen e infiltran el agua desde las zonas altas a las zonas bajas, prestando importantes servicios ambientales en la conservación vital del agua, especialmente en tiempos en que se viven severas alteraciones debido al cambio climático.

Este manejo de cultivos basados en el saber local mantuvo en sus correspondientes posiciones a la andenería: los cultivos de quinua en el centro, maíz alrededor, y habas en los bordes y en los puntos de sombra. Estos conocimientos están basados en considerar los efectos del asoleamiento y la sombra en el crecimiento y cosecha de los cultivos. Actualmente, el uso de las andenerías se ha reducido debido a la falta de organización comunal en las diversas etapas del cultivo, lo que no permite usar el total de las zonas de cultivo, y a la falta de mano de obra para el trabajo agrícola que existe en diversos centros poblados. Sin embargo, los sistemas de andenerías de las zonas más bajas y próximas a los centros poblados son los más usados, se reparten comunalmente y en algunos casos son de propiedad privada. Además, existen andenes abandonados o sin uso por parte de sus poseedores, por lo que estas andenerías se convierten en zona de pastizales o hierbas.

La ganadería en el valle de Sondondo utiliza el territorio en diversas zonas para la crianza y alimentación, a través de desplazamientos en zonas altas y bajas según la temporada de lluvias o temporada de sequía. Pueden tener un corral en las chacras o en la vivienda y un segundo corral en las zonas altas para quedarse ahí por días y alimentar al ganado. Las cabezas de ganado son criadas en corrales rodeados de muros de piedra picada de junta seca con un pequeño recinto cubierto para la protección del cuidador. Se utilizan las áreas de las zonas altas que cuentan con vegetación que sirve de alimento para el ganado. Los pobladores se transportan de madrugada hacia los corrales para luego pastorear el ganado durante el día y regresar al corral en sus zonas agrícolas o, en algunos casos, regresarlas dentro de la vivienda según el tamaño y número de cabezas de ganado el mismo día o días después. Actualmente, la tecnificación de la ganadería permite mejorar la crianza y producción de alimentos derivados de la ganadería, lo cual representa para algunos pobladores una mejor retribución en la comercialización o intercambio de sus productos o cabezas de ganado.

Este uso eficiente del suelo comienza desde los puquiales ubicados en las zonas altas, desde donde el agua que proveen es conducida a través de canales de riego. Estos canales recorren todo el territorio y también llevan agua a los centros poblados para ser usado para el cultivo de los huertos al interior del lote o para consumo de las personas que ahí residían. Actualmente, se dividen los puquiales u ojos de agua según su uso: riego, con uso directo a través de canalizaciones, y consumo a través de pozos de agua. Estos últimos luego ingresan a las viviendas a través de tubos como agua «potable» o doméstica. Esta diferenciación provoca que la vivienda pase de ser el lugar de cultivo secundario a solo un lugar de residencia, el área libre del lote deja de usarse para producción y en algunos casos se procede a su techado.



Fig. 43 El «reviste» corriendo por la acequia Chimpa encabeza La Fiesta del Agua. (Fuente L. Bayona 2019)

La prioridad vehicular sobre la movilidad peatonal dificulta las relaciones existentes de los habitantes del valle. Los caminos no solo son espacios de tránsito, sino que a su vez son espacios de estar e identidad cultural. Por ejemplo, la fiesta del agua de Aucará inicia con un recorrido peatonal desde la laguna Jochapampa, para luego, a través de los caminos, llegar hacia la plaza principal justo frente a la iglesia, en un recorrido cultural religioso que parte desde el elemento urbano natural, por las calles con los habitantes y remata en la plaza. En el centro poblado de Sondondo, de camino hacia la cascada desde el centro poblado es importante para el ritual de iniciación de los danzantes de tijeras, la cual está en riesgo de desaparición con la desvalorización de los canales y los caminos, al dar prioridad a las vías vehiculares.



Fig. 44 Chacu de vicuñas en la puna de Cabana donde intervienen los ayllus (Fuente L. Bayona 2018)

7.5.2. Saberes locales y su relación con costumbres y festividades

Hasta hace unas cinco décadas, la gestión comunal en diversos centros poblados del Valle se basaba en el *Ayni*, un saber y tradición local de cooperación mutua para las diversas actividades que se realizaban en el territorio, y que tiene origen en la época inca. El *Ayni* consiste en el apoyo retributivo en labores asociadas a la ganadería, la agricultura e incluso la construcción, en donde los pobladores colaboran en un mismo fin requerido por un comunero, como pueden ser el trasquilado de ovinos, la siembra o cosecha, o la construcción de una vivienda o un corral, las cuales terminan en fiestas comunales con cantos y música. En la actualidad, la cooperación entre los pobladores se va reduciendo al *chaku* y a las faenas comunales del mantenimiento de canales, de las vías vehiculares y peatonales que son afectadas por deslizamientos, donde los pobladores de todas las edades apoyan en la limpieza y reparación.



Fig. 45 Fiesta del Agua en Aucará – Danza de Tijeras (Fuente: Producciones ArpayViolin Del Sur, 2019)

7.5.3. Saberes constructivos y materiales de arquitectura vernácula

Para el Valle de Sondondo, la arquitectura vernácula se caracteriza por presentar edificaciones que ocupan un porcentaje bajo del área de lotes que ocupa la parte delantera del lote hacia la calle y la parte trasera es ocupada como huerto interno. Esta tipología contaba con un sistema de riego de este huerto interior de la vivienda, con canales abiertos que venían de la calle que pasaban por el mismo zaguán o un zaguán lateral, alimentaban de agua los sembríos y luego salían continuando su recorrido. Esta tipología de huerto interior no solo permitía tener productos de consumo doméstico, sino que a su vez generaba un microclima con vegetación que permitía retener el calor que luego era trasladado hacia el interior de los espacios de la vivienda y que se relacionaba con puertas abiertas hacia la calle por el zaguán. Actualmente, este manejo del agua va desapareciendo por el cierre o la cubierta de los canales, y la priorización del agua potable entubada a pesar de provenir de la misma fuente de agua.

En su distribución arquitectónica, tiene acceso por un eje desde la fachada hacia un espacio tipo zaguán que se conecta directamente a la calle, de donde se puede relacionar a los pobladores desde la vivienda hacia los que pasan por la calle. Asimismo, en la fachada del segundo nivel, existen balcones que permiten relacionarse espacialmente con los pobladores. Hacia el interior en relación con la vivienda se generaba otro balcón en relación con el huerto donde se ubicaba la cocina, o una sala de estar que está ligada a un espacio de vegetación y al mismo tiempo de producción interna para su consumo. Estos espacios permitían la interacción social al interior de la vivienda.

Fig. 46
Calle en Sondondo con portón de ingreso al huerto y puerta menor para el ingreso a los ambientes de la vivienda (Fuente propia 2019)



Fig. 47 Calle en Cabana con al centro canal de piedra (Fuente propia 2019)



Fig. 48 Señora parada en el balcón de segundo piso de su vivienda frente a calle de Sondondo (Fuente propia 2019)





Fig. 49 Elaboración de maestro de tejas de arcilla con molde en Aucará (Fuente propia 2019)



Fig. 50 Secado previo a la cocción de las tejas que usa como cantera de tierra un espacio cercano al centro de Aucará (Fuente propia 2019)



Fig. 51 Secado de bloques de adobe para construcción (Fuente propia 2019)



Fig. 52 Base: Piedra / Muro: Adobe / Ventana: Madera (Fuente propia 2019)

La construcción de las edificaciones tradicionales se realiza con cimentación de piedra, muros de adobe, entrepiso de madera, puertas y ventanas de madera, vigas y viguetas de madera, cielo raso de cañas, y cubierta con tejas de arcilla. La cimentación de piedra es importante, ya que da soporte a la construcción y evita que el agua de lluvias deteriore el muro de adobe. Actualmente, se usa basamento de concreto y piedras de canto rodado. Los muros de adobe son hechos sobre la base de la tierra y paja que se encuentra en la zona. El tipo de tierra que existe en diversas partes del valle permite el trabajo en mampostería de adobe, que tiene una buena inercia térmica, lo que permite absorber el calor durante el día e irradiarlo durante la noche, que es cuando desciende marcadamente la temperatura.

El adobe es un material local con mucha identidad en las construcciones del Valle del Sondondo. El ancho de los muros puede llegar a tener 1.20 m y la espacialidad arquitectónica que el uso de este material genera permite almacenar calor y confort térmico al interior de la edificación. Ahora, se ha intensificado el uso de la albañilería de ladrillo, con muros de 0.15 m de espesor, lo que, si bien permiten cierta flexibilidad en el espacio, sacrifica el confort térmico, pues no permite almacenar calor en sus muros, lo que genera edificaciones muy frías. Las cubiertas de techos formaban parte de la identidad cultural del Valle del Sondondo a través del uso de la teja de arcilla. La teja cumple la función de impermeabilizar los techos para discurrir el agua de lluvia, además de generar una imagen uniforme rojiza de las cubiertas del valle, pues diversos centros poblados son visualizados desde los caminos e identificados. Sin embargo, el uso de la teja se ha ido perdiendo, dando pase a materiales como la calamina metálica. Este material “moderno” presenta deficiencias en su comportamiento térmico, estructural y sonoro. Este material calienta los interiores durante el día y los deja muy fríos durante la noche; asimismo, la falta de peso del material para los muros de adobe no los rigidiza, lo que genera problemas estructurales. Además, el sonido de la lluvia sobre las cubiertas metálicas más livianas puede resultar molesto para el usuario. Asimismo, los pobladores del valle lograron usar de manera sostenible los recursos en el territorio y llevaron la unidad de vivienda a través del funcionamiento de la vivienda, la tipología y los materiales usados. La arquitectura de los diversos centros poblados presenta diversas particularidades en su tipología adecuada al territorio, que van desde la jerarquía de ingresos, casas huerto de un solo nivel, portones anchos de ingreso para el pase del ganado o animales de carga con forjas de cultivos, entre otros.



1. CAMINO POR LAS CALLES DESDE LA CHACRA
Regreso de la zona de pastoreo



2. LLEGADA CON GANADO A VIVIENDA
La puerta de ingreso de ganado se la deja abierta



3. INGRESO DEL GANADO POR ESQUINA
El ganado ingresa por el huerto de la vivienda
cerrar el ingreso



4. CIERRE DE LA PUERTA CON PIEDRAS
Después del ingreso del ganado se proceder a

Fig. 53 Secuencia diaria de uso corral de la vivienda en espacio de huerto interno. Horario: 05:30 – 06:00 pm (Fuente propia 2019)

7.6. Gestión Comunitaria: saber ancestral de gestión en el Valle

La gestión en el valle de Sondondo está muy relacionada con las actividades colectivas o comunales como la limpieza de canales que se da de manera colectiva por parte de hombres y mujeres, sin distinción de edad, pues es el elemento articulador del territorio para el consumo y producción de sus propios centros poblados, que asimismo se relaciona con sus costumbres o expresiones culturales como la fiesta del agua o la fiesta de la siembra, con una relación muy estrecha con todas las invariantes ya mencionadas. Estas invariantes no son aisladas; por el contrario, se encuentran articuladas desde la historia, donde se maneja el agua para generar recursos, los cuales generan flujos de personas en el valle, que revaloran los saberes locales en base a la gestión comunitaria.

7.6.1. Gestión del manejo del agua y lo comunal

El sistema de riego para actividades agrícolas se basa en la existencia de una amplia red de canales de irrigación, cuyas tomas parten de las lagunas y los puquios ubicados en la parte alta del valle. Los canales dispuestos para la actividad agrícola son canales dispuestos desde la parte alta del valle que trasladan el agua de los pequeños riachuelos de los deshielos y puquios con la finalidad de ampliar los humedales para generar bofedales que mejoren los pastos y aumenten la producción. Esta red es gestionada y mantenida por los mismos pobladores.

El mantenimiento de los canales se realiza de manera comunitaria, donde se ven involucrados los diversos actores locales, desde niños hasta adultos mayores. La limpieza se realiza mediante la tradición del *Ayni* para mantener un recurso importante como es el agua. Si bien existe la Autoridad Nacional del Agua (ANA), existe también a nivel local un jefe del agua que decide la gestión del recurso, así como la junta de regantes que velan por el mantenimiento y la distribución del agua a través de grupos que usan la plaza como lugar para coordinar el mantenimiento de forma colectiva y a través de grupos.

Es así como, desde una perspectiva territorial, el Valle de Sondondo requiere incorporar el enfoque sistémico para proponer alternativas para el establecimiento de objetivos de común acuerdo. En ese sentido, se necesita recuperar lo “participativo”, e innovar en el valle a través de conexiones, objetivos, comunicación de planes y construcción de redes para establecer una nueva mirada de la gestión del valle.



Fig. 54 Canal aun sin mantenimiento hasta siguiente siembra (Fuente propia 2019)



Fig. 55 Comisiones de juntas de regantes en la Plaza Bolognesi de Cabana (Fuente propia, 2019)



Fig. 56 Vista de Drone de plaza Bolognesi en Cabana, donde se observan grupos de junta de regantes reunidos en 6 puntos (M. Garay, 2019)

7.6.2. Gestión administrativa y gestión de comunidad

Los espacios comunitarios en corredores de las viviendas, calles, plazas, y zonas agrícolas requieren ser recuperadas para construir el desarrollo colectivo. Estos son espacios importantes que están dejando de ser usados e imposibilitan construir la condición participativa de gestión comunitaria e identitaria del valle. Sin embargo, la gestión pública local, regional o nacional no regulan las condiciones de los espacios comunitarios; por el contrario, son permisivas con los usos y modificaciones que se dan en ellos. Por ejemplo, no se restringe el uso vehicular en las plazas del Valle de Sondondo ni los estacionamientos vehiculares de autos o camiones en la misma plaza, lo que distorsiona la imagen espacial como espacio comunitario y el uso que le dan sus pobladores.

Por otro lado, la gestión local ha tenido estrategias y proyectos relacionados a la mejora de calidad del agua para los centros a través del manejo adecuado y mantenimiento de reservorios, canales limpios y otros. Por ejemplo, en el caso de Aucará, esto se realiza a través de una planta de tratamiento que mejora la calidad del agua residual para que luego regresar al río.

La gestión comunitaria del Valle de Sondondo cuenta con actores locales reconocidos, quienes desempeñan un papel muy importante dentro de la localidad, pero presentan diferentes intereses como el alcalde, el presidente comunal, el sector civil organizado, el actor cultural (que pueden o no tener un cargo administrativo pero mayormente, poseen gran relación con la población e información del Valle de Sondondo, ya que difunden los saberes comunes locales, que mejoran el potencial del territorio) y los medios de comunicación.



Fig.57 Edificio de ladrillo y concreto de 4 pisos en esquina de la plaza de Chipao, además de vehículos de carga que terminan estacionándose en la plaza (Fuente propia, 2019)



Fig. 58
Planta de
Tratamiento de
Agua residual en
Aucará que evita
que lleguen
aguas
contaminadas al
rio Sondondo
(Fuente propia
2019)



7.6.3. Gestión de autorregulación de la edificación vernácula

La autoconstrucción en el Perú ha sido una situación constante. Según CAPECO (2018), casi el 80 % de viviendas en Perú son autoconstruidas, donde no se cuenta con supervisión o guía de un profesional arquitecto o ingeniero. En el Perú, el documento o norma técnica obligatorio que guía la construcción es el RNE (Reglamento Nacional de Edificaciones); sin embargo, por desconocimiento o falta de interés, no es aplicado en todas las construcciones sobre todo en las que se relacionan con la vivienda. El marco normativo peruano bajo la última Constitución Política de 1993 perdió dentro de sus artículos la obligación sobre la construcción de vivienda. A partir de ello a través de reformas constitucionales o decretos supremos se ha buscado cubrir algunos vacíos, como es el caso del Decreto Supremo N° 012-2021-VIVIENDA que aprueba la Política Nacional de Vivienda y Urbanismo, con horizonte temporal al 2030.

En el Perú, la preservación y conservación del paisaje cultural se ampara en la Constitución Política del Perú, artículo 21 (1993), el cual: “Establece que los bienes muebles e inmuebles declarados bienes culturales, son Patrimonio Cultural de la Nación y, por tanto, se encuentran protegidos por el Estado”. Otro documento legal en relación al mismo tema es la ley 28296: Ley general del patrimonio cultural de la nación y su reglamento (2004) que establece políticas nacionales de defensa, protección, promoción, propiedad y régimen legal, y el destino de los bienes muebles e inmuebles que constituyen el Patrimonio Cultural de la Nación. Por último, el Decreto Supremo N° 002-2011-MC, Reglamento para la Declaratoria y Gestión de los Paisajes Culturales como Patrimonio Cultural de la Nación (2011) señala los mecanismos y procedimientos para la identificación, declaratoria, protección y gestión de los Paisajes Culturales, como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación.



Fig. 59
Vivienda de dos niveles en Aucará en Adobe con puerta junto a ventana en primer nivel y portón, vano grande en segundo nivel que evidencia la incompatibilidad de la estructura al contar con una viga de concreto entre ambos niveles y grandes vanos que debilitan la estructura de adobe (Fuente propia, 2019)



Fig. 60
Vista interior de vivienda de dos niveles en Aucará donde se evidencia la construcción en adobe con el sistema constructivo de columnas y vigas de concreto incompatibles con los muros de adobe, vigas de madera de futuro techado (Fuente propia, 2019)



Fig. 61
 Vivienda de 2 niveles en ladrillo y concreto en Sondono con carpintería metálica en la fachada, con mayor altura con dos viviendas con adobe de menor altura al lado (Fuente propia, 2019)



Fig. 62
 Vivienda en Aucará en Adobe con grandes vanos, vigas de concreto, carpintería metálica y cubierta de calamina (Fuente propia, 2019)



Fig. 63
 Vivienda en Sondono que conserva la tipología Casa huerto Puerta de Ganado izquierda, Puerta de huerto al frente y a la derecha puerta de vivienda. (Fuente propia, 2019)

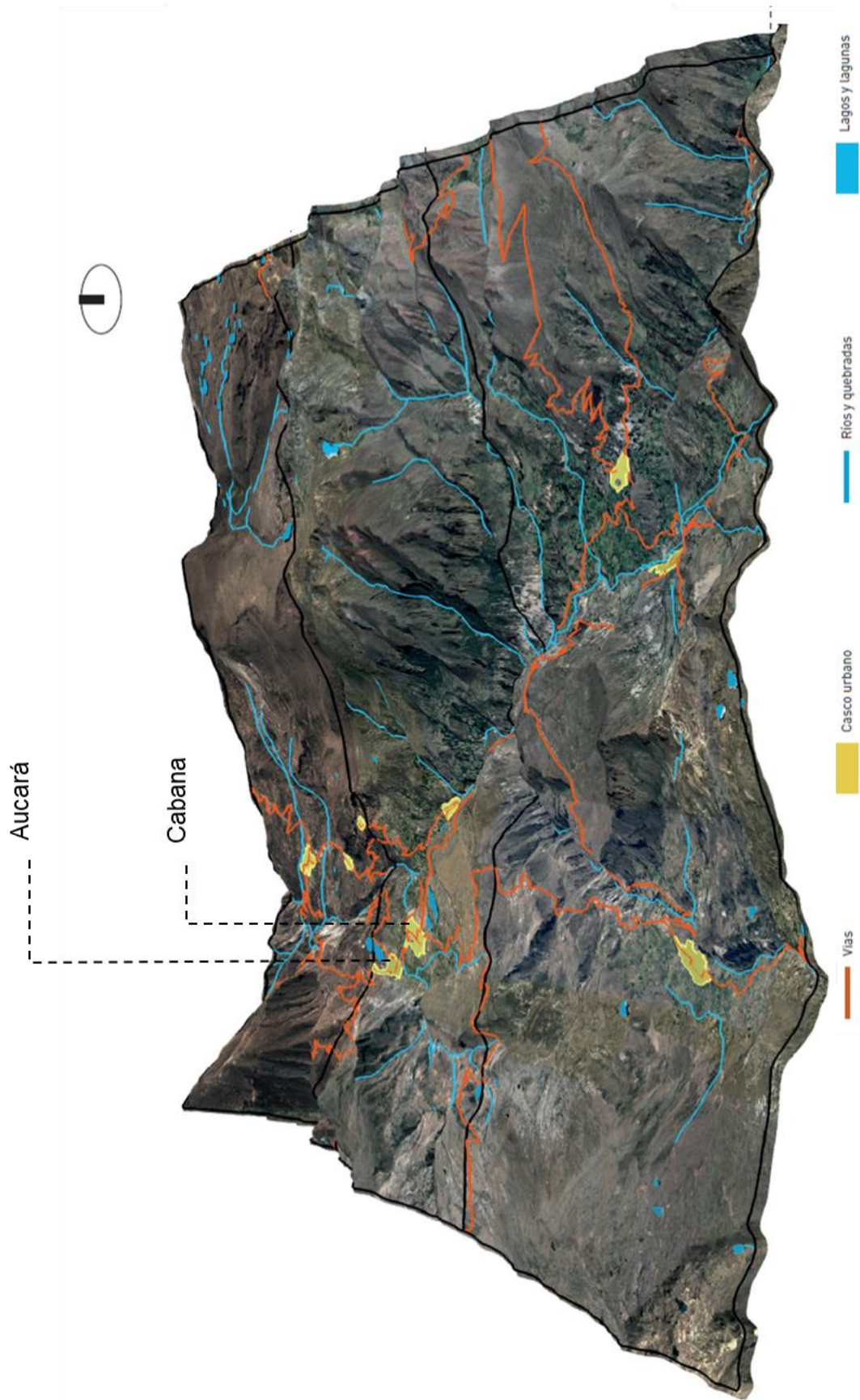


Fig. 64 Ubicación de Cabana y Aucará en el Valle de Sondondo (Maestría AUTS, 2019)

8. CASOS DE ESTUDIO: CABANA Y AUCARÁ

8.1. Cabana, función, actividad predominante y festividad

Cabana Sur se encuentra a 3,288 m.s.n.m. al ingresar por carretera desde Puquio. Ahí, se encuentran las lagunas Huansoccocha y Collpaccocha que se alimentan del río Pichjane y Pischccapuquio. La primera laguna alberga una gran diversidad de aves, patos silvestres y gaviotas en los alrededores; además, se está impulsando la crianza de truchas junto con los paseos en bote. Incluso, los pastos que crecen alrededor son alimento para el ganado. La segunda laguna también alberga diversidad de aves, pero tiene características más místicas y según algunas creencias se encuentra encantada, ya que es el espejo de los Apus. El Apu tutelar de la localidad es el Osqonta y los Apus secundarios son el Ajanta (llamado Wachwaycerka en Aucará), el Cristalnilloc y el Larigoto. En Cabana sur aún se mantiene la organización por Ayllus; durante el Chaccu, realizado en la pampa Cchuycuñapampa, participan las comunidades campesinas organizadas en 4 ayllus: Ayllu Ccollana, Ayllu Payán, Ayllu Puro y Ayllu Ichocca. El Chaccu consiste en la captura de vicuñas por rodeos para poder esquilas. Esta actividad es acompañada de rituales ancestrales de la cosmovisión andina. Cerca al centro poblado se encuentran sitios arqueológicos como Luchuymarca, donde se encuentran piedras maquetas; y Jincamoqo, que era un centro administrativo Wari para controlar los recursos en el valle de Sondondo y cuyo sistema constructivo empleaba la torta de barro con piedras e Ichu. Este modo de construcción también se repite en las antiguas construcciones de vivienda ubicadas a las afueras del centro poblado.



Fig. 65
Banca de la Nación en Cabana con personas esperando para recibir pensión 65 (Fuente propia, 2019)

8.2. Aucará, función, actividad predominante y festividad

El Centro Poblado de Aucará se encuentra ubicado a 3236 msnm. Se ubica en el piso ecológico quechua, próximo al río Pichani. Es capital de distrito, y tiene 15 anexos como Ishua, Ccecca, Luren, Pampamarca, entre otros, los cuales son centros poblados que tienen a este centro como lugar de servicios y administrativo. Administrativamente, cuenta con un alcalde, y presidentes comunales de los diversos anexos.

Por su cercanía, tiene intensa relación con Cabana por intercambio comercial y de servicios, y, además cuenta con actividades ganaderas y agrícolas que son de consumo local, y en algunos casos para los anexos del distrito.

Los principales Apus de Aucará son el Apu Wachaycerca, Apu Chaucqallla, Apu Cristalniyoq y la laguna Jocha Pampa. Cercano al centro poblado existen vestigios de asentamientos prehispánicos Wari, Inca, entre otros. Cercano a la plaza principal se evidencia un muro de piedra Inca cercano a un manantial que funcionaba como Tambo y punto administrativo de los recursos del valle en el pasado.

En el manejo del agua, se abastece del río Pichqani, el cual procede del manantial de Pichqapuquio que pasa a reservorios de agua clorificados dedicados al consumo y otros reservorios para el riego, que en algunos casos pasa por el mismo centro poblado a través de canales abiertos y otros tapados.

Aucará cuenta con los tres niveles educativos de EBR (inicial, primaria y secundaria) y un CETPRO. En Salud, Aucará cuenta con un centro de salud que atiende al distrito y sus anexos; para casos más especializados son derivados hacia Andamarca.



*Fig. 66
Muro inca de
posible
estructura
ceremonial a
50 m de la
plaza de
Aucará (Fuente
propia, 2019)*

8.3. Relaciones socioespaciales entre Cabana y Aucará

Se presenta como caso de estudio a los centros poblados de Cabana y Aucará, ambos ubicados a 1.15 km de distancia entre sus plazas, con una gran relación cultural, de servicios y económicos entre ellos. Están separados por el río Pichqapuquio y por zonas agrícolas y andenerías que se encuentran entre ambos centros. Ambos son capitales distritales. Mientras que Cabana tiene como único anexo a Sondondo, Aucará cuenta con más de 13 anexos entre ellos Ccecca.

Entre sus festividades principales están el Qatun Yaku Raymi en homenaje al agua que se realiza del 7 al 20 de septiembre, el cual comienza con actividades de limpieza de acequias principales del sistema de riego. Se realizan concurso de textiles y exposición de comida típicas. Otra de las actividades es Guerras Pampa (14 de Setiembre), el cual se realiza en la zona agrícola llamada Quichi y comienza con una competencia de danzantes de tijera que luego se convierte en una competencia de latigazos simulando la guerra en prueba del valor entre capataces, músicos, danzantes de tijeras etc. La Pagapa (pago a la tierra) se da en Pischccapuquio, del cual viene el río del mismo nombre, donde Cabana y Aucará se juntan para realizar este gran pago en un mismo día. Las aguas vienen del sector de Pischccapuquio, aunque también de otros afluentes. Pischccapuquio significa 5 puquiales de los cuales quedan 3 puquiales activos que benefician a 2 comunidades: Cabana y Aucará. Cabana tiene 2 reservorios el Jincacocha y el Watqacocha, los cuales son usados para regar las tierras agrícolas a través de canales. El uso y distribución de aguas lo administra la junta de regantes con reuniones una vez por semana en la plaza Bolognesi. Las aguas vienen del río Pischccapuquio y también de la laguna Huanzoccocha (Wanso). Además de la relación urbana territorial, hay una relación simbólica espacial que se da entre los Apus tutelares y menores, y el agua, que hacen del Valle de Sondondo un sistema integrado reconocido por los pobladores.

En la figura 67 se muestra el emplazamiento de la fortaleza de Qasapucro, centro militar y administrativo importante desde la época prehispánica e Inca, donde desde la cima se observan a los Apus guardianes, la laguna Jochapampa y también se logra observar a todo el valle de Sondondo: de izquierda a derecha se ve Santa Ana de Huaycahuacho, Ishua, Ccecca, Sondondo, Chipao, Cabana y Aucará.



Fig. 67 Vista al Valle, desde Fortaleza Qasapucro (fuente propia, 2019)



Fig. 68 Espacio de encuentro entre Cabana y Aucará con camino peatonal, puente y atajo que ha sido atravesado por la nueva vía vehicular (Fuente propia, 2019)

Entre Cabana y Aucará existe un camino vehicular que conecta en su trayecto el centro prehispánico de Jinqamocco y el cementerio. Esta vía sigue un trazado que responde al tránsito de los vehículos automotores a través de la pendiente y curvatura de la topografía. Sin embargo, esta vía vehicular, gestionada en mantenimiento y funcionamiento por la gestión local, atraviesa el camino peatonal en la zona agrícola, camino que tiene cientos de años configurando el tejido y el desplazamiento de los pobladores que lo usaban para trasladarse hacia otros centros poblados, o las zonas de cultivo. Actualmente, este camino peatonal sigue siendo usado por los pobladores del valle para el desplazamiento regular, siendo considerado como un atajo para llegar más rápido a sus destinos. Su gestión de limpieza y mantenimiento es efectuada por los mismos pobladores que aprovechan las faenas de limpieza de canales para limpiar y dar mantenimiento a estos caminos, retirando, piedras caídas, maleza, ramas y basura. Si bien existe un camino principal que une ambos centros, se observa que estos se ramifican para acceder a las parcelas de la zona agrícola en andenería o a las zonas donde se encuentran miradores con visuales hacia el valle. Por ello, estos caminos están relacionados a la identidad del propio poblador que valora y participa de la constitución de estos como un lugar de estar y encuentro comunitario, cuando hace una pausa para descansar o para contemplar la naturaleza, y donde se pueden dar diversas actividades como saludar a una persona; cruzarse con un poblador con actividad ganadera o agrícola; o tomar el punto como un mirador hacia el valle o el río, que permite una relación más estrecha con la naturaleza y con ello un aumento de la biodiversidad que se encuentra alrededor de los habitantes.

Al ser considerado un valle de interés nacional para el turismo, y convertir el valle en un eje turístico, corre el riesgo de ser afectado por un turismo consumista, pues no existen ordenanzas que mantengan o preserven los elementos de los centros urbanos en relación a los nuevos cambios a enfrentar. Si bien el turismo puede ser una fuente de ingreso para los pobladores, con la demanda de nuevos comercios, restaurantes, hoteles, y tiendas, también representan un vacío que les permite a los particulares olvidarse de los valores comunes. Un ejemplo de esto es el caso de la construcción de la sede de una caja financiera en la plaza de Cabana, con un edificio de 4 pisos que no guarda relación en altura ni materialidad con la plaza ni su entorno, incluso cuando solo uno de los pisos se usa efectivamente. Los vehículos, actualmente, se estacionan en la plaza. Esto provocará que, al aumentar la intensidad turística, no habrá espacios donde colocar los vehículos en la plaza, los cuales serán dispuestos en la calle sin considerar el alto flujo peatonal junto al del ganado que se tiene en estos centros poblados.

Los espacios comunitarios son lugares definidos por los pobladores que de alguna manera están relacionados a sus experiencias, quehaceres, prácticas culturales y el movimiento constante de su vida cotidiana (Lindón, 2011). En el caso de los pobladores del Valle de Sondondo, la agricultura es una de las actividades más importantes, a través del manejo de las andenerías o terrazas de cultivo, luego sigue la ganadería con corrales. Los desplazamientos son mayores durante la madrugada, ya que se vinculan a las actividades ganaderas y de agricultura sobre la base de un desplazamiento prioritariamente peatonal. Los pobladores del valle de Sondondo han construido su identidad y cultura en base a la territorialización de los lugares o espacios comunitarios que forman parte de su día a día, donde establecen relaciones socioespaciales entre los habitantes y el territorio.

Estos espacios no son exclusivamente un lugar definido, sino al mismo tiempo pueden ser lugares no establecidos formalmente como tales. Así durante el recorrido entre dos centros poblados en el Valle, puede tenerse una infinidad de puntos que vistos en conjunto permitirían definirlo como lugar, sin una posición geográfica específica. Por ello, podría considerarse más como una experiencia de recorrido a lo largo de los espacios comunitarios que se tejen en todo el valle. Así, se considera que el aporte de valor no se restringe únicamente a los espacios edificados o construidos.

8.4. Caminos y espacios comunitarios entre Cabana y Aucará

El aporte de valor no se restringe únicamente a los espacios edificados o construidos. El valle de Sondondo tiene una particularidad en sus formas de desplazamiento poblacional, el cual se observó en las mesas de trabajo que se realizaron en julio y diciembre de 2019. Los pobladores del valle de Sondondo han construido su identidad y cultura en base a la territorialización de los lugares (Magnaghi, 2011) sin una posición geográfica específica, donde tal vez podríamos

hablar más de una experiencia de recorrido en los espacios comunitarios a lo largo de todo el valle.

La relación del poblador con su sistema de red topológica que ha sido formada por ellos mismos (Lindón, 2014) no está diferenciada entre la calle y la vivienda, sino que está relacionada de una manera compleja y fusionada que interviene y aporta el carácter e identidad del lugar y su poblador. Por no se puede considerar únicamente a la calle como objeto aislado, sino en relación estrecha entre lo interno y lo externo. Sin embargo, esta se ve afectada por el tráfico vehicular al interferir o alterar la calle, como lugar de estar y de interacción social, o por las nuevas construcciones, que no responden ni corresponden al contexto urbano-rural donde se encuentran insertados, ni se relacionan con lo anteriormente expuesto.

Si bien en el momento actual, existen diversos tipos de movilidad con motos o colectivos, muchas personas prefieren hacerlo a pie, lo cual provoca un tiempo de traslado entre centros poblados que puede variar desde 15 minutos, entre Cabana-Aucará, hasta 4 horas entre Andamarca-Mayobamba. Muchas veces estas caminatas se dan hasta llegar a su destino, o encontrar un vehículo motorizado que pueda acelerar la marcha. Lindón (2014) señala que “habitar es una experiencia de todo sujeto, puede estar en lugares urbanos o no”; que pudimos corroborar durante la mesa de trabajo en Aucará 2019, donde Mary Suita de Ishua explica: “...prefiero ir caminando, así puedo ver las plantas, respiro aire fresco y me encuentro con alguien en el camino” (comunicación personal, 18 de diciembre, 2019). A partir de la información recogida, las razones o motivos relacionados al desplazamiento de los pobladores son diversos: comercio según el producto, el centro poblado al cual trasladarse; salud hacia Andamarca, cabeza de red de salud del Valle; educación hacia Aucará, centro tecnológico más grande de todo el valle; y servicios a Cabana al tener el Banco de la Nación o Andamarca, con mayor intensidad comercial, de esta manera, se producen redes solidarias entre los centros poblados del Valle de Sondondo (Magnaghi, 2011), mientras que otros se relacionaban más hacia fuera del Valle con Puquio o Nazca, para satisfacer sus necesidades, pero estos desplazamientos sí son exclusivamente vehiculares.

La calle como estos caminos, espacios o lugares en el territorio son considerados como espacios comunitarios, dado que son lugares definidos por los pobladores que de alguna manera están relacionados a sus experiencias, quehaceres, prácticas y el movimiento constante de su vida cotidiana (Lindón, 2011), lo que es de gran valor para los habitantes del valle de Sondondo. Su identidad cultural se encuentra en riesgo por las transformaciones de la modernidad en sus centros poblados. Estas vías vehiculares se superponen sobre estos caminos que son espacios comunitarios; las atraviesan y cruzan sin reconocer su gran valor cultural.

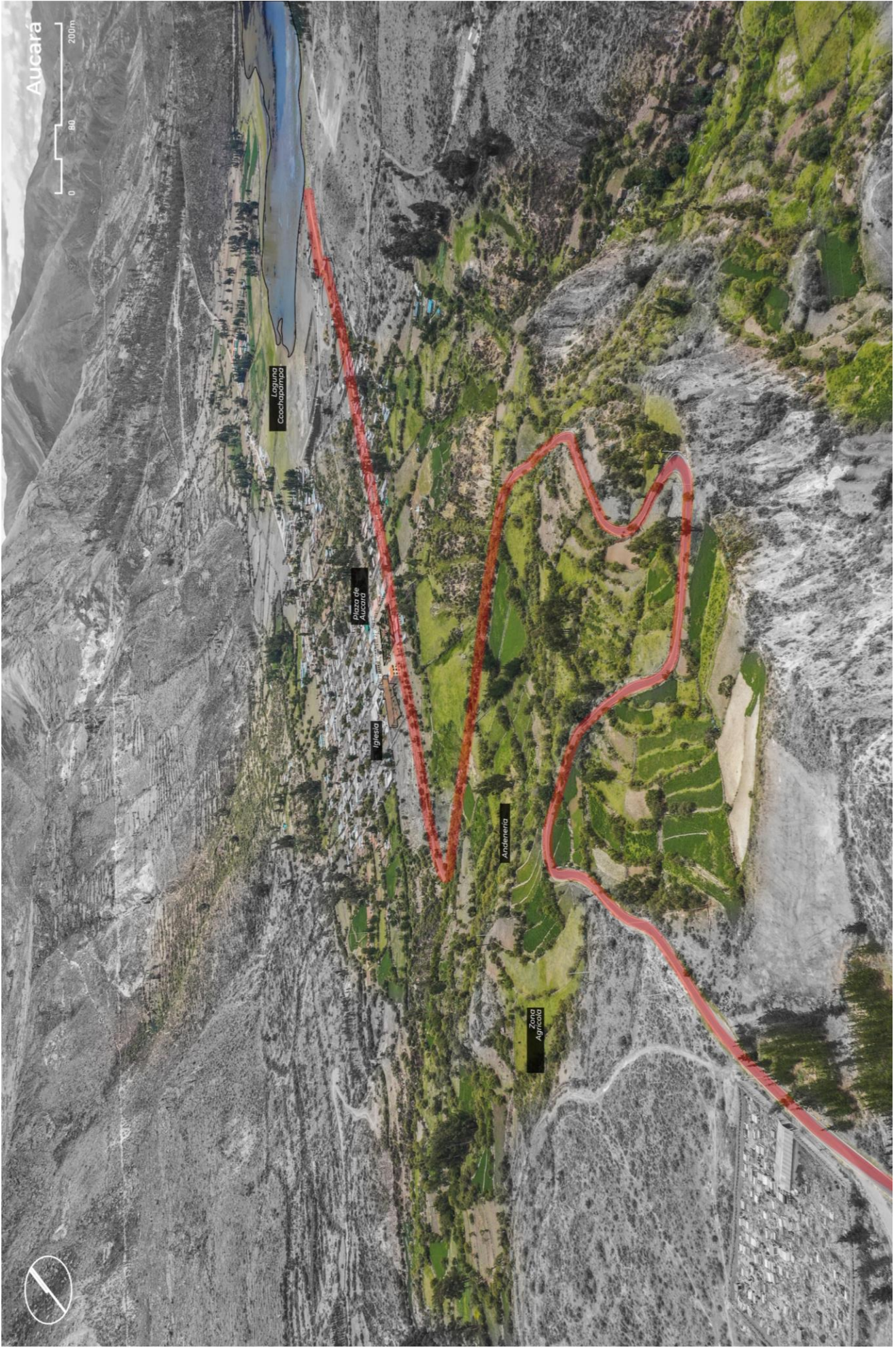


Fig. 69 Vista a Espacios Comunitarios de Aucará (Elaboración propia 2021)

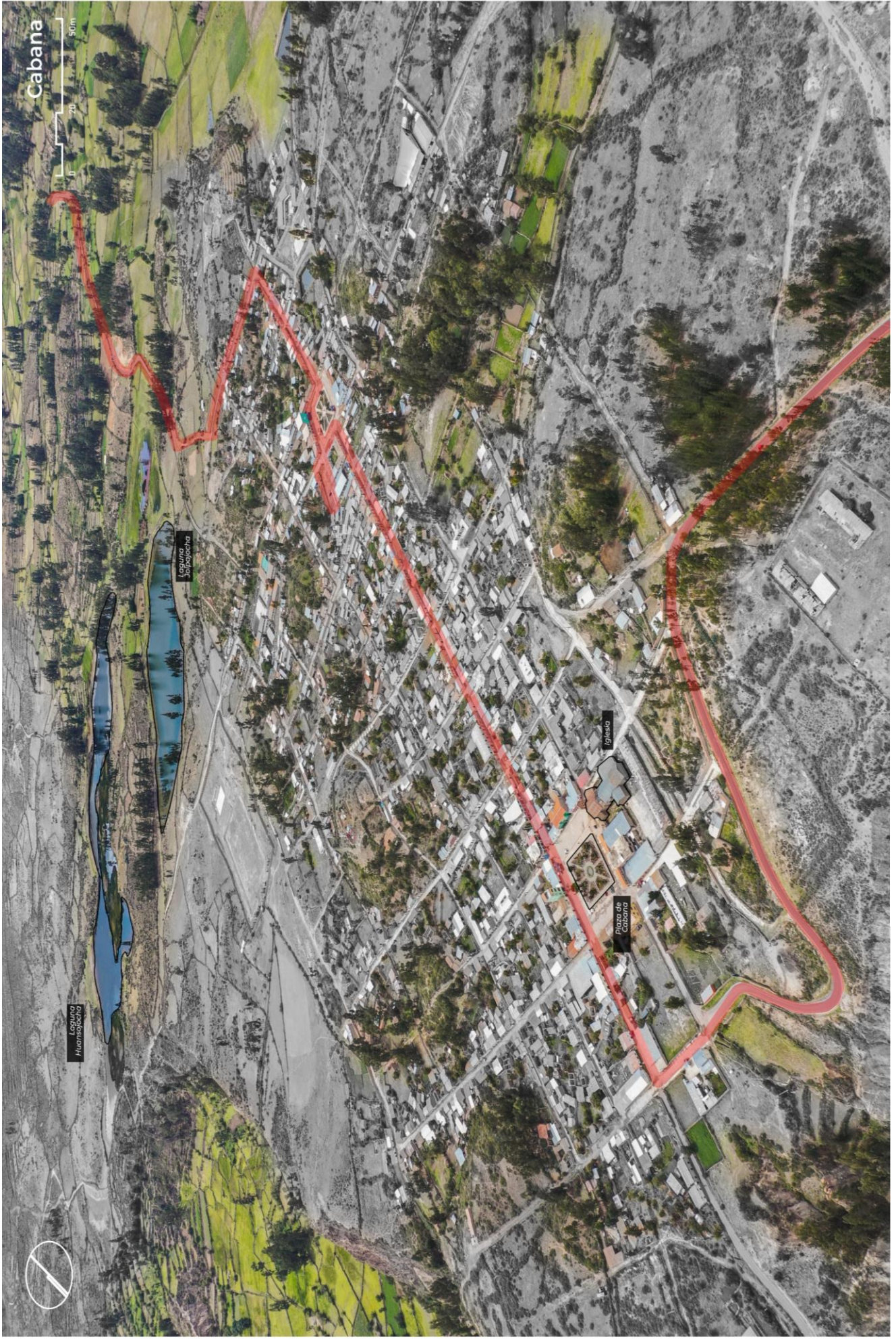


Fig. 70 Vista a Espacios Comunitarios de Cabana (Elaboración propia 2021)

9. RECONOCIMIENTO: ANÁLISIS DE ESPACIOS COMUNITARIOS

Para el análisis de los espacios comunitarios, se toma la metodología multiescalar: a) macro, áreas abiertas al valle, b) meso, plazas de los centros poblados y c) micro, arquitectura en la trama urbana. Junto a cada escala las 6 invariantes del valle identificadas en relación con: 1. Historia: saber ancestral de relación con el territorio. 2. Agua: saber ancestral de manejo del agua en el valle. 3. Recursos productivos: saber ancestral de producción en el valle 4. Movilidad y recorridos de los habitantes: saber ancestral de flujos en el valle. 5. Saberes locales: conocimientos ancestrales en el valle. 6. Gestión Comunitaria: saber ancestral de gestión en el valle; y todo en relación a los dos casos de estudio: Cabana y Aucará con cortes o plantas técnicas sobre fotografías que permitan recoger información de los espacios comunitarios con la evaluación de indicadores y variables.

9.1. Análisis de áreas abiertas al valle

Los espacios, a partir del análisis de escala macro, de áreas abiertas al valle, en relación a los diversos caminos que unen los centros poblados fuera de la zona urbana y otros espacios del territorio del valle, tomando Cabana y Aucará, se plantean de la siguiente manera:

- A. Espacios abiertos hacia las zonas agrícolas
- B. Espacios abiertos entre otros centros
- C. Espacios abiertos como mirador

Fig. 71 Recorrido por espacio abierto al valle junto a canal cercano al río Pishqa puquio (Fuente propia, 2019)



9.1.1 Definición de criterios de evaluación

Para el análisis de los espacios abiertos al valle A hacia las zonas agrícolas, B entre otros centros y C como mirador se definen los siguientes indicadores:

1. Relación con el territorio: relación en que los pobladores interactúan con el paisaje visual o espacialmente.
2. Proporción y condición de permanencia: dimensión de los espacios y condiciones para que suceda la apropiación de un espacio por la persona, sea de corta o larga experiencia.
3. Materialidad: características, componentes y apariencia del espacio abierto.

9.1.2. Análisis de estudios de caso Cabana y Aucaará

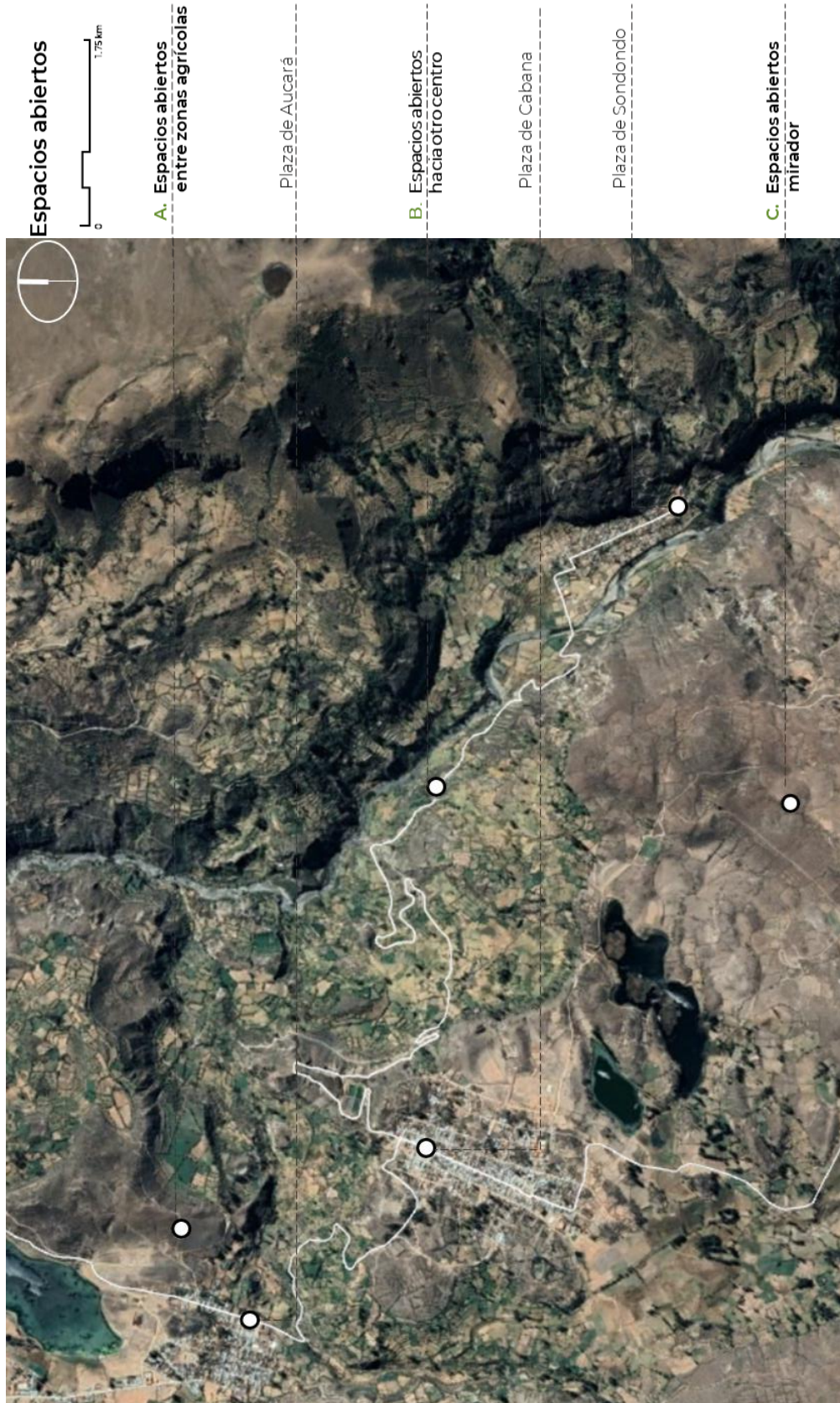


Fig. 72 Planta de Ubicación de los espacios abiertos al Valle (Elaboración propia 2021)

A. Espacio Abierto entre zonas agrícolas

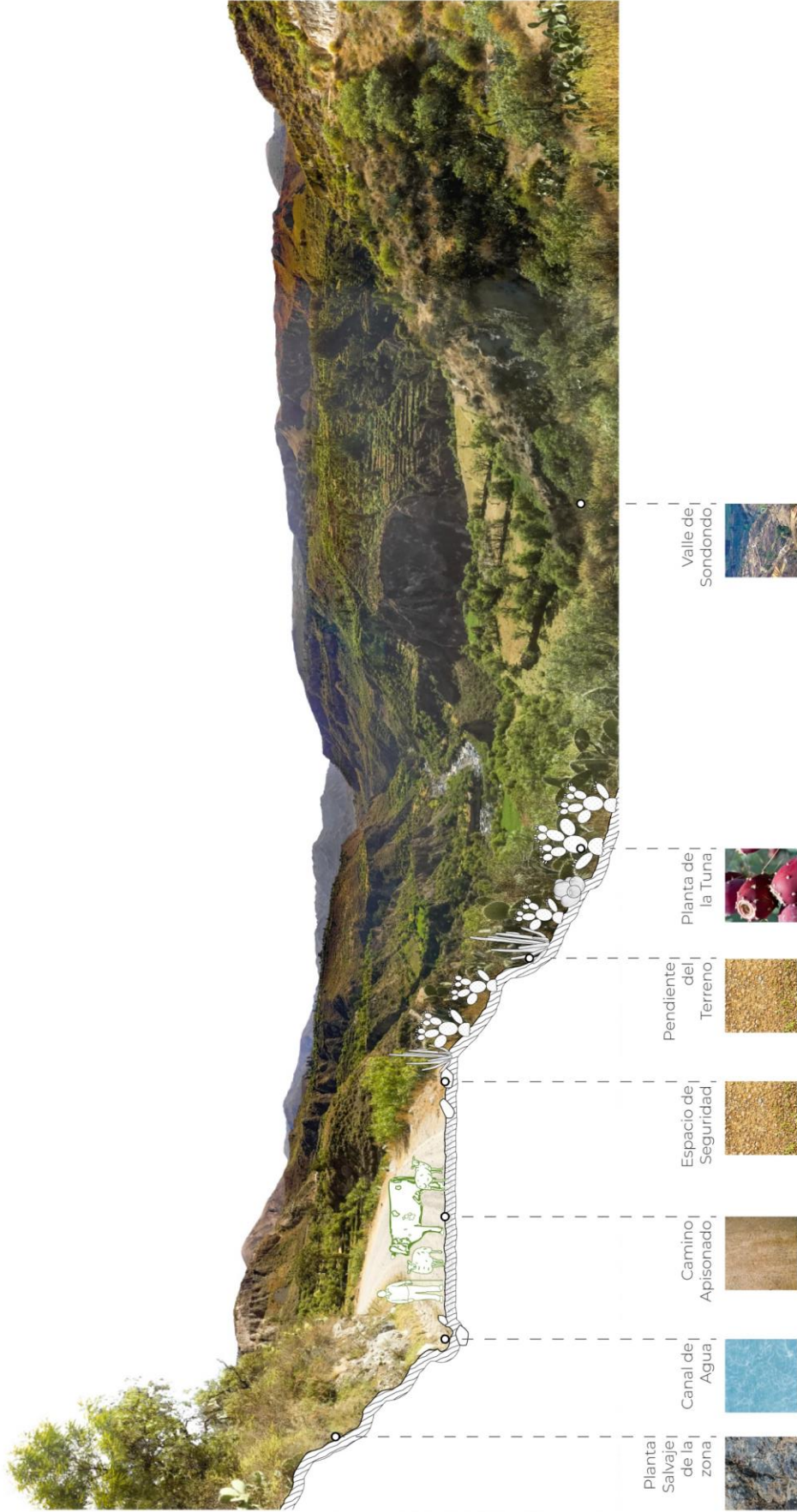


Fig. 73 Espacios abiertos entre centros
Corte de espacio junto a vía vehicular hacia Sondondo
(Elaboración propia 2021)

B. Espacio Abierto entre otros centros

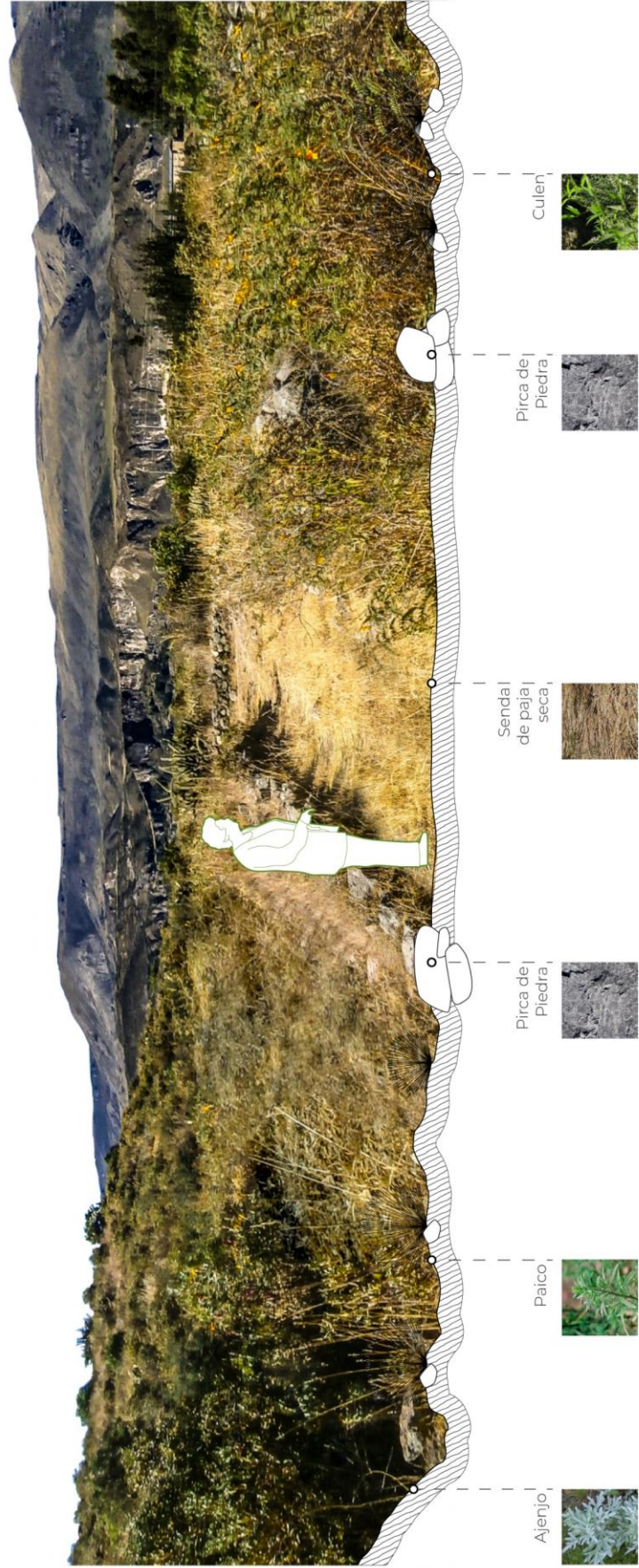


Fig. 74 Espacios abiertos entre zonas agrícolas
Corte de Camino con muros de piedra laterales entre chacras en Aucará
(Elaboración propia 2021)

C. Espacio Abiertos Mirador



Fig. 75 Espacios abiertos mirador: Corte en el lugar de la Piedra labrada de Luchuymarca hacia Cabana (Elaboración propia 2021)

9.2. Análisis de las plazas de los centros poblados

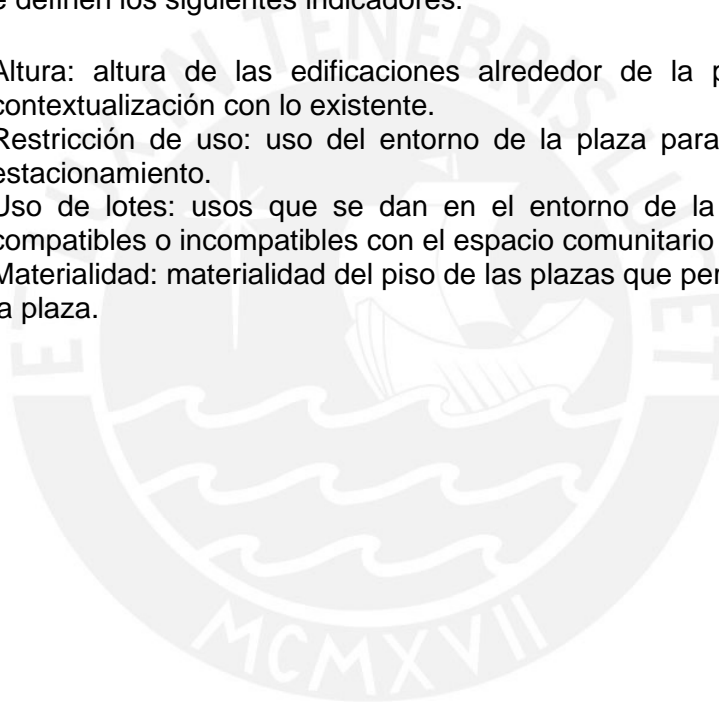
El análisis de escala meso, de las plazas, en relación con las plazas de los centros poblados y su entorno como espacio representativo o recreativo, y como integrantes del sistema de espacios comunitarios de la zona urbana, se divide en:

- A. La plaza principal de Cabana
- B. La plaza principal de Aucará

9.2.1 Definición criterios de evaluación

Para el análisis de los espacios comunitarios de la plaza de Cabana y la plaza de Aucará se definen los siguientes indicadores:

1. Altura: altura de las edificaciones alrededor de la plaza y evaluación de la contextualización con lo existente.
2. Restricción de uso: uso del entorno de la plaza para tránsito vehicular o para estacionamiento.
3. Uso de lotes: usos que se dan en el entorno de la plaza y que pueden ser compatibles o incompatibles con el espacio comunitario principal.
4. Materialidad: materialidad del piso de las plazas que permite la accesibilidad hacia la plaza.



9.2.2. Análisis de estudios de caso: plazas de Cabana y Aucará



Fig. 76
Plaza de Cabana
(Elaboración
propia en base
AUTS, 2019)



Fig. 77
Plaza de Aucará
(Elaboración
propia en base
AUTS, 2019)



0 20m

Plaza de Cabana Corte A-A'

Vegetación Local

Muro Perimetral

Terreno Baldío

Paseaje Peatonal

Albergue Infantil

F. Municipalidad de Cabana
Edificio Administrativo
2 pisos (5,6m)

E. Via Peatonal
Via con restricción
vehicular

D. Fuente de Agua
Pileta Ornamental de la
plaza de Cabana

C. Canal de Agua
Recoge el agua proveniente de las lluvias
y evita el inundamiento de las vías

B. Via Vehicular
Vehículos + Camiones +
Mototaxis

A. Edificio Comercial
Local comercial que no respeta
los límites de altura del lugar
5 pisos (14m)



Fig. 71 Corte de plaza de Cabana (Elaboración propia 2021)

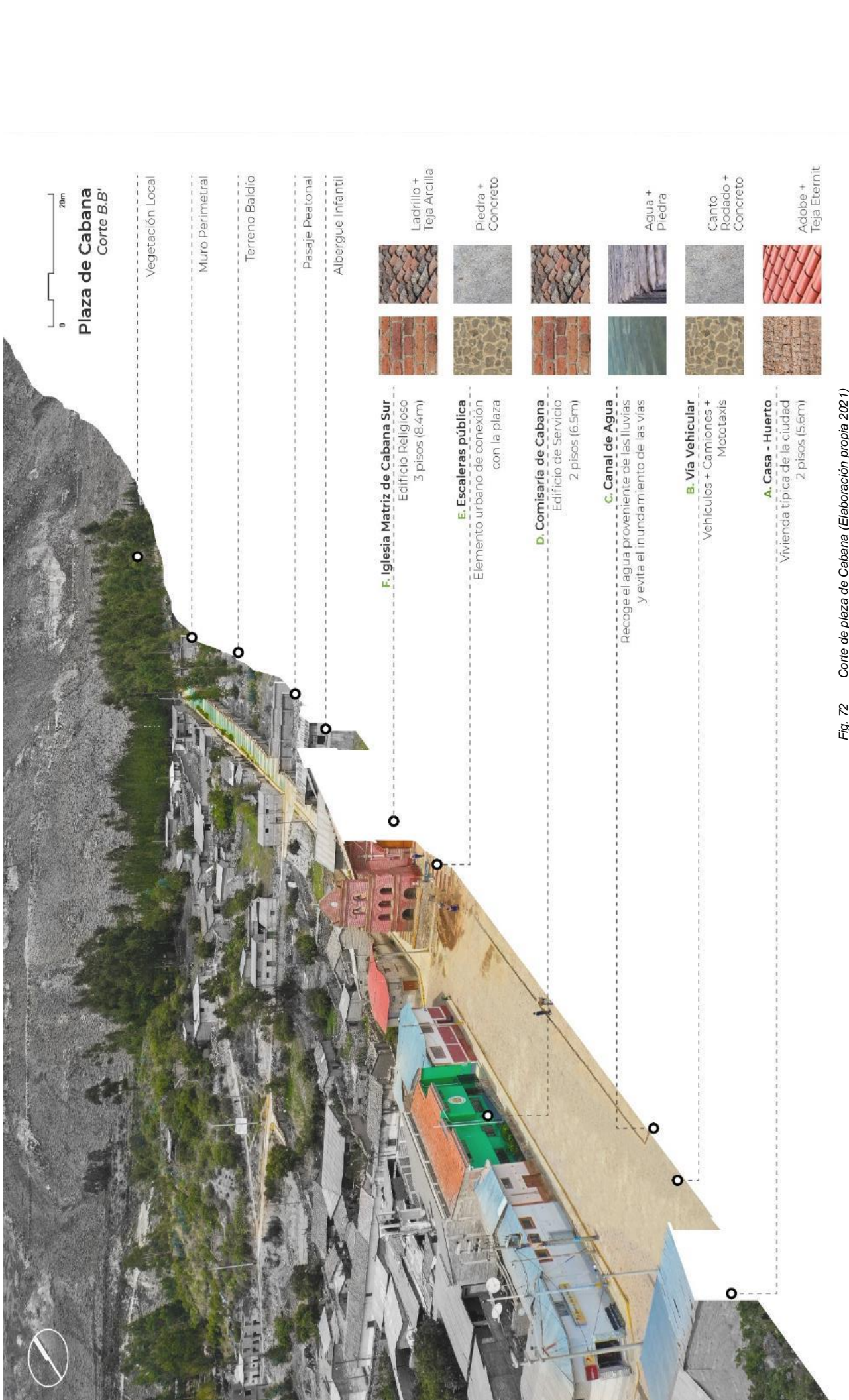


Fig. 72 Corte de plaza de Cabana (Elaboración propia 2021)



0 20m

Plaza de Cabana
Corte C.C.

A. Edificio Comercial
Banco de la Nación
2 pisos (5.6m)
Concreto +
Teja Eternit

B. Canal de Agua
Recoge el agua proveniente de las lluvias y evita el inundamiento de las vías
Agua + Piedra

C. Vía Vehicular
Vehículos + Camiones + Mototaxis
Canto Rodado + Concreto

D. Plaza Principal
Espacio comunitario del centro de Cabana
Concreto + Piedra

E. Área Verde
Árbol Chachacomo + Ajenjo
Césped + Tierra

F. Estacionamiento
Canto Rodado + Concreto

Vía Vehicular
Vereda

F. Casa / Huerto
Vivienda típica de la ciudad
2 pisos (5.6m)

Fig. 73 Corte de plaza de Cabana (Elaboración propia 2021)

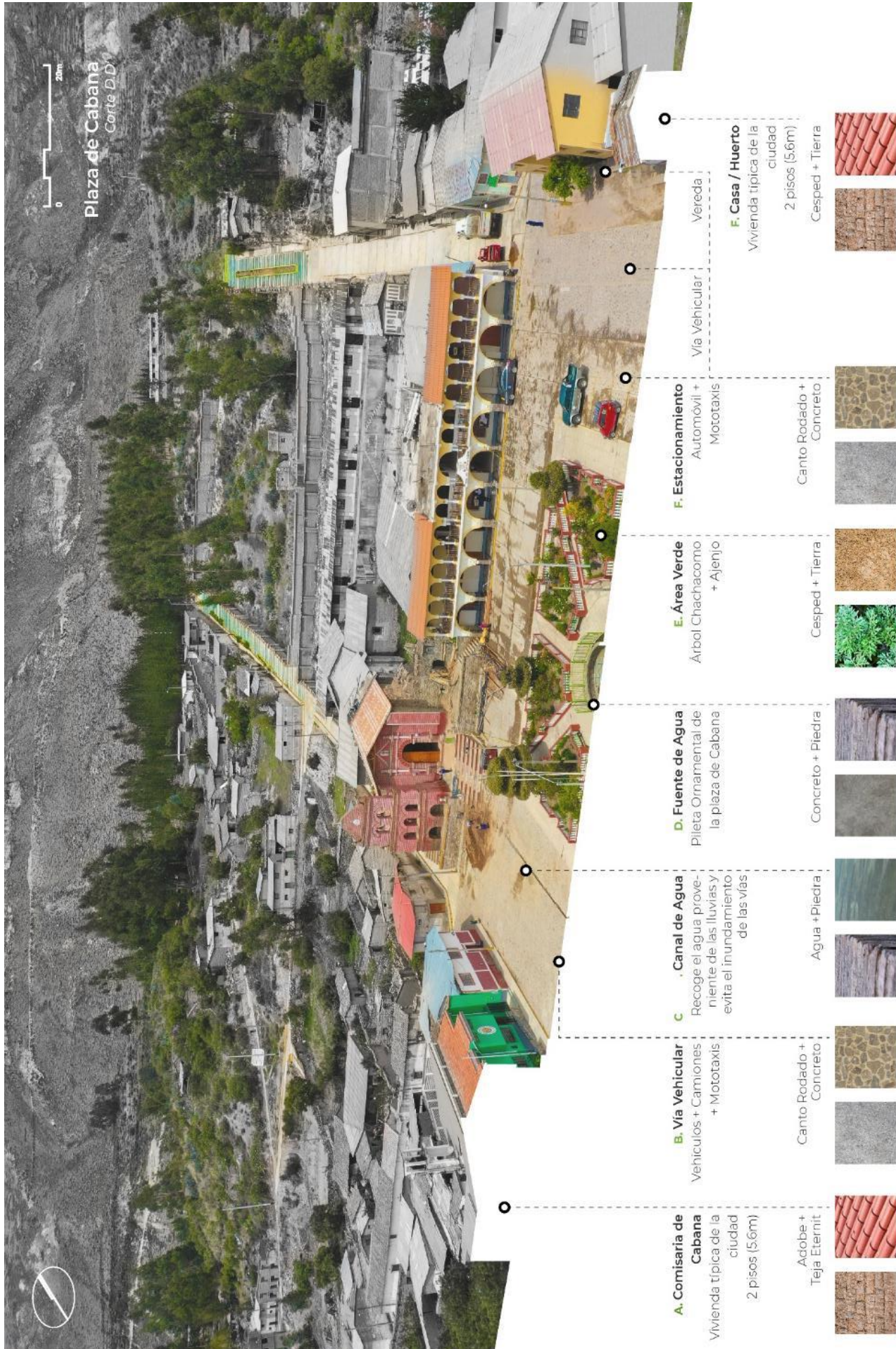


Fig. 74 Corte de plaza de Cabana (Elaboración propia 2021)



Fig. 75 Corte de plaza de Aucará (Elaboración propia 2021)



Comisaría

Via Vehicular

Area Verde



Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Tierra + Piedra

Tierra + Pasto Seco

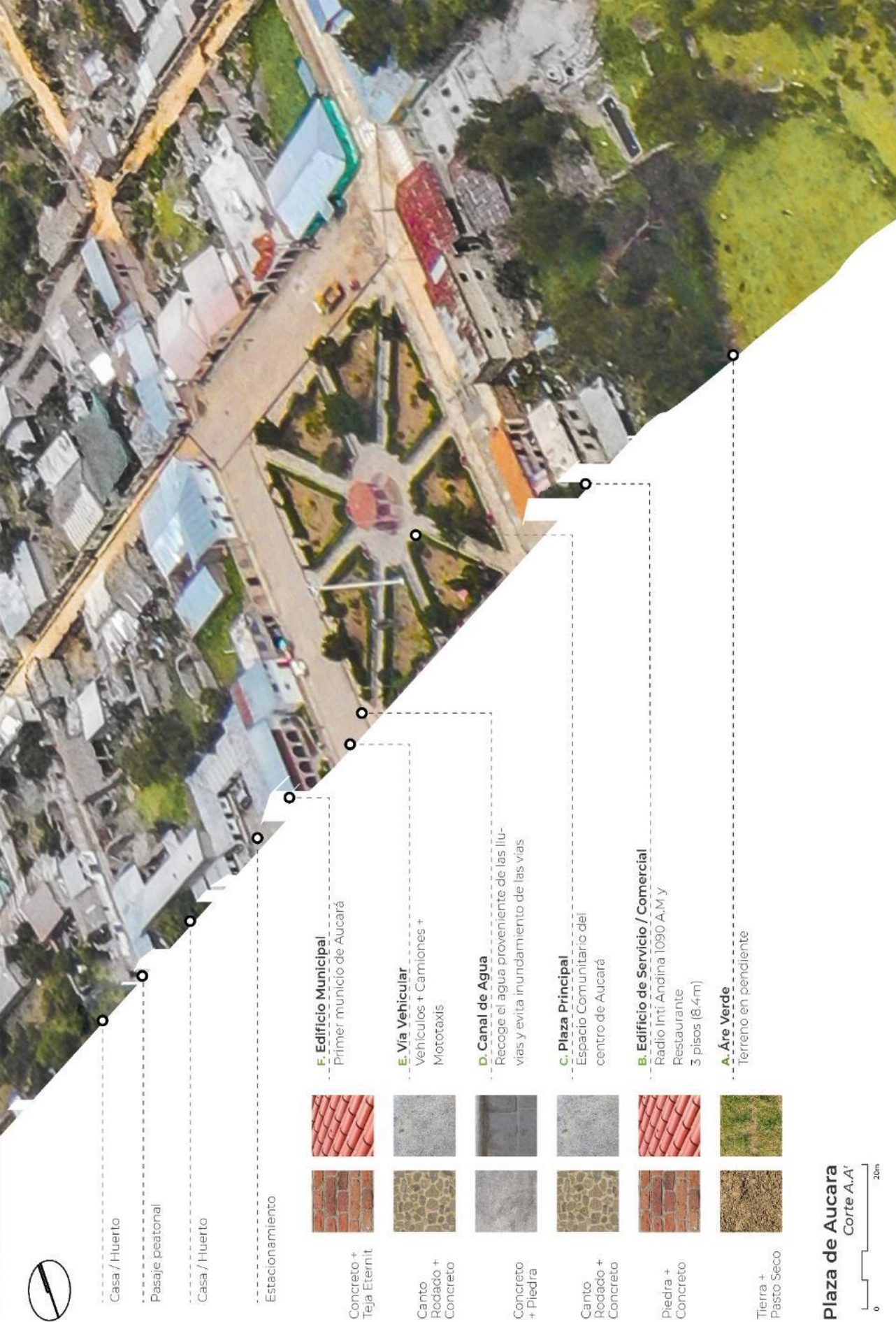
Concreto + Teja de Arcilla

Concreto + Piedra

Ladrillo + Techo Eternit

Plaza de Aucará
Corte C.C'
0 20m

Fig. 76 Corte de plaza de Aucará (Elaboración propia 2021)



--- Casa / Huerto
 --- Pasaje peatonal
 --- Casa / Huerto

--- Estacionamiento

Concreto + Teja Eternit	
Canto Rodado + Concreto	
Concreto + Piedra	
Canto Rodado + Concreto	
Piedra + Concreto	
Tierra + Pasto Seco	

- F. Edificio Municipal**
Primer municipio de Aucará
- E. Via Vehicular**
Vehículos + Camiones +
Mototaxis
- D. Canal de Agua**
Recoge el agua proveniente de las ilu-
vias y evita inundamiento de las vías
- C. Plaza Principal**
Espacio Comunitario del
centro de Aucará
- B. Edificio de Servicio / Comercial**
Radio Inti Andina 1090 A.M. y
Restaurante
3 pisos (8.4m)
- A. Área Verde**
Terreno en pendiente

Plaza de Aucara
 Corte A.A'
 0 20m

Fig. 77 Corte de plaza de Aucará (Elaboración propia 2021)



Pasaje peatonal

Casa / Huerto



Adobe +
Teja Eternit



Canto
Rodado +
Concreto



Césped +
Tierra



Canto
Rodado +
Concreto



Piedra +
Concreto



Tierra +
Pasto Seco



Tierra +
Pasto Seco

G. Parroquia San Miguel de Arcangel
Edificio Religioso

F. Vía Vehicular
Vehículos + Camiones +
Mototaxis

E. Área Verde
Árboles Chachacorno + Ajenjo

D. Canal de Agua
Recoge el agua proveniente de las ilu-
vias y evita inundamiento de las vías

C. Edificio Comercial
3 pisos (8.4m)

B. Patio Trasero

A. Área Verde
Terreno en pendiente

Plaza de Aucara Corte B.B'



Fig. 78 Corte de plaza de Aucara (Elaboración propia 2021)

9.3. Análisis de la arquitectura en la trama urbana

El análisis de escala micro, de la arquitectura en la trama urbana, en relación a la arquitectura vernácula como contenedor del espacio comunitario inmediato y las relaciones interior-exteriores que se generan con la calle, se dividen en:

- A) Vivienda 01 en Cabana
- B) Vivienda 02 en Cabana
- C) Vivienda 01 en Aucará
- D) Vivienda 02 en Aucará

9.3.1. Definición de indicadores de evaluación

Para el análisis de los espacios abiertos de la arquitectura en la trama urbana en la vivienda 01 y vivienda 02 de Cabana y vivienda 01 y vivienda 02 de Aucará, se definen los siguientes indicadores:

1. Altura (h): altura de la edificación en metros y relación visual que tiene con el habitante que transita por la calle
2. Accesibilidad (A): proporción espacial de la vía y materialidad del piso que permita los desplazamientos peatonales.
3. Apertura de vanos (a): proporción de vanos y muro lleno en la fachada de la edificación arquitectónica.
4. Uso compatible (u): uso de los espacios internos con usos que sean coherentes con su entorno.
5. Materialidad (m): material de la edificación en fachada y techo de la edificación arquitectónica.
6. Distribución (d): disposición de la volumetría construida y relaciones socioespaciales que se producen desde la calle al interior.

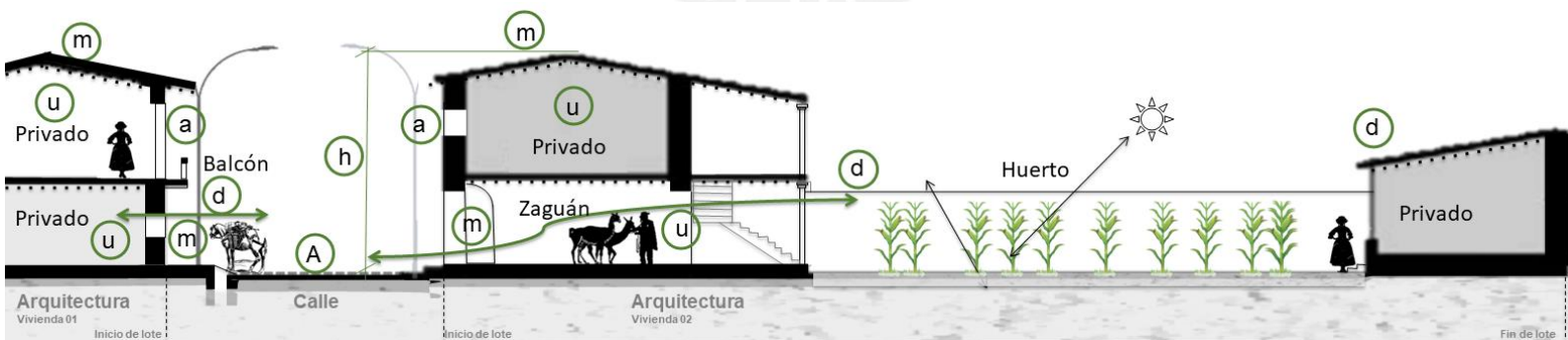


Fig. 79 Corte esquemático de análisis de la arquitectura en la trama urbana (Elaboración propia 2022)



Fig. 81 Planta de análisis de vivienda 1 en Cabana (Elaboración propia 2021)



Fig. 83 Planta de análisis de vivienda 2 en Cabana (Elaboración propia 2021)

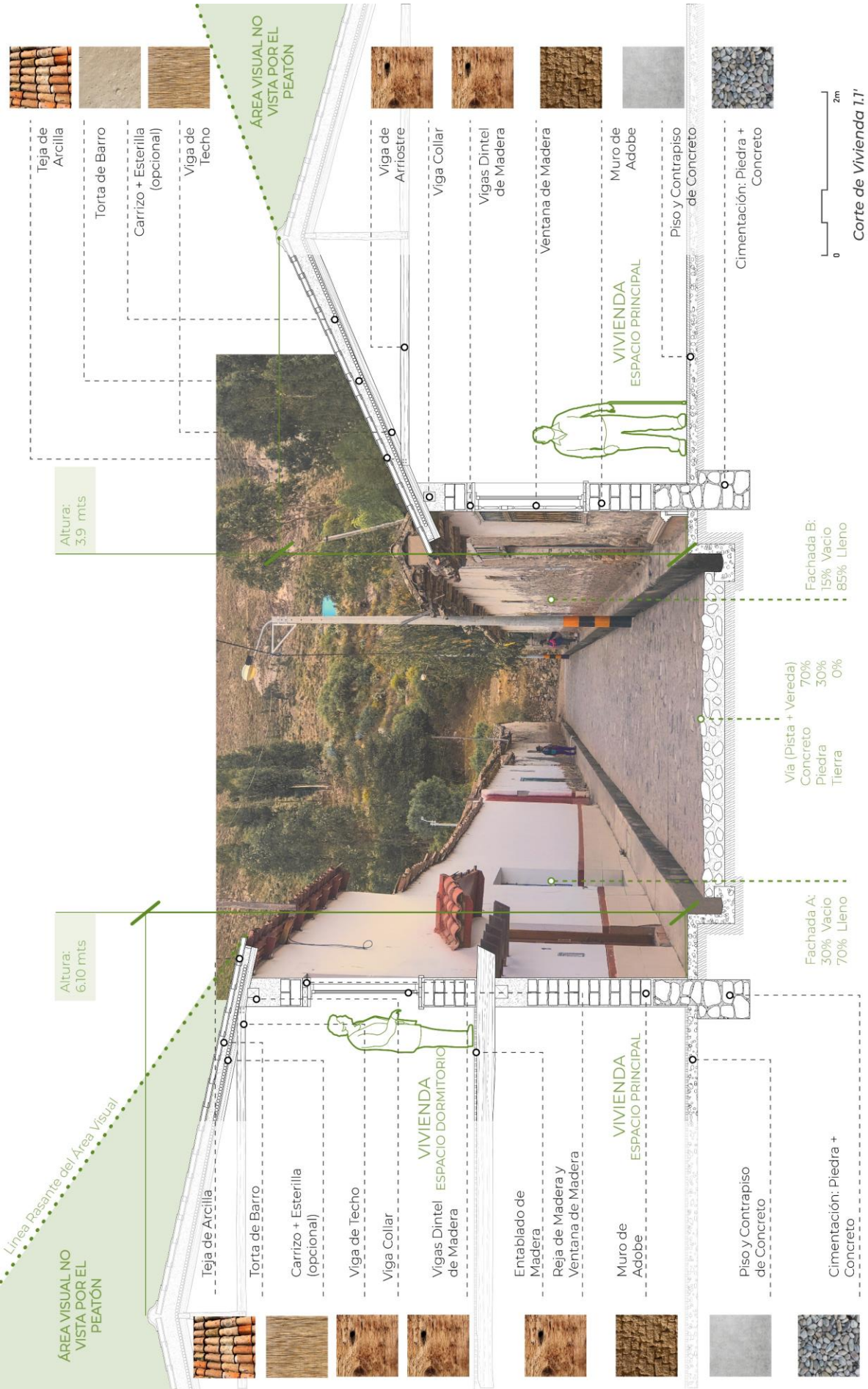


Fig. 84 Corte de análisis de vivienda 1 en Aucaará (Elaboración propia 2021)

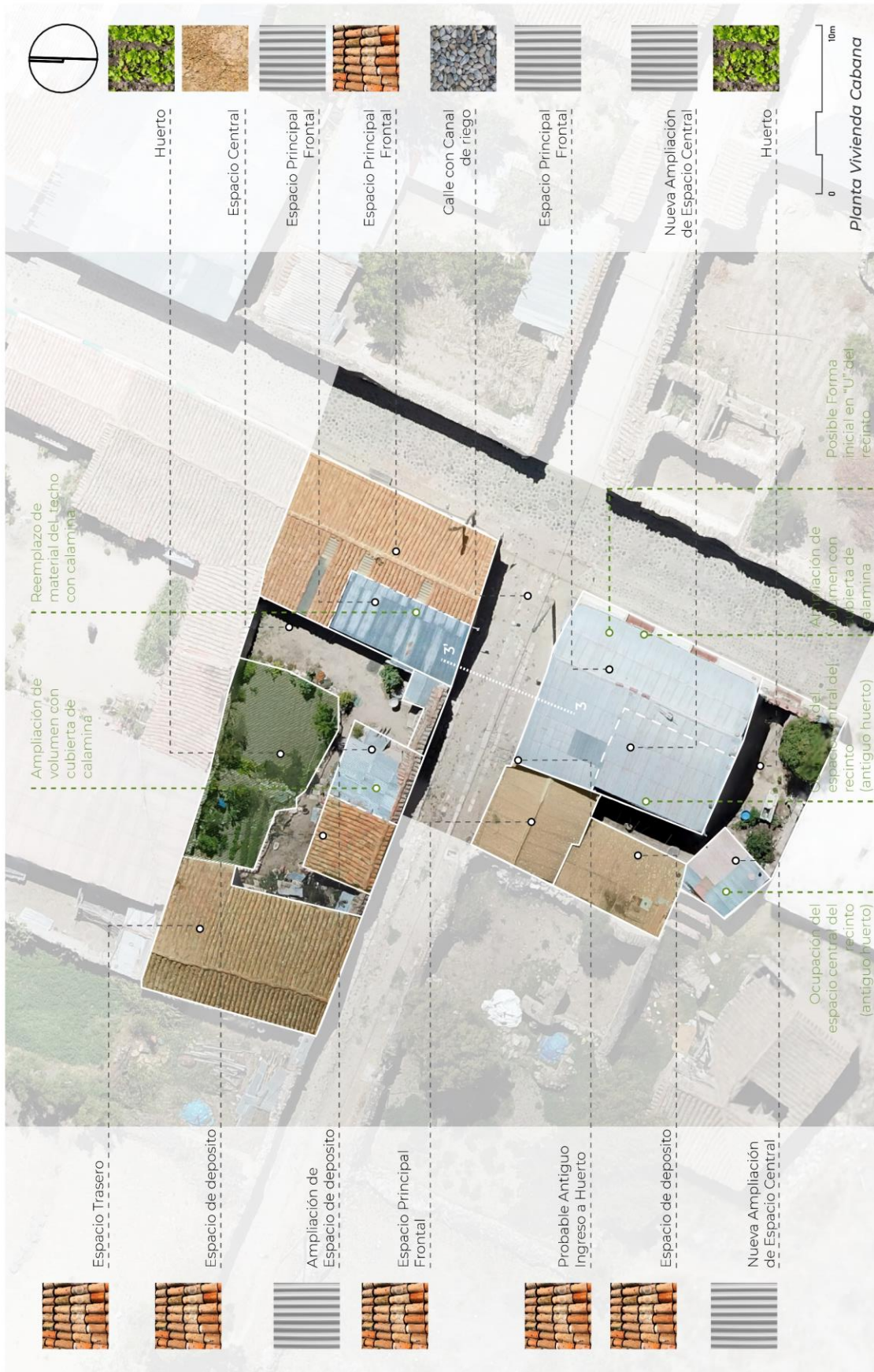


Fig. 85 Planta de análisis de vivienda 1 en Aucaará (Elaboración propia 2021)

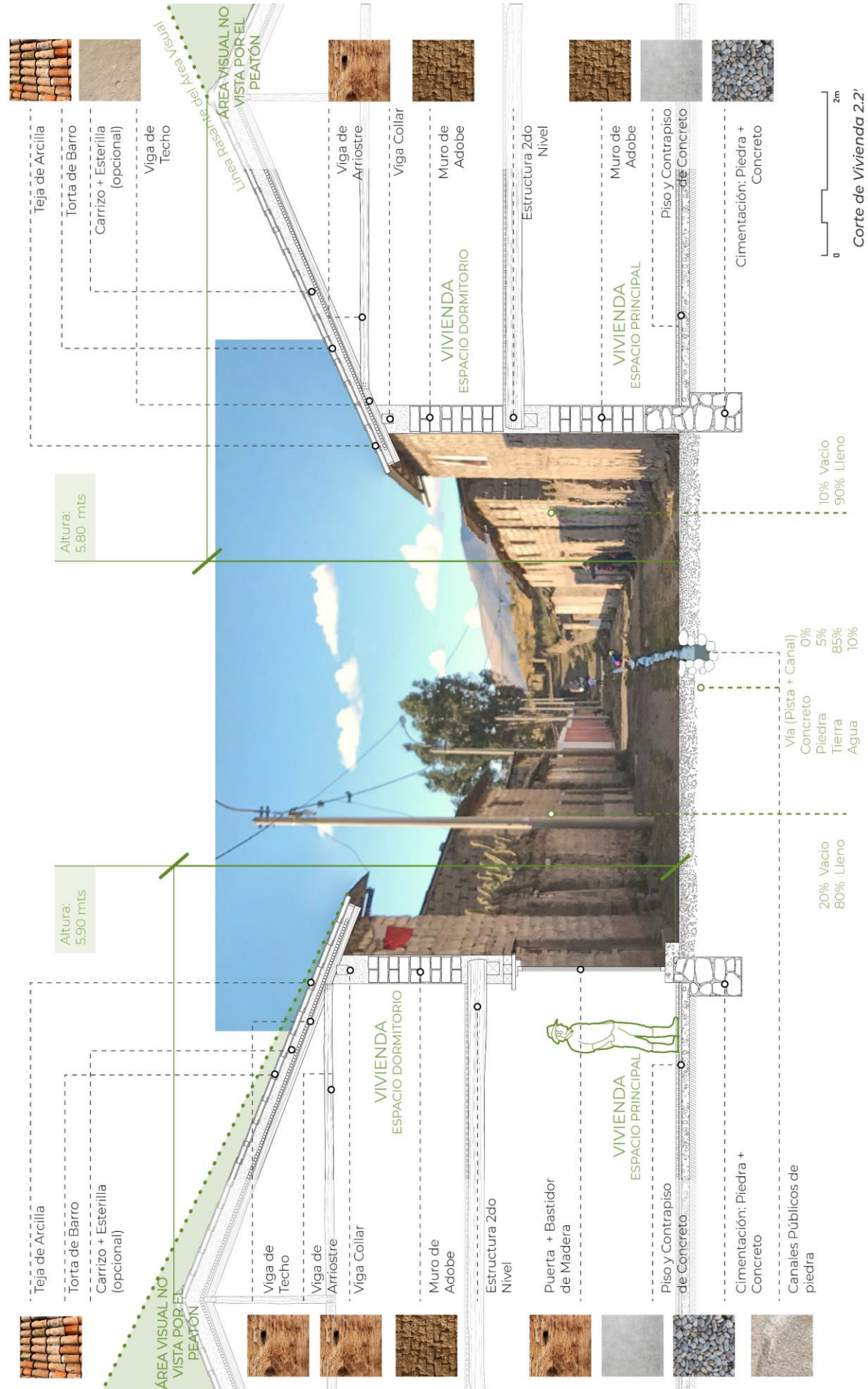


Fig. 86 Corte de análisis de vivienda 2 en Aucaará (Elaboración propia 2021)



Fig. 87 Planta de análisis de vivienda 2 en Aucaará (Elaboración propia 2021)

10. DISCUSIÓN DE VALORES RESULTANTES DEL ANÁLISIS MULTIESCALAR

Los valores resultantes del análisis en las 3 escalas y el reconocimiento de las 6 invariantes del Valle de Sondondo, han permitido reconocer las relaciones entre los pobladores y el territorio, los cuales son discutidos por escala de acercamiento y que, en cada caso de estudio, este mayor conocimiento permitirá reconocer lo positivo y negativo de las intervenciones y cómo desde la regulación urbano-arquitectónica se producen lineamientos de intervención en el valle.


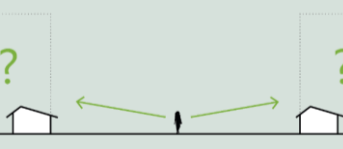

	<p>Áreas abiertas del valle</p> 	<p>Plazas en los centros poblados</p> 	<p>Arquitectura en asociación con la trama de los centros poblados</p> 
Historia	Relación socioespacial con el territorio	Emplazamiento de asentamientos y prehispánicos	Trazado de trama reticular de los centros poblados
Agua	Manejo del agua en el territorio: zonas agrícolas y ganaderas.	Control y uso de agua en los centros poblados	Uso de agua para consumo y riego en la vivienda
Recursos Productivos	Espacios de producción : agricultura y ganadería	Distribución en plazas y mercados	Acumulación de recursos dentro vivienda
Flujos de Movilidad y Recorridos	Los caminos : contenedor de los flujos dentro y fuera del Valle	Las plazas : lugares de partida y llegada	La calle : contenedor de desplazamientos y permanencia
Saberes Locales Comunitarios	Saberes del manejo territorial : agricultura y ganadería	Saberes locales y su relación con costumbres y festividades	Saberes constructivos y materiales de arquitectura vernácula
Gestión Comunitaria	Gestión del agua y lo comunal en relación con el territorio	Gestión administrativa y gestión de comunidad	Gestión de autorregulación de la edificación vernácula

Tabla. 1 Tabla de relaciones de Escala e Invariantes del Territorio (Fuente propia, 2021)

A. Cuadro de discusión de escala 1: Áreas abiertas del Valle


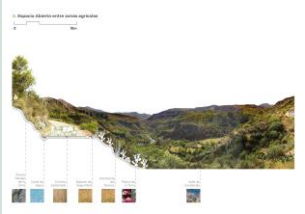

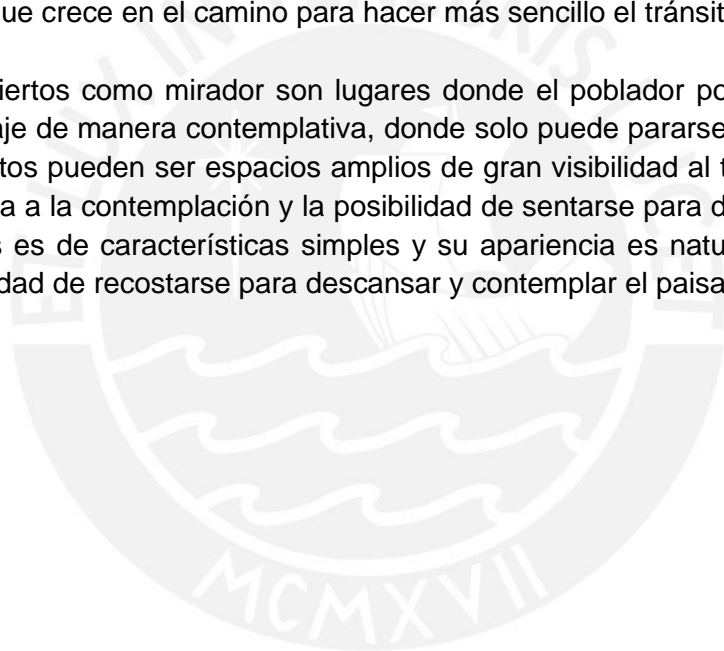
	Espacios abiertos entre zonas agrícolas	Espacios abiertos entre otros centros poblados	Espacios abiertos como mirador
			
1. Relación con el territorio	Relación visual con las zonas agrícolas totalmente abierto, contenido por los caminos o pircas	Relación espacial con el camino y su proporción; y visual con lo que se observa al recorrer el territorio.	Relación visual de contemplación al paisaje por decisión.
2. Proporción y condición de permanencia	Espacio entre zonas agrícolas de mantenimiento comunal. No cuenta con espacio de sombra. La permanencia es temporal.	Tiene un mayor ancho de camino pues se comparte vehículo – peatón, al pasar el vehículo, el peatón y ganado se pegan a un lado, y luego recupera el camino. Permanencia para observar mientras descansa del desplazamiento. El espacio de sombra lo proporciona el mismo territorio en curvas o vegetación en el camino.	Área amplia, caminos con finalidad recreativa o contemplativa. No cuenta con espacio de sombra natural, ubicado normalmente en zonas altas para observar todo el paisaje.
3. Materialidad de especies	Material de piso de terreno natural apisonada naturalmente por el paso, piedra en muros y vegetación. La vegetación crece a los lados del camino y son las personas que pasan y le dan mantenimiento	Paja seca y vegetación Piso de asfalto o trocha carrozable La vegetación crece a los lados del camino.	Piedra, terreno natural y vegetación La vegetación crece naturalmente sin intervención

Tabla. 2 tabla de relaciones de áreas abiertas al Valle (Fuente propia, 2021)

El análisis de áreas abiertas al valle evidencia una fuerte relación del poblador y el territorio. Estos espacios comunitarios hacia las zonas agrícolas se relacionan visual y espacialmente, lo que genera encuentros o relaciones socioespaciales en la madrugada o al finalizar el día. Si bien los caminos son de proporción reducida, pues son de espacio común y la apropiación del espacio está condicionada al uso, la posibilidad de encuentro para establecer relaciones de permanencia, aunque no sea tan prolongado, la materialidad es producto de la delimitación física, como pueden ser los muros de pirca de junta seca o los arbustos que dan una apariencia natural al paisaje.

La relación de los espacios comunitario entre centros poblados se relaciona con los caminos que pueden ser vehiculares o de trocha carrozable en el que coexisten con la actividad ganadera o la actividad de transporte de productos agrícolas o simplemente peatonal. Se presentan mayores interrelaciones durante el día y la tarde. La proporción de estos caminos cuando no coinciden con la vía vehicular y son de atajo entre un centro y otro son angostos. Las características materiales de estos espacios son de mantenimiento comunal, ya que la comunidad es quien mueve las piedras o la vegetación que crece en el camino para hacer más sencillo el tránsito peatonal.

Los espacios abiertos como mirador son lugares donde el poblador por decisión propia va para observar el paisaje de manera contemplativa, donde solo puede pararse o sentarse. En relación a la proporción, estos pueden ser espacios amplios de gran visibilidad al territorio y la permanencia está condicionada a la contemplación y la posibilidad de sentarse para descansar. La materialidad de los miradores es de características simples y su apariencia es natural que puede contar con bancas o posibilidad de recostarse para descansar y contemplar el paisaje de distintas posiciones.



B. Cuadro de discusión de escala 2: Plazas de los centros poblados

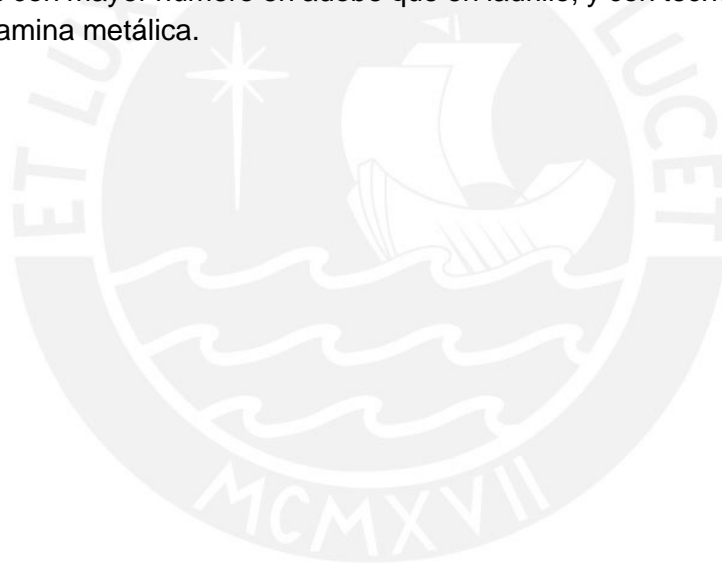
	Plaza de Cabana	Plaza de Aucará
		
1. Altura	<p>Escala zonal afectada por la presencia de edificio comercial de 5 pisos.</p> <p>Iglesia presente en la altura con mayor jerarquía. Los demás edificios son de 2 a 1 piso de altura.</p>	<p>Escala zonal afectada por la presencia de dos edificios modernos de 4 pisos de altura.</p> <p>Iglesia presente en la altura con mayor jerarquía. Los demás edificios son de 2 a 1 piso de altura.</p>
2. Restricción de Uso	<p>No hay restricción de acceso y circulación de los vehículos alrededor de la plaza.</p> <p>Presenta zona de amortiguamiento en la plaza con una zona de estacionamientos, en 2 de sus 4 lados.</p>	<p>No hay restricción de acceso y circulación de los vehículos alrededor de la plaza.</p> <p>Presenta zona de amortiguamiento en la plaza, en 1 de sus 4 lados, mediante una zona de estacionamiento</p>
3. Uso de lotes	<p>Usos jerárquicos alrededor de la plaza como: Iglesia, Municipalidad, Comisaria restaurantes y tiendas comerciales.</p> <p>Otros usos: Banco y viviendas</p>	<p>Usos jerárquicos alrededor de la plaza como: Iglesia, Municipalidad, Comisaria.</p> <p>Otros usos: Oficinas, Radio, parroquia y viviendas.</p>
4. Materialidad	<p>Presencia de materiales locales en gran parte de los edificios y espacios públicos.</p> <p>Presencia de materiales modernos como calamina, concreto y ladrillo en edificios privados. Piso de asfalto y concreto.</p>	<p>Presencia de materiales locales en edificios antiguos como en los espacios públicos.</p> <p>Presencia en aumento de materiales modernos como calamina, concreto y ladrillo en edificios modernos. Piso de piedra, asfalto y concreto.</p>

Tabla. 3 tabla de relaciones de las plazas de los centros poblados (Fuente propia, 2021)

El análisis de las plazas de los centros poblados del valle evidencia una gran vinculación entre las plazas y las interrelaciones que se dan en ellas a nivel de uso al valle demuestra una fuerte relación del poblador y el espacio representativo.

Para Cabana, en la altura de las edificaciones sobresale la altura de la iglesia que está acorde al contexto, así como un edificio de 5 pisos totalmente descontextualizada con el entorno de 1 o 2 pisos. Se evidencia la falta de restricción de acceso vehicular y además de destinar 2 espacios para estacionamientos y permitir que se estacionen temporalmente en sus otras 2 vías. Los usos de los lotes en el entorno de la plaza en algunos casos son incompatibles. La materialidad de la plaza es de concreto y asfalto en el piso, con mayor número de edificaciones en ladrillo que en adobe, y con techos de calamina metálica en su mayoría frente a la teja andina.

Sobre la altura de las edificaciones en Aucará, sobresale la iglesia y un edificio privado de 4 pisos. Se evidencia la falta de restricción de acceso vehicular y además de destinar 1 espacio para estacionamiento y permitir estacionar temporalmente en sus otras 3 vías. Los usos de los lotes al entorno de la plaza son compatibles. La materialidad de la plaza es de concreto y piedra en el piso, con edificaciones con mayor número en adobe que en ladrillo, y con techos de teja andina en mayor cantidad que calamina metálica.



C. Cuadro de discusión de escala 3: Arquitectura en relación a la trama urbana

	Cortes de viviendas 01 y 02 en Cabana	Cortes de viviendas 01 y 02 en Aucará
<p>1. Altura</p>	<p>Presenta alturas mayores de 5 metros en viviendas de dos pisos, y mayores de 3 metros y medio en viviendas de un piso.</p> <p>La línea rasante de área visual permite ver el paisaje de las montañas (fuera del área sombreada de color verde claro).</p>	<p>Presenta viviendas de 2 pisos, con alturas mayores a 5 metros y 6 metros.</p> <p>La línea rasante de área visual permite ver el paisaje de las montañas (fuera del área sombreada de color verde claro).</p>
<p>2. Accesibilidad</p>	<p>Presenta vías de piedra con concreto y de tierra apisonada.</p> <p>Presenta vías más relacionadas al uso de automóvil.</p> <p>Existencia de canales en el borde como en el centro de las diferentes vías.</p>	<p>Presenta vías de piedra con concreto y de tierra apisonada.</p> <p>Las vías están más relacionadas al peatón como al paso de ganado.</p>
<p>3. Apertura de vanos</p>	<p>En la fachada, los vanos representan el vacío, y la relación observada de vacío es de 20% y lleno 80%.</p> <p>Hay aperturas de vanos cuadrados y puertas alargadas.</p>	<p>En la fachada, los vanos representan el vacío, y la relación observada de vacío es de 30% y lleno 70%.</p> <p>Aperturas de vanos cuadrados pequeños y puertas bajas.</p>

	Plantas de viviendas 01 y 02 en Cabana	Plantas de viviendas 01 y 02 en Aucará
4. Uso compatible	Uso compatible con la vivienda. La presencia de ingresos directos a los patios centrales o huertos permite la utilización o generación de nuevos usos.	Uso compatible con la vivienda. La presencia de ingresos directos a los patios centrales o huertos permite la utilización o generación de nuevos usos.
5. Materialidad	Presencia de material de calamina en las cubiertas de los volúmenes. Presencia de material concreto para la construcción de viviendas. Idea de ampliación y reemplazo con nuevos materiales.	Presencia de material de calamina en las cubiertas de los volúmenes. Idea de ampliación y reemplazo con nuevos materiales.
6. Distribución	No se respeta el espacio central de huerto. Se ha techado para aumentar el volumen frontal. Se mantiene la idea de huerto en el espacio central de algunos lotes.	Se respeta la idea de espacio central. Poco uso del espacio central como huerto

Tabla. 4 tabla de relaciones de la arquitectura y la trama urbana (Fuente propia, 2021)

El análisis de la arquitectura en relación con la trama urbana toma como ejemplo 4 viviendas: la Vivienda 01 y Vivienda 02 ubicadas en Cabana, y la Vivienda 01 y Vivienda 02 en Aucará. El análisis evidencia las características físicas que permiten relaciones socioespaciales que se dan desde el interior hacia el exterior, con una fuerte relación con el espacio comunitario inmediato al de la vivienda.

Para Cabana:

En relación con el corte técnico, se pudo observar la altura mayor a 5 metros en 2 pisos. Se establece una línea llamada rasante que funciona como límite de lo visual que delimita la edificación de la calle de en frente. La accesibilidad de las vías es continua con proporción mayor al peatón, y en la fachada tiene solo 20% de apertura de vanos.

En relación con la planta técnica, el uso mayoritario es la vivienda y el comercio menor. El material principal es de cubierta de calamina para el techo, con ladrillo y concreto en la construcción. No se respeta el espacio abierto central, por lo que los huertos van desapareciendo.

Para Aucará:

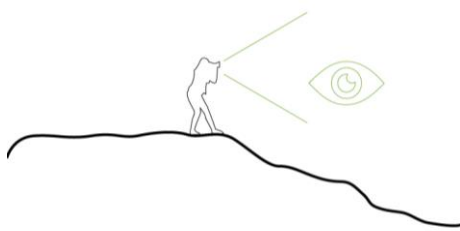
En relación con el corte técnico, se pudo observar una altura mayor a 5 a 6 metros en 2 pisos. Se establece la línea llamada rasante que funciona como límite de visual que delimita la edificación de la calle de en frente. La accesibilidad de las vías es continua con proporción mayor al peatón; y en la fachada tienen solo 30% de apertura de vanos.

En relación con la planta técnica, el uso mayoritario es la vivienda. El material principal es de cubierta de calamina y teja andina para el techo, adobe y concreto en la construcción. El espacio abierto central se ve amenazado en menor proporción, pero se ha dejado de sembrar en él.

11. LINEAMIENTOS DE APOORTE A LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD EN EL VALLE DE SONDONDO

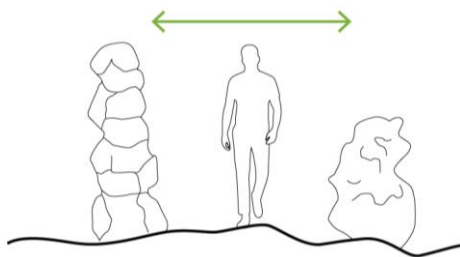
La modernidad ha introducido nuevas tipologías que alteran la identidad cultural. Por ello, resulta necesaria la preservación del patrimonio material e inmaterial del Valle de Sondondo. Se toma como base el conocimiento de las mesas de trabajo realizados en todo el valle, el reconocimiento de las invariantes y el análisis en base a las escalas del manejo territorial para proponer lineamientos de intervención urbano-arquitectónicos para preservar las invariantes y que tengan aplicación en las distintas escalas. Los lineamientos propuestos no buscan ser un marco restrictivo; por el contrario, buscan establecer directrices o políticas internas asociadas a la preservación de la identidad cultural del poblador del valle de Sondondo.

A. Lineamientos de las áreas abiertas al Valle



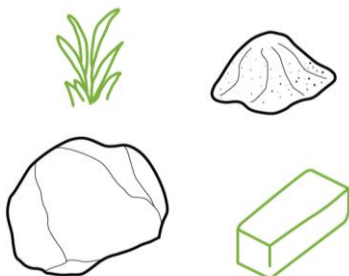
1 Lineamiento **relación visual**

Revalorar la relación visual con el paisaje y la identidad cultural desde los espacios comunitarios que son usados como espacios de estar o permanencia y, paralelamente, como espacios de apreciación del territorio.



2 Lineamiento **proporción y permanencia**

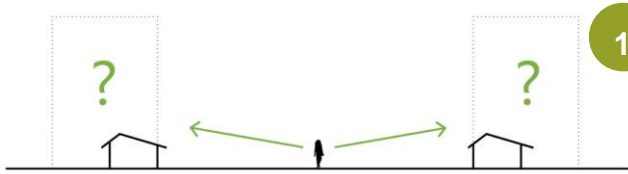
Promover la valoración de la proporción del ancho amplio y libre de los caminos, así como el mantenimiento de los espacios comunitarios que puedan permitir opciones de permanencia.



3 Lineamiento **materialidad**

Promover el uso de materiales locales como la madera, adobe, teja andina o piedra en pisos y techados para los espacios abiertos, y evitar el uso del concreto como material predominante tanto en los techos como en los pisos.

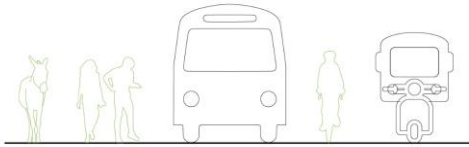
B. Lineamientos de las plazas de los centros poblados



1

Lineamiento **altura de edificaciones**

Regular el crecimiento de los edificios del entorno urbano de las plazas desde la perspectiva del poblador reconocerla como una representación de la identidad cultural del centro poblado.



2

Lineamiento **restricciones de uso**

Establecer restricciones de uso vehicular.

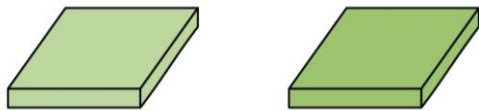
Reconocer que las plazas son puntos de encuentro entre diversos usuarios de distintas partes del valle que no deben competir con el vehículo, por lo que se propone dar prioridad peatonal para las vías que rodean las plazas y que no están conectadas a la vía vehicular interdistrital.



3

Lineamiento **usos**

Regular los usos de los lotes que sean compatibles con la plaza del centro poblado. La regulación debe considerar la pertinencia de uso de vivienda, comercio y servicios, y su capacidad de afluencia de personas o vehículos en el entorno. Además, los usos no deberían afectar el uso interno de huertos o espacios vacíos internos.



4

Lineamiento **materialidad**

Revalorar la materialidad que permite contextualizarse con el entorno urbano arquitectónico de la plaza. Se debe mantener uniformidad de material, en los edificios públicos y privados, en paredes, cerramientos, carpintería, techos y otros, así como los espacios comunitarios.

C. Lineamientos de la arquitectura con la trama urbana

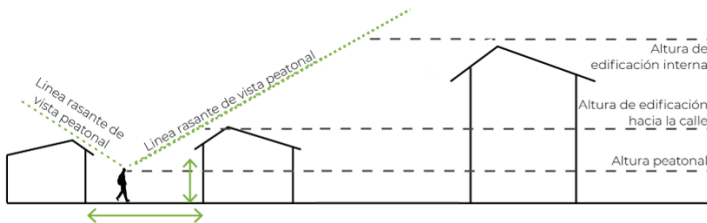
1

Lineamiento **altura de la edificación**

Regular el crecimiento en altura para evitar la descontextualización de la tipología en las calles del centro poblado.

Se tomará en cuenta la definición de *Altura de la Edificación hacia calle* en base de las edificaciones del Valle de Sondondo que consta de 2 niveles: entre 5.60 y 5.80 antes del techo de teja, sin pasar los 7.50 m.

Se podrá establecer la regulación de *Altura de la Edificación Interna* en base a la resultante de trazado de la línea de rasante peatonal, en relación con el ancho de vía y altura del peatón, siempre que esta no afecte el huerto interno.



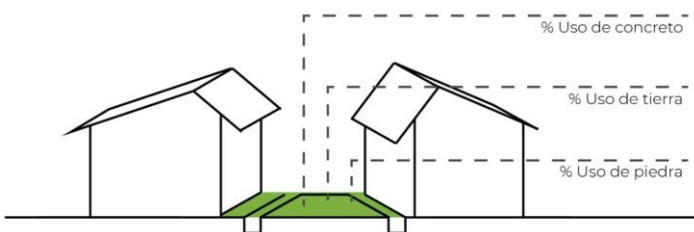
2

Lineamiento **accesibilidad**

Revalorar la importancia del acceso libre y sin interrupción, así como regula la materialidad de las vías para permitir el desplazamiento de los diversos usuarios y sus actividades productivas en las calles del centro poblado.

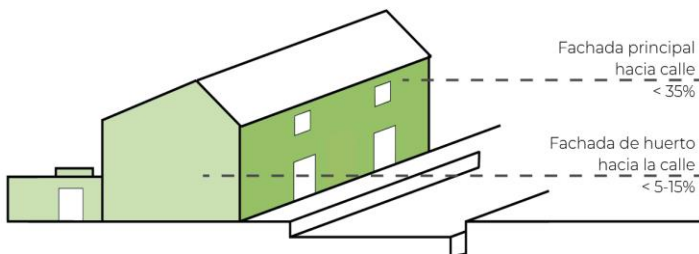
Se debe reconocer la importancia de las vías que son de uso compartido entre el peatón, las actividades agrícolas (pase de ganado de carga) y actividades de ganadería (pase de cabeza de ganado).

Se podrá establecer la regulación material de la construcción con prioridad del uso de piedra y concreto que permite mejor adherencia a las patas del ganado, permite mayor estabilidad en días lluviosos, refracción solar y evapotranspiración del terreno.



3 Lineamiento **apertura de vanos**

Regular el porcentaje de vacíos o aperturas en fachadas en las calles del centro poblado que está vinculado con el saber construir de la arquitectura vernácula, y que sus dimensiones responden a consideraciones estructurales del sistema constructivo en adobe.

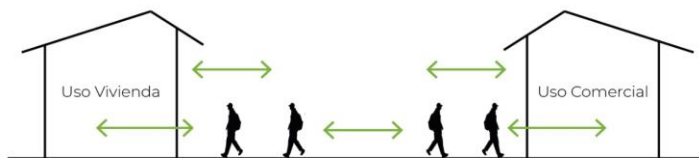


Se tomará en cuenta el porcentaje de lleno y vacío que tiene cada muro de las edificaciones. Se podrá establecer una fachada principal hacia la calle, donde el porcentaje de vacío no podrá ser mayor al 35 % del área de la fachada, distribuidas equilibradamente entre puertas y ventanas. Se procurará tener vanos verticales y no ir colocados a los extremos del muro, de preferencia centrados para no afectar al sistema constructivo de adobe.

Se podrá establecer una Fachada de huerto hacia la calle, siempre que el muro perimetral no supere 2.30m de altura, con uso de huerto para siembra o ganado con un área entre 5 – 15 % del área de la fachada lateral.

4 Lineamiento **relación de uso**

Promover usos compatibles con el contexto actual para generar mejores relaciones con los transeúntes en los lotes del centro poblado.



Se tomará en cuenta los usos mayoritariamente de vivienda o vivienda huerto, así como de comercio vecinal, compatible con la vivienda, que permite relacionarse adecuadamente con su contexto. El uso comercial no debería invadir los espacios comunitarios y mantener los espacios intermedios de relación con la calle.

Promover el uso de vivienda y comercio compatible con el contexto para activar la vida diurna y nocturna.

5

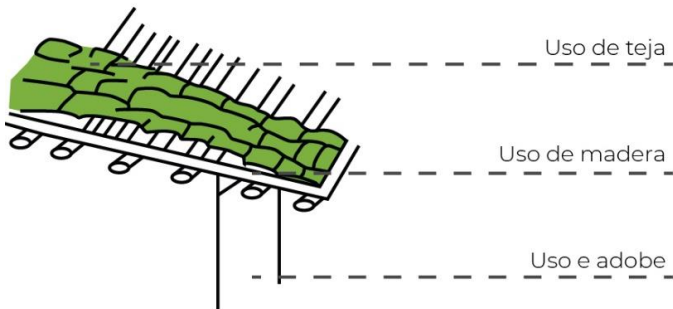
Lineamiento **materialidad**

Promover la materialidad en base a recursos y productos locales, que permiten al edificio contextualizarse con el entorno urbano arquitectónico.

Promover el uso de la *teja andina* como parte de la identidad material del valle. Podría iniciar con un material de calamina metálica de Aluzinc temporal o uso de teja Eternit para luego reemplazarlo por teja andina en un plazo determinado, por ejemplo 2 años.

Fomentar el uso de *madera* como material de la arquitectura vernácula, usada en puertas, ventanas, balcones y estructuras de madera para la viga collar encima de los muros de adobe, que, en conjunto con el peso del techo de teja andina, barro y carrizo encima, arman una estructura del techo, lo que forma una unidad reforzada y arriostrada en la zona superior de los muros con la madera.

Revalorar el uso del adobe como material local que puede ser producido por la tierra que se tiene disponible cercano a la zona a construir, que además representa la identidad de las construcciones del valle y que cuenta con gran inercia térmica (cálido durante la noche y fresco durante el día). Asimismo, la autoconstrucción en el Valle de Sondondo deberá tomar como guía de reforzamiento en el sistema constructivo de la Norma Técnica de Edificación Adobe NTE.080.



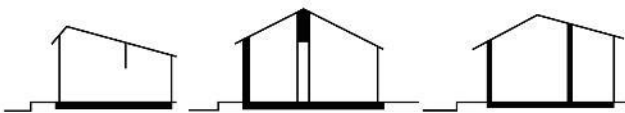
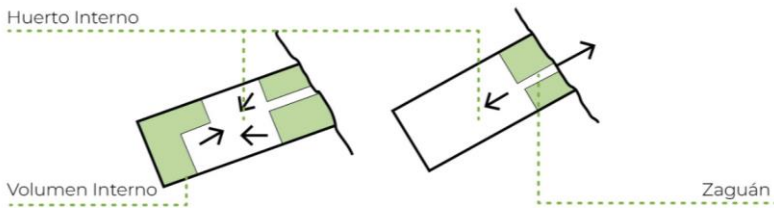
6

Lineamiento **distribución interna**

Revalorar y promover la tipología de arquitectura vernácula para preservar valores culturales de aprovechamiento para los usuarios.

Regular el *volumen interno*: controlar que el volumen construido no interfiera con la tipología de huerto. Mantener la tipología de casa con huerto: reconocer el *huerto interno*, que no solo tiene un valor productivo interno, además genera un microclima con la vegetación y la incidencia solar que luego comparte el calor con el resto de lo construido.

Mantener la tipología de espacio intermedio o *Zaguán*: aprovechar la vinculación desde la vivienda hacia la calle como un espacio semi comunitario público.



Esquema de viviendas (E, Yamaguchi 2021)

12. CONCLUSIONES

El Valle de Sondondo es un valle con identidad cultural que tiene relación con sus diversos centros poblados a través de diferentes dimensiones: historia, manejo del agua, recursos productivos, flujos, saberes locales ancestrales y gestión comunitaria, que se replican y comparten en todo el territorio, lo que permite entender este territorio como una unidad sistémica cultural. Actualmente, el proceso de modernización ha introducido nuevas tipologías, lo que pone en riesgo el valor y la identidad cultural de los centros poblados del Valle de Sondondo. Los caminos, usos de suelo y el ordenamiento territorial están siendo orientados a satisfacer los requerimientos de la “modernidad” tanto en lo privado a través de la organización y ubicación de las viviendas, como en lo público con la permisividad de cambio a favor del turismo.

Se asume la actividad turística como único o el mejor medio de desarrollo; sin embargo, no se valora que la razón que fundamenta el turismo es la riqueza de la identidad cultural del valle, que lo hace único. Al priorizar dicha práctica, se arriesga a que el valle pierda sus valores esenciales con nuevas construcciones en materiales no locales o tipologías insertadas de manera ajena al contexto. No se toma en cuenta el valor cultural inmaterial que tienen las tipologías de lo edificado, las fachadas, las iglesias, las plazas, y las arquerías que son espacios comunitarios públicos, debido a la falta de un marco normativo que permita preservar lo existente y regular las intervenciones urbano-arquitectónicas para el bienestar de todos. Por ello, se debe establecer acciones vinculantes que consideren al turismo como una línea del desarrollo local y no como un eje estructurante. El núcleo del desarrollo tanto material e inmaterial debe ser el poblador que recorre los diversos centros poblados por usos, actividades o servicios que se ven amenazados por la modernización y la desconexión

Se reconoce que la relación de los centros difiere de la jerarquía administrativa y política impuestas por el Estado, como se observó al coexistir un alcalde como autoridad local del distrito, frente al presidente comunal quien dirige un anexo de este, donde ambas autoridades tienen reconocimiento por los pobladores, aunque se percibe cierta disparidad en el manejo de sus funciones. Todavía no existe un trabajo articulado multisectorial gubernamental; por ello, se podría encontrar dificultades de comunicación entre los miembros encargados de la difusión del valor de la identidad cultural del valle. A partir de estos, se deben generar estrategias de comunicación y difusión cultural a través de distintos medios de comunicación o agentes de difusión y conservación de la cultura local.

La decisión de analizar los espacios comunitarios a través de escalas territoriales propició un mejor entendimiento de la realidad territorial y socioespacial del valle. En la escala mayor o macro, de las áreas abiertas al valle, se pueden observar lugares que por su configuración espacial podrían no considerarse lugares como tal, pero para los pobladores eran reconocidos como zonas de mirador, cruce o atajo, o camino agrícola. En la escala intermedia o meso, de las plazas de los centros poblados, se reconoció a las plazas como un espacio de relación continua con los pobladores residentes dentro del centro poblado como para los visitantes. Y, la última escala micro, de la arquitectura en relación a la trama urbana, ha permitido reconocer las relaciones socioespaciales que se dan en el entorno inmediato a lo construido tanto dentro como fuera de lo edificado, a través de espacios comunitarios con gran relación con la calle como con el huerto interior a través del zaguán, o como las relaciones visuales desde el segundo nivel en relación con los transeúntes. Las escalas de análisis planteadas permiten hacer una propuesta de preservación de la identidad cultural en lineamientos que correspondan a cada escala y en base a los casos de estudio.

La propuesta de preservación para este territorio tan complejo está basada en las invariantes que la caracterizan tanto en relación a la red de funcionamiento como a su red de información de saberes locales, por lo que se considera importante tomar en cuenta los lineamientos de intervención, que permitan consolidar y preservar la identidad cultural de este valle. Los lineamientos de intervención son un instrumento de gestión territorial propuesto que busca ser elaborado y aprobado con la participación de los habitantes y para los habitantes del Valle de Sondondo. El alcance de una herramienta de lineamientos propuestos se basa en un marco legal que no contempla un funcionamiento fuera de ordenanzas que no son de carácter obligatorio sino optativo; por otro lado, se propone establecer espacios de trabajo y difusión descentralizada en todo el valle.

Finalmente, el nivel de reconocimiento del patrimonio local funciona como base para la producción de nueva riqueza duradera, sobre la base de la validación de estas invariantes y el análisis por escalas, y la propiciación de experiencias únicas que sean parte de su auto reconocimiento como habitantes del Valle de Sondondo. Reconocer y consolidar las redes de relación y de intercambio mutuo entre los centros poblados del valle, y las dinámicas socioeconómicas que permitan consolidar las relaciones entre centros poblados y distritos con posibilidades de complementariedad y competitividad buscan preservar la identidad cultural del Valle de Sondondo.





Fig. 89 Vista del Valle de Sondondo (Fuente propia 2020)

13. BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (2016). *Perú: hacia un sistema integrado de ciudades. Una nueva visión para crecer*. Banco Mundial: Oficina en el Perú.

Bedoya-Ramos, E.-J. (2018). La interrelación rural-urbana en espacios de interfase como planteamiento para la cohesión territorial. *Gestión y Ambiente*, 21(2), 147–162.

Berroeta, H. (2016). Usos y significados del espacio público comunitario. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(1), 75 - 85.

Camarero, L. y Oliva, J. (2016). Understanding Rural Change: Mobilities, Diversities, and Hybridizations. *Sociální studia/Social Studies*, (2), 93–112. https://www2.uned.es/dpto-sociologia-l/departamento_sociologia/luis_camarero/socialnistudia.pdf

Candau, J. (2008). *Memoria e Identidad*. Ediciones del Sol.

Canziani, J. (2017). Transformaciones territoriales y modelado del paisaje en el valle del Sondondo, Lucanas. *Revista A10*, 9(10), 58-67.
<https://revistas.pucp.edu.pe/documentos/arquitectura/A10.pdf>

CEPAL (04 de marzo de 2013). *Definición de Población Urbana y Rural Utilizadas en los Censos de LSO países latinoamericanos*.
https://www.cepal.org/sites/default/files/def_urbana_rural.pdf

Colacios, R. y Mendoza-Arroyo, C. (2017). Uso E Interacción Social en El Espacio Público: El Caso Del Polígono De Vivienda Sant Cosme, Barcelona. *Urbano*, 20(36), 66–77.
<https://doi.org/10.22320/07183607.2017.20.36.06>

Corporación Andina de Fomento (2017). *Crecimiento Urbano y Acceso a Oportunidades: Un desafío para América Latina*. CAF.

Delgado, B. (2007). Los paisajes andaluces: imágenes y política. *Revista Estudios Regionales*, (80), 105-139. <https://www.redalyc.org/pdf/755/75511527004.pdf>

Delgado, B. y Ojeda, J. (2007). Metáforas contemporáneas de paisajes andaluces. En Paül, V. y Tort, J. (Eds). *Territorios, paisajes y lugares trabajos recientes de pensamiento geográfico* (pp. 433-449). Asociación de Geógrafos Españoles.
<https://studylib.es/doc/6001260/met%C3%A1foras-contempor%C3%A1neas-de-paisajes-andaluces>

Elgueta H. (2013). Arquitectura popular de la comuna de San José de Maipo, riesgo del patrimonio y de la identidad cultural. *Apuntes*, 26(2), 80–89.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.APC26-2.apcs>

García, N. (2001). *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo.

García-Mayor, C. (2017). Invariante en la evolución e identidad territorial del paisaje de huerta tradicional de la vega baja del río segura. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (73), 369-387. https://www.researchgate.net/publication/316469423_Invariantes_en_la_evolucion_e_identidad_territorial_del_paisaje_de_huerta_tradicional_de_la_Vega_Baja_del_Rio_Segura_1929-2010

Gil, F. (2001). Ideología, poder y territorio. Por un análisis del fenómeno chilipario desde la Arqueología de la Percepción. *Revista Española de Antropología Americana*, (31), 59-96. <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA0101110059A/23710>

Gimenez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, (9), 25-57. <http://www.economia.unam.mx/academia/inare/pdf/inare5/516.pdf>

Gimenez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. *Aproximaciones Teóricas. Alteridades*, 11(22), 5-14. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702202.pdf>

Gimenez, G. (2005) Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24 <https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>

Gimenez, G. (2009). Cultura, Identidad y Memoria. Materiales para un sociólogo en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21(41), 7-32. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0187-7372200900010000

Gomá, R. (2008). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *Revista de Educación Social*, 7. <https://eduso.net/res/revista/7/marco-teorico/la-accion-comunitaria-transformacion-social-y-construccion-de-ciudadania>

Gomez, R. (2014). De-construir el patrimonio. En Rostain S. (Ed.) *Ante de Orellana, Actas del 3er Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, (pp. 423-431). Instituto Francés de Estudios Andinos.

https://www.academia.edu/9856816/J_A_Gómez_Rendón_2014_De_construir_el_patrimonio_In_SStephen_Rostain_editor_Antes_de_Orellana_Actas_del_3er_Encuentro_Internacional_de_Arqueología_Amazonica_Quito_Artes_Gráficas_Señal_pp_423_431

Herce, M. (2009). *Sobre la movilidad en la ciudad*. Reverté.

Heller, K., Rasmussen, B., Cook, J., y Wolosin, R. (1981). The effects of personal and social ties on satisfaction and perceived strain in changing neighborhoods. *Journal of Community Psychology*, 9(1), 35-44.

Hewitt, C. (1979). *La modernización y los cambios en las condiciones de vida de la mujer campesina*. Naciones Unidas: Consejo económico y social.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32328/S7900102_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jiménez P. y Cirera A. (2014). Arquitectura vernácula: entre lo local y lo global. *Anuario Jóvenes Investigadores*, 7, 120 – 122.

Llena A. y Úcar X. (2008). Acción Comunitaria: mirada y diálogo interdisciplinarios. En Úcar X. y Llena A. (Eds.) *Miradas y diálogo en torno a la acción comunitaria*, (pp. 11 – 57). Graó Educación.

Lindón, A. (2006). La territorialidad y el significado de la casa: una visión indisciplinada de la periferia metropolitana. En Rosales R., Gutiérrez S. y Torres J. (Eds.) *La interdisciplina de las ciencias sociales*, (pp. 89-104). Anthropos.

Lindón, A. (2011). Cotidianidades territoriales entre la proxemia y la diastemia: Ritmo espacio-temporales en un contexto de aceleración. *Educación Física y Ciencia*, (13), 15 – 34.

Lindón, A. (2014) El habitar la ciudad, las redes topológicas de urbanita y la figura del transeúnte. En Gonzales D. y Domínguez L. (Eds.) *Identidad y Espacio público*, (pp. 55 – 74). Gedisa Editorial.

López, M., y Faginas, V. (2019). El Espacio Público Como Elemento De Cohesión Territorial. *Anuario Turismo y Sociedad*, 25, 131–149.

Loayza, D. (2003). Los paisajes culturales como activo para el desarrollo de las áreas rurales. *Revista Sepiax*.

Lopez, P, Martinez,C, y Martinez, L (2017). *Implicaciones del envejecimiento en el desarrollo rural de Boyacá*. [Tesis de Maestría, Universidad de La Salle].
https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1122&context=maest_gestion_de_sarrollo

Lungo, M. (2005). Grandes Proyecto Urbanos. Una Visión General. *Urbana*, 37, 15– 43.

Magnaghi, A. (2011). *El proyecto local: hacia una conciencia del lugar*. Universidad Politécnica de Cataluña.

Magnaghi, A y Marzon, A (2005). Un territorio da lupi. Un commento alla nuova legge urbanistica e alcune proposte alternative. *Democrazia e Diritto*, 3, 91-114.

McMillan, D. y Chavis, D. (1986) Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6–23. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/1520-6629%28198601%2914%3A1%3C6%3A%3AAID-JCOP2290140103%3E3.0.CO%3B2-I>

Mejía, J. (2007). Globalización y Cultura: Dimensiones peruanas. *Espacio Abierto*, 16(2), 365–376.

Ministerio de Cultura (2017). *El valle de Sondondo, paisaje cultural vivo*. Dirección de paisaje cultural.

<https://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/595/EI%20valle%20del%20Sondondo.%20Paisaje%20cultural%20vivo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Cultura (2019). *Paisaje Cultural Valle de Sondondo*. Formulario de presentación.

https://patrimoniomundial.cultura.pe/sites/default/files/li/pdf/12.%20Valle%20del%20Sondondo%20-%20Esp_compressed.pdf

Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (2), 5-40.
<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>

Osorio, Y. y Gamboa J. (2021). Desarrollo turístico y conflictos en el centro histórico de Villa de Leyva, Colombia. *PatryTer*, 4, (7), pp. 12-27
<https://www.redalyc.org/journal/6040/604065931003/html/>

Oxford Reference (s.f.). Place. En *Oxford dictionary of human geography*. Recuperado el 21 de julio de 2021 de <https://www.oxfordreference.com/view/10.1093/acref/9780199599868.001.0001/acref-9780199599868-e-1399?rskey=IA9Pgf&result=1381>

Pearse, A. (1975). *The Latin American Peasant*. London Frank case.

Perez, J. (2018) Un marco teórico y metodológico para la arquitectura vernácula. *Revista Ciudades*, (21), 01-28. <https://doi.org/10.24197/ciudades.21.2018.01-28>

Ramírez, S. y Saldarriaga, C. (2013). Uso y abusos del paisaje cultural cafetero: una reflexión desde el concepto de patrimonio. *Revista Jangwa Pana*, 12(1), 115-128.

Rivera, M. (2016). *El espacio urbano y la comunidad local en Puquio*. [Tesis de Maestría, Universidad de La Pontificia Universidad Católica del Perú].
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6819>

Rodríguez L. (2017). El espacio público como patrimonio: la gráfica urbana como una expresión cultural en el centro histórico de la Ciudad de Oaxaca de Juárez. *Revista Eltopo*, (8), 80-108.
https://www.researchgate.net/publication/329305055_El_espacio_publico_como_patrimonio_o_la_grafica_urbana_como_una_expresion_cultural_en_el_centro_historico_de_la_Ciudad_de_Oaxaca_de_Juarez

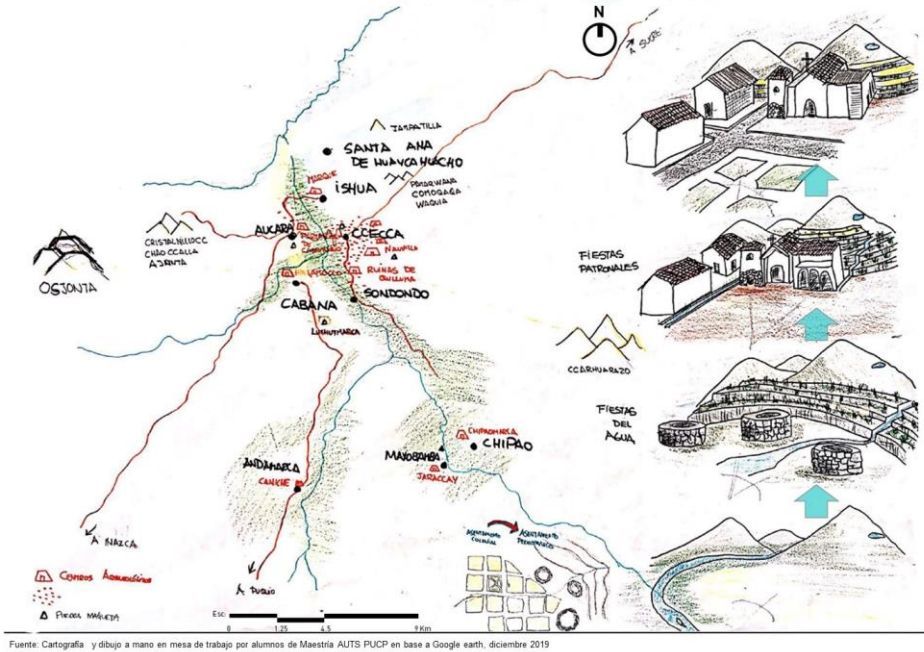
Rosas-Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. *Polis*, 12(34), 225-241.

Schreiber, K. (2005). Sacred Landscapes and Imperial Ideologies: The Wari Empire in Sondondo, Perú. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, 14, 131–150.
https://www.academia.edu/5536594/Sacred_Landscapes_and_Imperial_Ideologies_The_Wari_Empire_in_Sondondo_Peru_2005_

14. ANEXOS

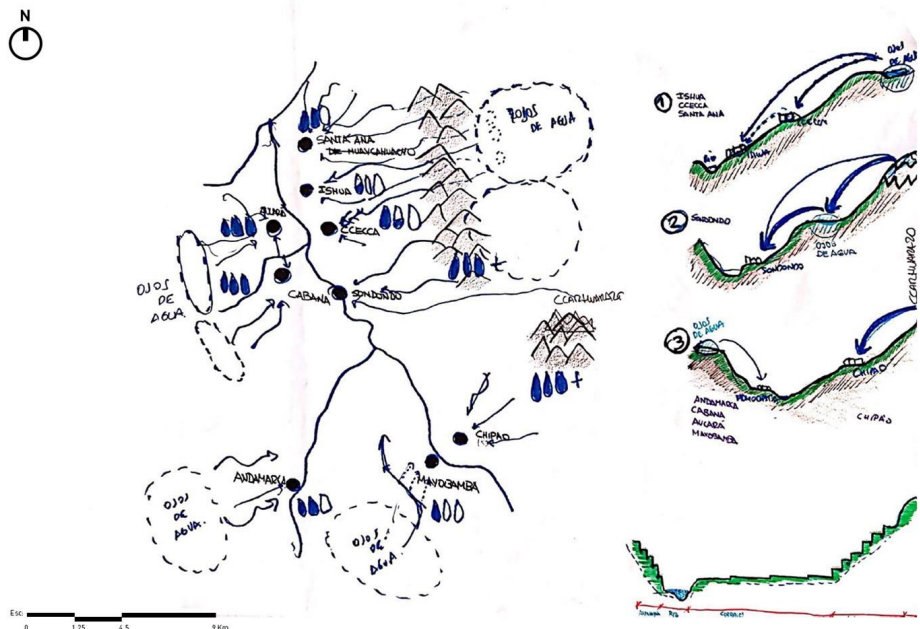
Se presentan como anexos, los dibujos realizados en los talleres y mesas de trabajo durante el año 2019 por los alumnos de la maestría AUTS.

① HISTORIA Y RELACIONES DEL VALLE DEL SONDONDO



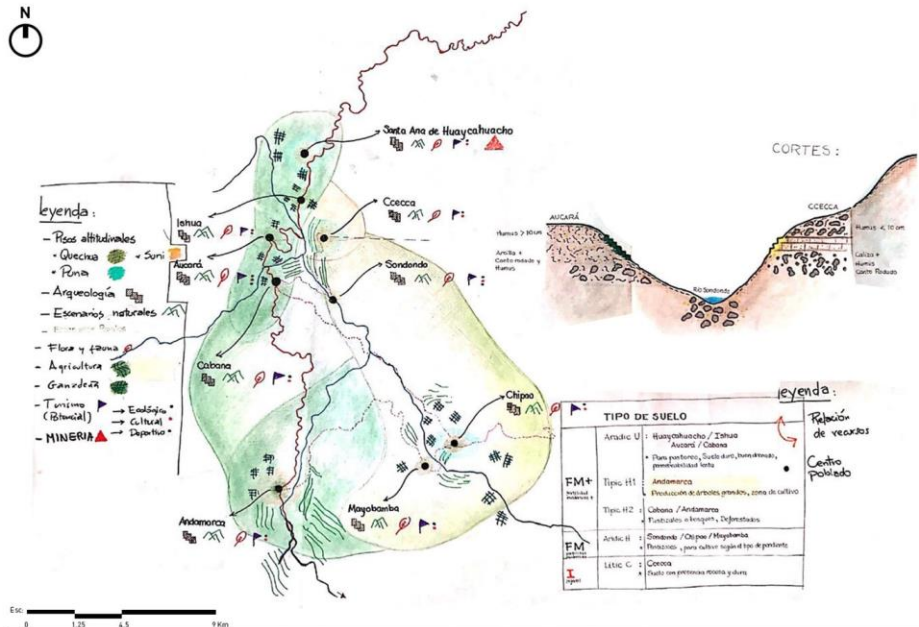
Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

② RECURSO HÍDRICO: CICLO DEL AGUA DEL VALLE SONDONDO



Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

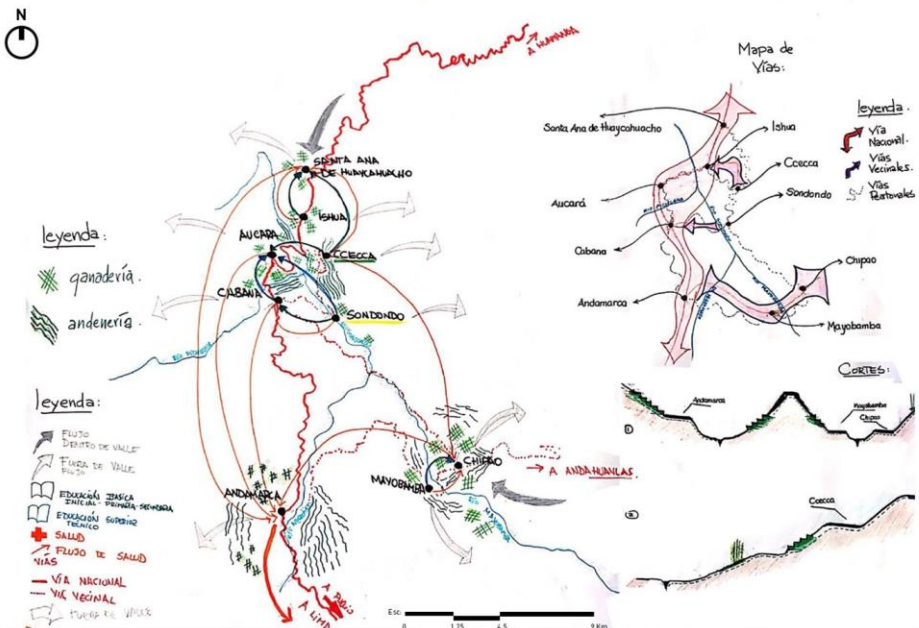
3 RECURSOS



Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

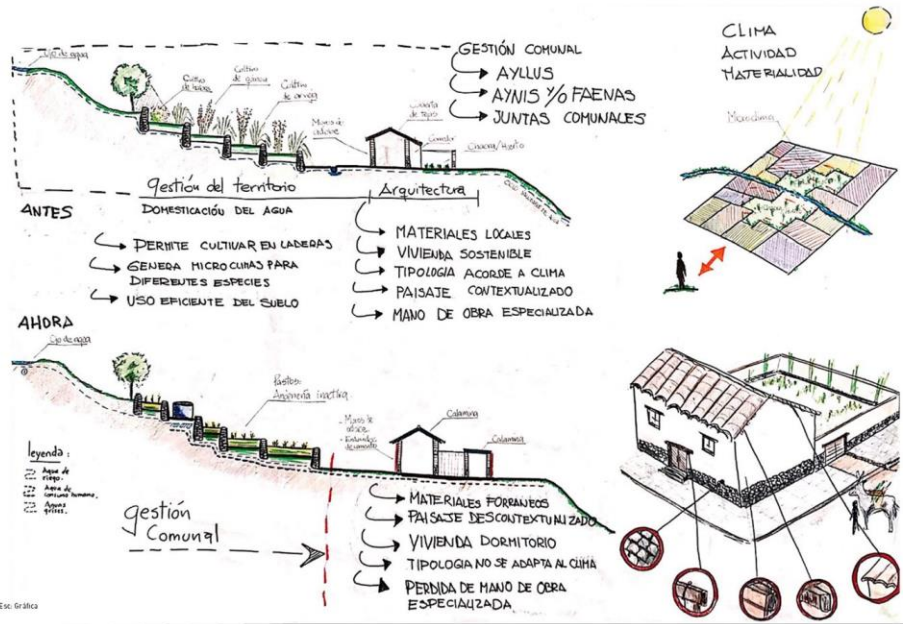
Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

4 FLUJOS Y SERVICIOS



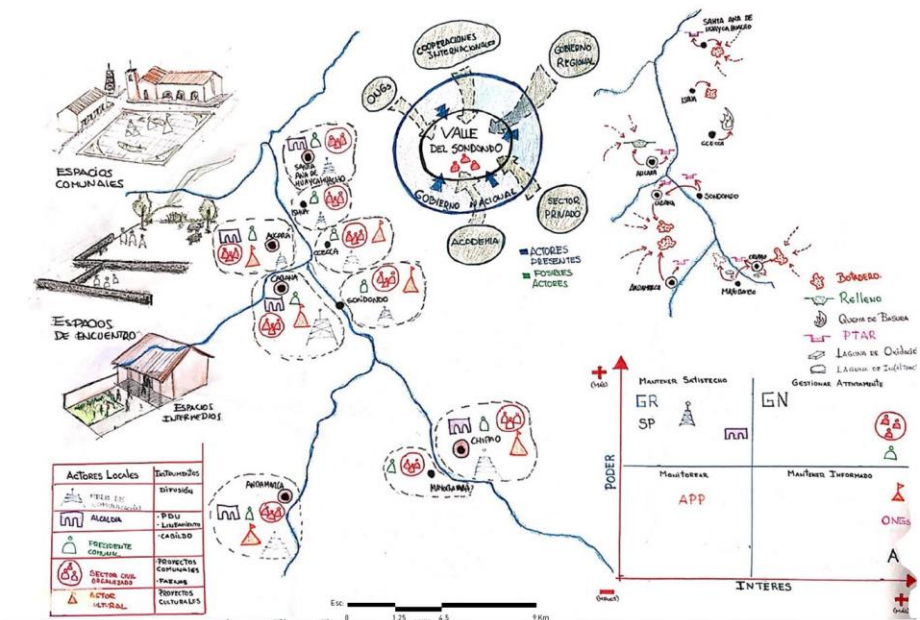
Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

5 SABERES LOCALES

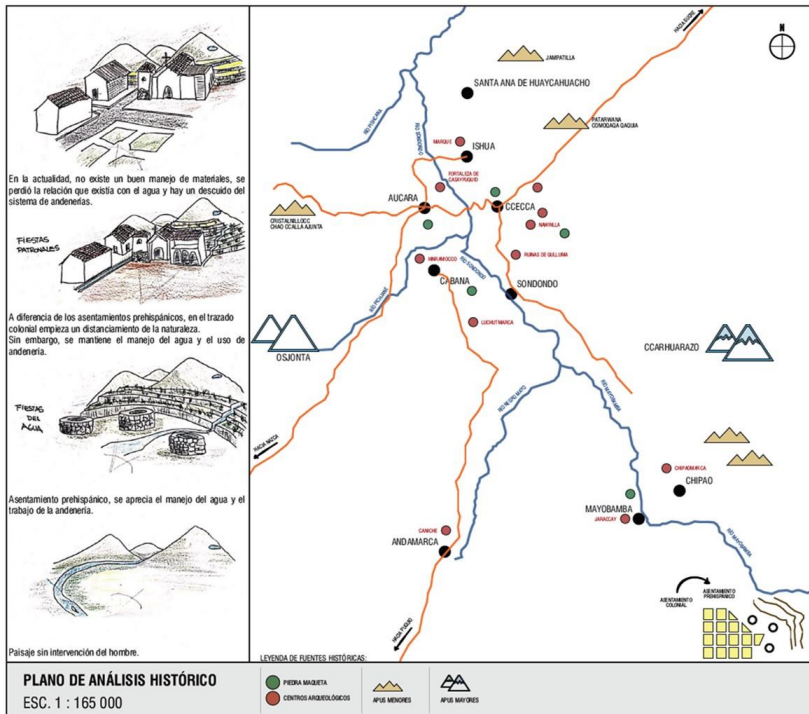


Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019

6 GESTIÓN DEL VALLE



Fuente: Cartografía y dibujo a mano en mesa de trabajo por alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth, diciembre 2019



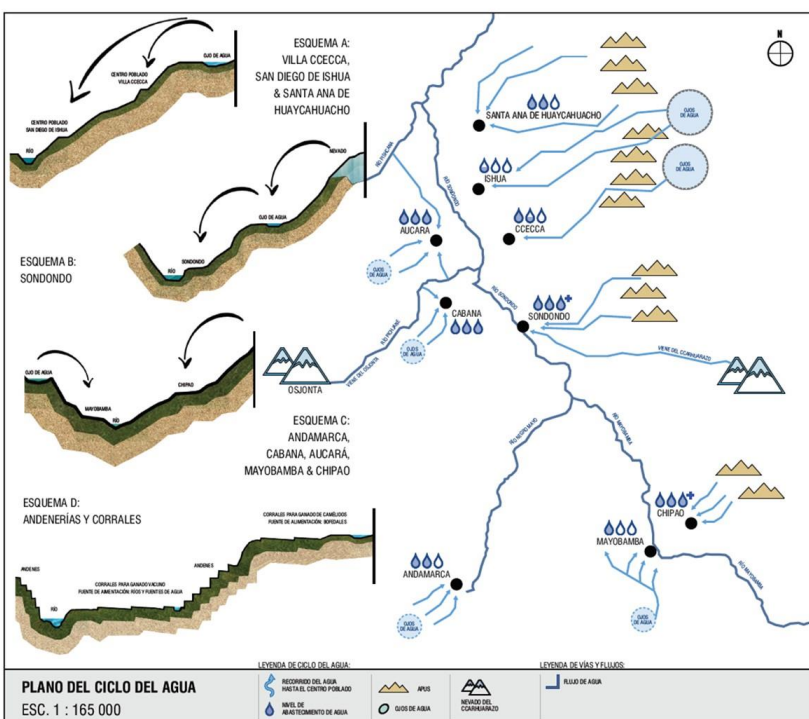
1

VALOR DE LA HISTORIA EN EL VALLE DE SONDONDO

La ocupación del valle es tan antigua como la identificación de los Apus tutelares que actualmente rigen los centros poblados, esto coincide con la construcción de los primeros andenes, lo que manifiesta la importancia de las creencias y costumbres en la evolución histórica del valle. Sin embargo, la expansión de los andenes no hubiera podido darse de no ser por el manejo del agua, a través de canales y reservorios, en los diferentes pisos altitudinales, que permitió un desarrollo agrícola importante.

Esto a su vez generó la creación de los primeros asentamientos, los cuales estaban compuestos por construcciones en piedra circulares dentro de corrales o andenes que se extienden en todo el territorio de manera continua, definiendo el paisaje Del Valle.

Fuente: Cartografía y dibujo digital propio alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth y mesas de trabajo de Campo, julio 2019



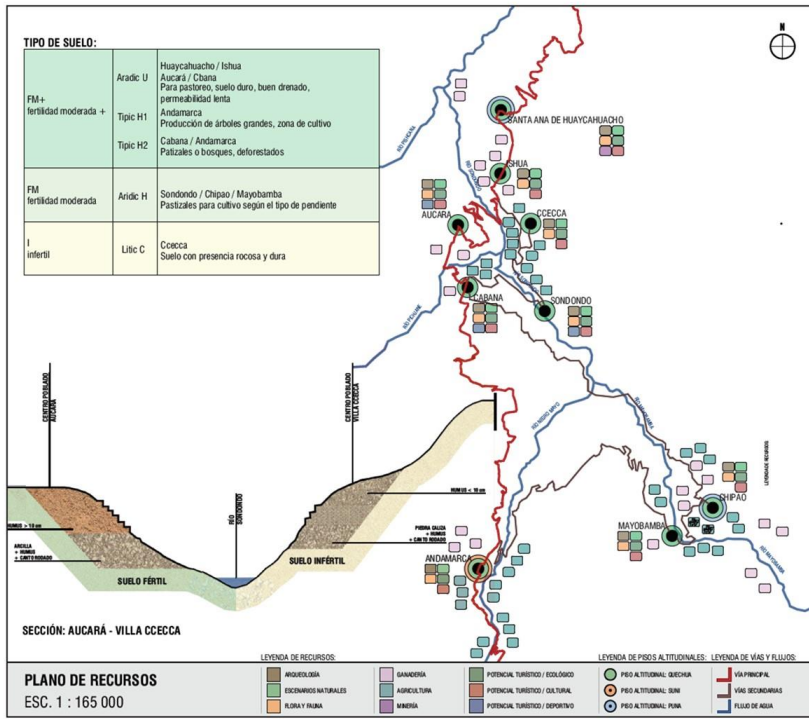
2

VALOR DEL AGUA EN EL VALLE DE SONDONDO

El Valle de Sondondo cuenta con una red hídrica conformada por ríos que tienen sus nacientes en lagunas y ojos de agua en zonas de altura, convirtiendo suelos áridos y escarpados en terrazas verdes y suelos productivos, con gran potencial agrícola y pecuario, generando un paisaje de altísimo valor.

Elo ha sido posible gracias al complejo sistema de canales de irrigación y las diversas actividades de siembra y cosecha de agua impulsadas por los habitantes, lo cual evidencia la importancia de la relación virtuosa y el manejo territorial sostenible que hubo de este recurso, basado en la cosmovisión andina y el trabajo en comunidad, el cual ha sido históricamente aprovechado a favor de los centros poblados del Valle.

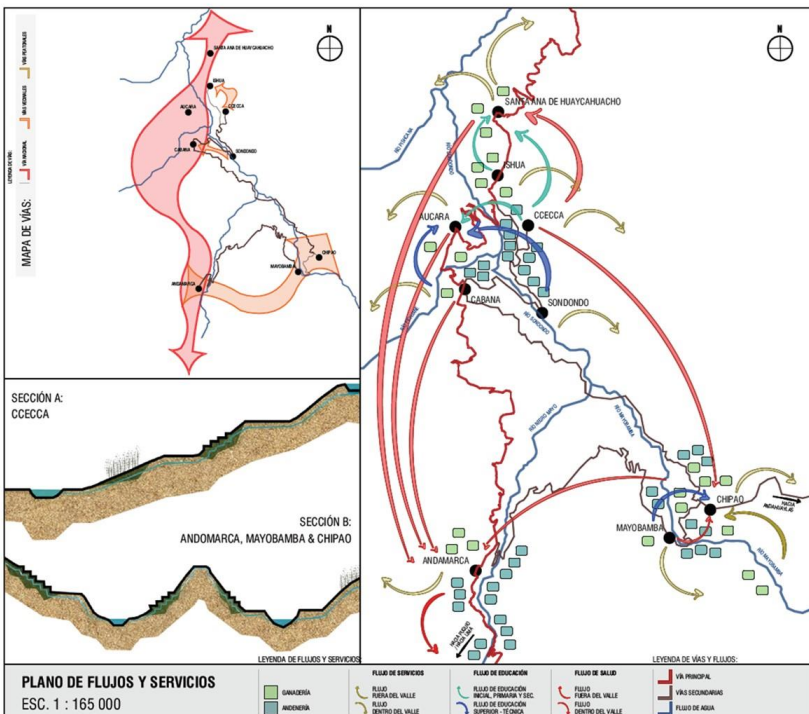
Fuente: Cartografía y dibujo digital propio alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth y mesas de trabajo de Campo, julio 2019



3

VALOR DE LA BIODIVERSIDAD EN EL VALLE DE SONDONDO

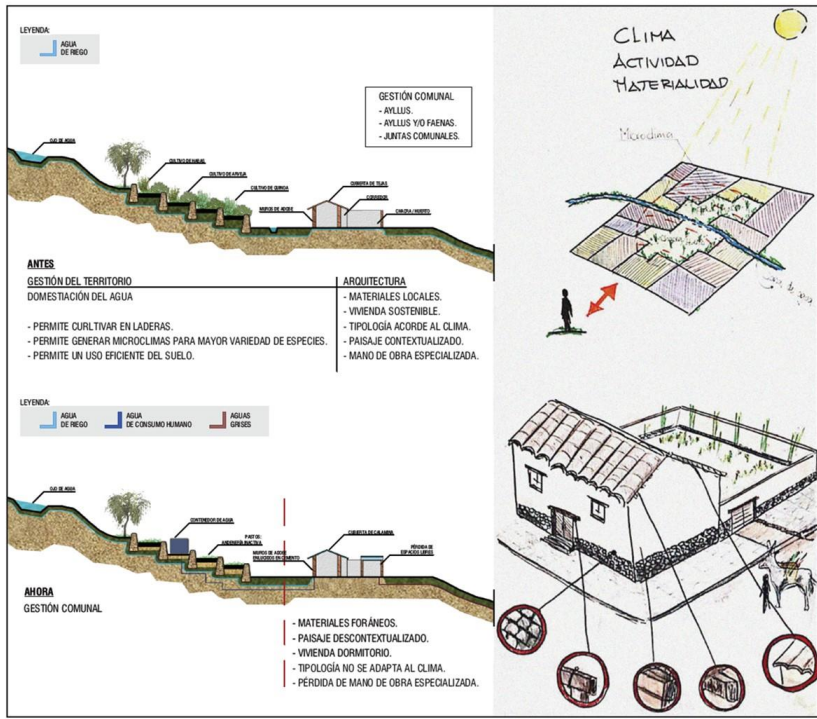
El valle de Sondondo es un extraordinario y misterioso espacio geográfico andino, encierra una riqueza natural y biodiversidad determinada por su condición de valle, los pisos ecológicos que lo conforman, la influencia hídrica del Apu Ccarhuarazo y sus ecosistemas, forman un sistema vivo con todo lo que lo rodea. Entre sus especies vegetales destacan el eucalipto, la retama, el molle, el magüey, el ichu. Dentro de su fauna se encuentra la vicuña como animal más representativo y la esquila de la especie, otra especie representativa es el cóndor andino que habita en el Cañón de Moyobamba. La flora y la fauna determinan, manejan, mueven y transforman la vida en el valle, generan organismos productores y consumidores en sus distintos niveles de organización, determinando actividades económicas en agricultura y ganadería. Estas implican combinar saberes y procedimientos en el tratamiento de la tierra, su organización social, sus formas de trabajo.



4

VALOR DE LA CONECTIVIDAD EN EL VALLE DE SONDONDO

Entendemos la palabra "flujo" como movimiento de personas y mercancías. Los flujos identificados se dan en relación con los aspectos de educación, salud y servicios; a nivel de Valle la tendencia del flujo es hacia el exterior de los centros poblados. Por ejemplo, en Chipao hay un flujo de salida hacia la costa por los estudios universitarios. También existe un movimiento local que cambia la dinámica de ocupación del territorio: en Ccecca, el flujo se da cuando los pobladores recorren diariamente a las andenerías a realizar actividades agrícolas y ganaderas, dejando el centro poblado ausente. Desde los primeros asentamientos el valle era entendido como un "sistema", con la instalación de infraestructura moderna, empiezan a romperse relaciones que antes eran más fuertes relegando a algunos ccpp, afectando las relaciones en el sistema de valle.



Fuente: Cartografía y dibujo digital propio alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth y mesas de trabajo de Campo, julio 2019

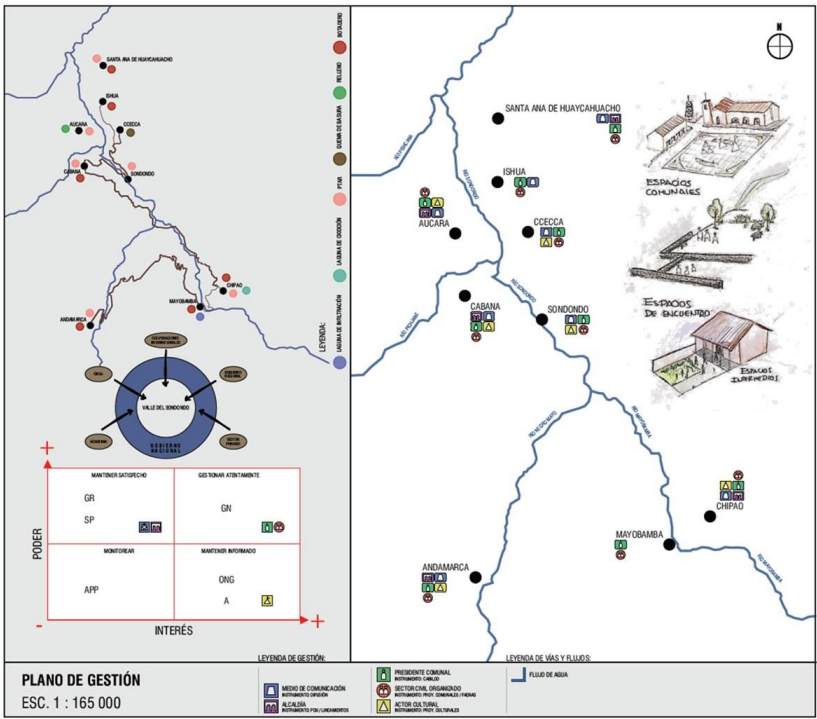
5

VALOR DE LOS SABERES LOCALES EN EL VALLE DE SONDONDO

En el Valle de Sondondo se observa una estrecha relación entre el ámbito rural y urbano, que se refleja en el manejo y saberes locales o ancestrales en base a la comunidad, recursos y construcción.

El sentido de comunidad identificaba el apoyo retributivo y colaborativo, como el Ayni, en el manejo de canales, desde las zonas más altas y con mayor pendiente, lo que permitió aprovechar laderas para cultivo y ganadería.

El manejo sostenible de los recursos del territorio fueron llevados hasta la vivienda. La tipología de vivienda hacia el frente del lote, con patio interior con tendencia a huerto con especies para el consumo de las familias, regados por canales que generaban un microclima al interior de la vivienda.



Fuente: Cartografía y dibujo digital propio alumnos de Maestría AUTS PUCP en base a Google earth y mesas de trabajo de Campo, julio 2019

6

VALOR DE LA ORGANIZACION EN EL VALLE DE SONDONDO

El valle de sondondo esta gestionado por actores a nivel nacional mediante programas estatales, el gobierno regional de Ayacucho a través de planes regionales y en un nivel local las municipalidades provinciales y distritales. Sin embargo existe una fuerte presencia de la sociedad civil organizada, que se manifiesta por juntas, aynis, entre otros. Cada uno de estos actores posee un dominio político-administrativo del territorio y además de tener un papel importante dentro de sus localidades.

Por lo que es necesario la participación activa de cada uno de estos actores, así como la implementación de lineamientos, proyectos comunales, cabildos, proyectos culturales, difusión activa por todos los medios de comunicación y faenas comunales integrales, dado que cada uno de ellos contribuirá a la consolidación del manejo sostenible del valle.